



Hacia la TESIS

Itinerarios conceptuales y
metodológicos para la investigación
en comunicación

María Silvina Souza, Carlos Giordano y Mario Migliorati
(editores)

Lucas Díaz Ledesma

Carlos Giordano

Mario Migliorati

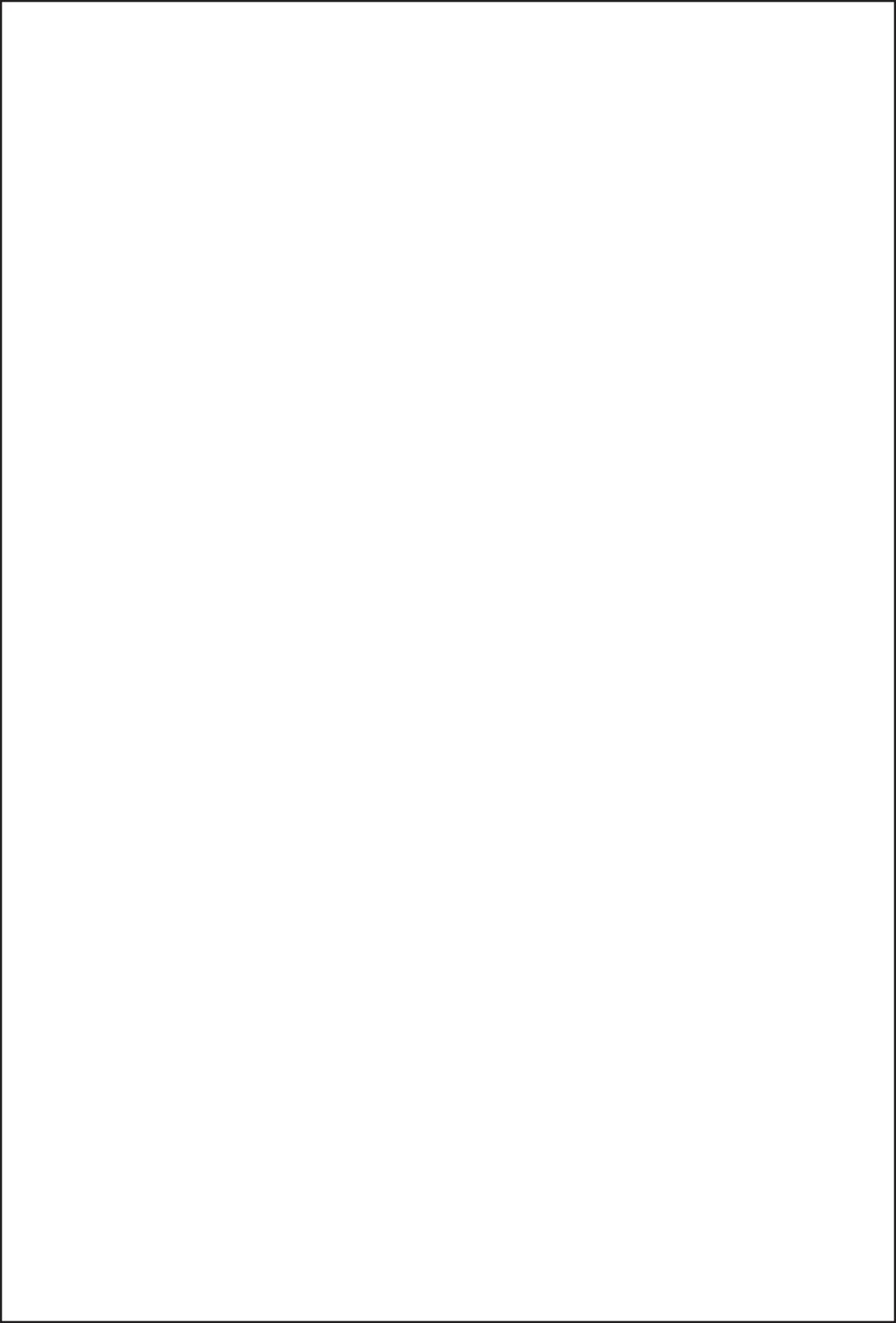
Laura Otrocki

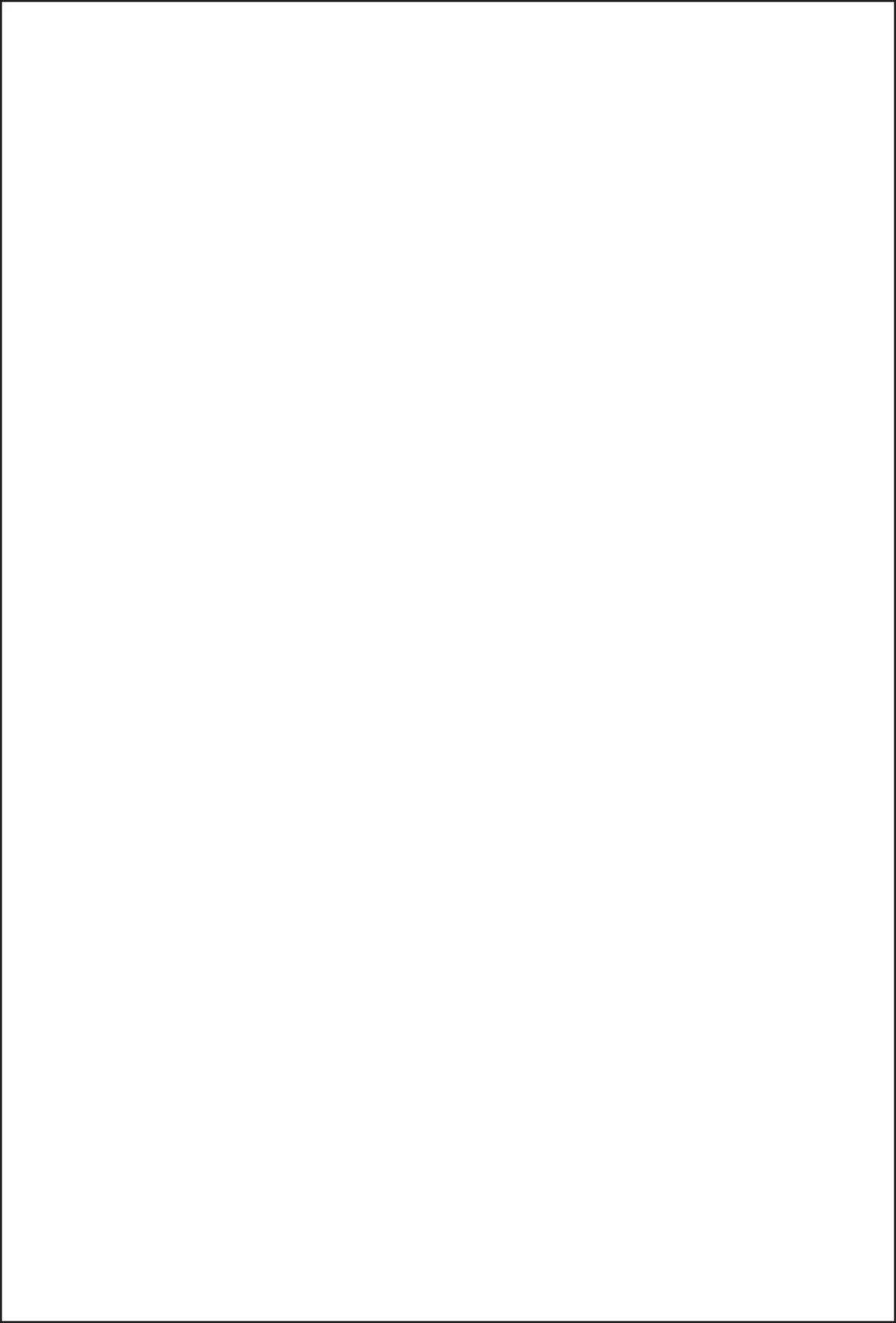
Fernando Palazzolo

María Silvina Souza

Pamela Vestfrid

Verónica Vidarte Asorey





Hacia la TESIS

Itinerarios conceptuales y
metodológicos para la investigación
en comunicación

Hacia la tesis: itinerarios conceptuales y metodológicos para la investigación en comunicación / María Silvina Souza [*et al.*]; con colaboración de Natalia Mangariello; edición literaria a cargo de María Silvina Souza, Carlos José Giordano, Mario Andrés Migliorati. – 1.^a ed. - La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2012.
160 pp.; 23 x 16 cm

ISBN 978-950-34-0899-5

1. Metodología de la Investigación. 2. Comunicación. I. Souza, María Silvina II. Mangariello, Natalia, colab. III. Souza, María Silvina, ed. lit. IV. Giordano, Carlos José, ed. lit. V. Migliorati, Mario Andrés, ed. lit. VI. CDD 001.42

Fecha de catalogación: 01/10/2012

Corrección: Natalia Mangariello

Fotografía de tapa: Camilo Giordano

Derechos Reservados

Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICom)

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

Calle 44 N° 676, La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

iicom@perio.unlp.edu.ar

1º Edición enero 2013.

ISBN 978-950-34-0899-5

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Impreso en Argentina

María Silvana Souza, Carlos Giordano y Mario Migliorati
(editores)

Hacia la TESIS

Itinerarios conceptuales y
metodológicos para la investigación
en comunicación

Lucas Díaz Ledesma
Carlos Giordano
Mario Migliorati
Laura Otrocki
Fernando Palazzolo
María Silvana Souza
Pamela Vestfrid
Verónica Vidarte Asorey

Índice

INTRODUCCIÓN	11
Tesis: tensiones, problemas y sentidos	
<i>Carlos Giordano</i>	
Claves de lectura	12
Tensiones.....	13
Problemas.....	14
Sentidos.....	16
Capítulo I	19
Reflexiones epistemológicas para pensar la investigación en comunicación social	
<i>Verónica Vidarte Asorey</i>	
Introducción, claves de lectura.....	19
Conocimiento, creencia y criterios de verdad a lo largo de la historia	20
Modernidad y ciencia: crisis de los sistemas de organización humana	23
Traducción epistemológica: ciencia restringida y ciencia plenaria	24
Hiperspecialización del conocimiento científico y campos disciplinares	26
Comunicación y construcción de la ciencia plenaria. Coordenadas políticas	27
Conclusión o claves de fichaje.....	28
Capítulo II	31
El tema de investigación: claves para pensarlo y delimitarlo	
<i>Fernando Palazzolo</i>	
¿Dónde y cómo encontrar un tema?	31
¿Qué es un área temática?.....	33
La pertinencia en los temas de investigación	35
Temas simples, investigaciones complejas	37
Capítulo III.....	39
La formulación del problema de investigación: preguntas, origen y fundamento	
<i>María Silvana Souza</i>	
Origen y fundamento del problema de investigación.....	40
De los temas a los problemas	42
Los errores más frecuentes en la formulación de problemas de investigación	44
Capítulo IV	51
La centralidad del estado del arte en la construcción del objeto de estudio	
<i>María Silvana Souza</i>	
Una noción en perspectiva	51
Palabras, conceptos o nociones clave	52
Una experiencia para pensar la significatividad de las palabras clave.....	53
¿Dónde y cómo buscar?.....	58
A modo de cierre.....	59
Capítulo V.....	61
El referente empírico	
<i>Verónica Vidarte Asorey</i>	
Introducción	61
Referente empírico y universo de análisis	62
El corpus: identificación del universo relevante	63
Las unidades de observación	64
Dificultades en las operaciones de recorte del universo.....	65

Capítulo VI	67
Justificación: Proceso reflexivo y proyectivo	
<i>Lucas Gabriel Díaz Ledesma</i>	
Justificación personal	67
Justificación temática/epistemológica	68
Justificación social	69
Para concluir	69
Capítulo VII	71
La formulación de objetivos en los proyectos de investigación científica	
<i>Laura Otrocki y María Silvina Souza</i>	
Objetivo general.....	73
Objetivos específicos.....	74
Cómo evaluar la formulación de los objetivos	75
Capítulo VIII	77
Las herramientas teórico-conceptuales	
<i>Verónica Vidarte Asorey</i>	
Capítulo IX	83
Claves para abordar el diseño metodológico	
<i>Fernando Palazzolo y Verónica Vidarte Asorey</i>	
Introducción	83
Metodología y contexto social de la investigación	84
El contexto académico institucional del campo de la comunicación	86
Líneas epistemológicas, teoría y diseños metodológicos	87
Enfoques metodológicos de investigación	88
Sujeto investigador, realidad y sentido común.....	90
Técnicas y herramientas de recolección, análisis e interpretación de datos.....	91
La importancia del diseño epistemológico y su explicitación.....	92
Anexo I	93
El proceso de búsqueda del estado del arte y los antecedentes de la tesis en comunicación. La experiencia pedagógica en el Seminario Permanente de Tesis de la FPYCS de la UNLP	
<i>Laura Otrocki, María Silvina Souza, Carlos Giordano, Fernando Palazzolo, Pamela Vestfrid y Mario Migliorati</i>	
Introducción	93
El lugar de la tesis en la FPYCS de la UNLP	93
Programas de investigación.....	95
La construcción del estado del arte y los antecedentes del tema	96
Experiencias virtuales	97
Comentarios finales	103
Anexo II	105
Representaciones de tesistas sobre la tesis	
<i>Mario Migliorati, Verónica Vidarte Asorey y María Silvina Souza</i>	
Introducción	105
Sentidos en proceso	106
Los tiempos	109
Los anclajes	111
Los legados.....	113

Anexo III.....	115
Tesis y tesistas: aportes para la comprensión de las prácticas de investigación en los estudios de grado	
<i>María Silvina Souza, Mario Migliorati, Verónica Vidarte Asorey, Pamela Vestfrid, Fernando Palazzolo, Laura Otrrocki y Juan Pablo Angona</i>	
Introducción	115
Las categorías orientadoras del análisis.....	115
El lugar de las tesis o tesinas en los ámbitos seleccionados.....	117
Estrategias para mejorar el proceso de realización de las tesis: el caso de la FPyCS de la UNLP.....	121
Comentarios finales	122
Anexo IV.....	125
De congresos presenciales a congresos virtuales. Aportes para la transformación del modelo de enseñanza presencial al modelo mediado por TIC en la educación superior	
<i>Carlos Giordano, María Silvina Souza, Mario Migliorati, Verónica Vidarte Asorey, Pamela Vestfrid, Fernando Palazzolo, Laura Otrrocki y Lucas Díaz Ledesma</i>	
Introducción	125
¿Qué es un congreso virtual?	127
La experiencia de los primeros congresos virtuales.....	128
Algunas dificultades diagnosticadas tras la realización de los primeros congresos virtuales	129
Algunas transformaciones que se introdujeron para mejorar los congresos virtuales .	129
Sobre la evaluación	130
Palabras finales.....	132
Anexo V	133
Encuentros académicos en la red. La expotesis virtual como herramienta colaborativa para el desarrollo de las instancias de producción de conocimiento	
<i>María Silvina Souza y Fernando Palazzolo</i>	
Modalidad de trabajo	134
Exposición de tesis en el entorno digital.....	136
A modo de cierre.....	144
Anexo VI	145
E-Tesis: proyecto de integración de la tesis de grado al entorno digital	
<i>María Silvina Souza y Fernando Palazzolo</i>	
Sobre el escenario de intervención	145
Objetivos y fines.....	147
Características	148
Sobre la digitalización.....	149
A modo de cierre.....	149
Bibliografía.....	151
Los autores.....	155

Introducción

Tesis: tensiones, problemas y sentidos

Carlos Giordano

Frente al idealismo –discurso sin materia, sin objeto–,
frente al materialismo –discurso sin sujeto–,
planteamos el discurso práctico:
lugar en que la lengua se carga y es cargada de pulsión.
Jesús Martín-Barbero, 1979.

Una tesis es un texto que sostiene un discurso, por lo tanto en ella se debate poder... seamos conscientes de esto o no.

Siempre el discurso es poder y no solo como escenario en donde se representa una lucha por él, sino que forma parte de sus condiciones de oportunidad, posibilidad, producción y circulación. Los siempre presentes reclamos y acciones con que el poder toma, o intenta tomar, el control del lenguaje y los discursos son la mejor prueba de esto. Los ejemplos históricos y los planteos conceptuales acerca de la constitución de todo tipo de sociedad humana llevan a cabo, aunque sea en forma incipiente, procesos de reglamentación de la producción y de la distribución de los discursos a partir de definir la oportunidad y construir la posibilidad de hacerlo. Podría decirse que la regulación de discursos, lenguajes y lenguas se desarrolla como un factor constitutivo de la misma esencia organizacional de cada sociedad, en el aparente fundamento de su equilibrio y de su coherencia. Así, los procesos de resistencia social apuntan, en principio, a poder decir “en” los lugares de legitimación de esa sociedad y para ocupar hegemónicamente el sentido. Luego, al menos cuando el poder instituye las pertinencias acerca de quiénes pueden a hablar de determinados temas y están autorizados a hacerlo, los discursos “dicen”, aunque sea para seguir garantizando el derecho a decir, demostrándolo aun cuando no haya nada para decir.

Procedimientos de autorización, de evaluación, de acreditación, de control, de inclusión, de exclusión, de ritualización y mitificación, de consolidación, de censura, de ocultamiento, de desaparición... todos son parte de la construcción social del sentido histórico con que el poder consolida su proyecto de desarrollo. Así en la sociedad como en las disciplinas, los campos académicos, las prácticas y los saberes... los discursos se cargan de volumen histórico, epistemológico, ontológico y comunicacional, en un mismo proceso, es decir, al mismo tiempo y en el exacto momento de su formulación. A pesar de que parecieran aparecer casi “naturalmente”, espontáneamente, los discursos son definidos y actúan desde su histori-

cidad, su impacto momentáneo y el sentido de futuro al que apuntan. Por lo que, si no son solo escenario, si en ellos también se define y se hace la historia, hay que tomar en cuenta, entonces, que una de sus funciones más fuertes, polémicas y constitutivas es la aceptación aun de lo que nos domina, controla, excluye, censura, oculta o desaparece.

En este sentido, toda tesis trabaja a caballo de lo que Noam Chomsky define como el problema de Platón y el problema de Orwell¹. ¿Cómo es posible que los seres humanos, cuyos contactos con el mundo son breves, personales y limitados, sean capaces de saber todo lo que saben? y ¿cómo conocemos tan poco considerando que disponemos de una evidencia tan amplia?, respectivamente.

O, dicho de otra forma, la centralidad del sujeto como constituyente del objeto de estudio y los límites discretos indispensables del género tesis entendida como construcción discursiva, es decir, histórica.

De las numerosas opciones que el concepto tesis nos da y de las distintas acepciones que tiene, nos interesa referirles aquellas que la plantean como un ‘informe de situación’, del ‘estado presente’ de un proceso en tránsito. Pero con la certeza de que, en todos los casos cuando hay que dar parte de lo que se ha hecho como tesis, se trata de una instancia productiva que vuelve a definir un género cada vez más complejo según se enriquecen los desarrollos particulares de las experiencias y dialogan, complementándose, con los fundamentos epistemológicos en que hemos dado en diseccionar el conocimiento humano.

Claves de lectura

Tomamos aquello que, a propósito del cuento literario, Ricardo Piglia define como una escritura compleja que refiere siempre a dos historias. Cada una es contada de un modo distinto, con dos sistemas diferentes de causalidad, en donde el mismo acontecimiento entra simultáneamente en dos lógicas narrativas antagónicas, y sus elementos esenciales son usados en forma diferente en cada una de las dos historias. Los puntos de cruce, dice Piglia, son el fundamento de la construcción.

Por supuesto que las tesis no son cuentos y que, por lo tanto, no tienen “relato secreto” pero sí un conflicto que pugna y pugnará por resolverse.

¹ El problema de Platón nos remite a una tesis suya donde habla de cómo el lenguaje en un contexto pequeño y limitado puede conocer y aprender tanto, argumentando que el lenguaje da la oportunidad de adquirir demasiados conocimientos a pesar de tener tan pocas herramientas. (El hombre lo único que tiene que hacer es recordar, rememorar). En contraposición al problema de Platón, Orwell plantea que cómo teniendo el mundo a disposición el hombre conoce tan poco.

Conservando aquellas dos lógicas narrativas antagónicas, aquellos dos sistemas diferentes de causalidad, reforzamos la idea pigliana de que toda tesis “hace aparecer artificialmente algo que estaba oculto”, reproducir la búsqueda renovada de una experiencia única que nos permita ver, bajo la superficie opaca de los casos, de las disciplinas, de los géneros, una “verdad” secreta, una “visión instantánea que nos haga descubrir lo desconocido, no en una lejana *terra incognita*, sino en el corazón mismo de lo inmediato”, tal como decía Rimbaud.

Tensiones

Pero estas tensiones no saldan productivamente –escrituras, entrevistas, análisis, síntesis–, no son suficientes si no resolvemos la tensión mayor: cómo desarrollar un proceso de construcción de la tesis en medio de las múltiples tareas que las “misiones” personales, institucionales, políticas, sociales, por las que optamos –y que tantos otros solo alcanzan en términos de sobrevivencias nada metafóricas–, definen como “piso” de posibilidad y oportunidad para su producción.

Esta tensión, operante en tantas historias como tesis haya, ha tenido respuestas diversas, disciplinas que han logrado estandarizar el recorrido y donde los estudios de grado y de posgrado son solo una continuidad subsidiada en todos los sentidos, aun en la construcción del espacio laboral e institucional futuro... carreras frustradas desde lo económico, donde la inviabilidad de la dedicación exclusiva a las tareas se suma a la falta de perspectivas de inserción, sin contención alguna del cuerpo social público... salidas individuales a partir de subsidios familiares que objetivan modelos de “realización” social paradigmáticos... organizaciones productivas que aseguran a cada tesis condiciones ideales, no contaminadas de vínculos sociales, laborales, militantes y, también, por supuesto, el más tradicional de la disociación indagatoria entre tesis y condiciones sobrevivenciales en el mientras tanto, con el consiguiente riesgo de hibridez productiva y, más aún, pérdida del sentido de coherencia entre pasión y vida.

Ante este panorama autodefinido, el trabajo que estamos presentando aquí da cuenta de todo el proceso que hemos desarrollado, aportando –al mismo tiempo que demuestra las actividades realizadas y las definiciones alcanzadas– los recorridos tangenciales y confluyentes que constituyen con tanta autoridad como aquellas el propio texto, el discurso propio sobre qué es una tesis y cuáles son sus condiciones de producción. Para no aceptar, en el sentido barberiano, la impostura “naturalizada” de ser parte y condición de la opresión, para no ahogarnos ni aportar más

legitimación a las tradiciones culturales y políticas que, en nombre de la calidad y la excelencia, excluyen e impiden.

Problemas

El grupo de trabajo que elaboró este texto se conforma como equipo en función de la docencia y de la investigación que desarrollamos en el Seminario Permanente de Tesis, cátedra de la Licenciatura en Comunicación Social, de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

Equipo heterogéneo en nuestras proveniencias culturales que hacemos de las diferencias un experimento educativo y conceptual. En una institución viva, en ebullición productiva, que nos hace caminar por entre las visiones optimistas de las miradas de integración –tecnológica y de las otras– y las “certeras” manualidades de los oficios de cualquier industria; por entre las categorías de autoridades de la “gacetilla” o las “5 w” y los límites inexistentes del “acto de creación”; por entre la sucesión inacabable de *bytes*, *chips* y *soft*, y la certeza de un lenguaje; por entre el esperanto “posible” y una nueva Babel.

Un equipo que se ha conformado a partir de algunas pre-tensiones que, desde luego, son recorridas y recuperadas en todo momento de cada producción, cada evaluación y aun en este relato.

Así denominamos “texto” a la práctica significativa que no es una estructura sino una estructuración, que no es un objeto sino un trabajo y un juego, que no es un conjunto de signos cerrados dotado de un sentido que se trataría de encontrar sino un volumen de huellas en trance de desplazamiento². O a aquel sistema de oposiciones y diferencias, procesos de significación donde denotación y connotación se entraman. Y a la connotación como la vía privilegiada a la polisemia del texto. Y como vieja deidad vigilante, astuta, teatral, encargada de representar la inocencia colectiva del lenguaje, a la denotación. Que el lector no busca, sino encuentra³... que toda escritura que acaba en ella misma no es más que una señal de desprecio⁴... que el relato que da cuenta de la manera como se hizo aceptable la impostura inicia su denuncia y su solución, etcétera. Es decir, sin voluntad de originalidad, solo practicamos y pensamos las tensiones y pre-tensiones que siguen saldando muchas de las prácticas institucionales y comunicacionales, pero que podrían comenzar a explicar algunas hegemonías formales. En todas nuestras instituciones del campo de la co-

² Parafraseando a Roland Barthes en *La aventura semiológica*, Barcelona, Paidós, 1993.

³ Tal como lo dijera bellamente Pablo Picasso.

⁴ Jacques DERRIDA, *La escritura y la diferencia*, Barcelona, Anthropos, 1989.

municación, aparece una primera preocupación constante: la discusión real entre las descripciones de experiencias pedagógicas tradicionales (es decir, manteniendo los valores y los disvalores de los empirismos más primerizos) y el descubrimiento pedagógico tardío –en las reflexiones críticas o autocríticas– de que existen unos “otros” que no solo son objetos de enseñanza sino que, desde siempre, también son sujetos de prácticas autónomas con lo que nosotros –los profesores, maestros, enseñantes, divulgadores, dicentes, docentes, etc.– decimos que hay que saber.

No siempre, pero indefectiblemente, aparece la vieja, pero no saldada, discusión acerca de qué es primero: si el saber o la producción. Disyuntiva falsa pero no por eso menos real.

Casi nunca, pero subyaciendo siempre, atendemos a nuestra propia trama cultural, a nuestra propia constitución con-formativa, exponiéndola como plataforma de dicción, como el lugar desde donde hablamos, desde donde podemos hablar. Y no como una forma del relativismo, del subjetivismo, del egocentrismo, sino como un descubrimiento público, comunicacional, de la noticia en su estado más real: ni el medio es el mensaje, ni el mensaje es el medio, ambos interaccionan y definen el verdadero carácter de lo que dicen.

Por explosiones, catarsis o intervenciones liminares, “nos enteramos a nosotros mismos” de las disociaciones aparentes entre la “pureza” del conocimiento y la “inevitabilidad” de la política. Planes de estudios, concursos, exámenes, calificaciones, correlatividades, pasantías, becas, posgrados, gratuidades, costos, ingresos, egresos son algunos de los lugares en que presenciamos o presentamos batallas que intentan saldar la hegemonía de aquella disociación.

Y, por fin, la crisis como la “explicación” total y sintetizadora de cualquier juicio, sea cual sea el proceso, las prácticas, las evidencias, las pruebas. La crisis como la “nueva sagrada doctrina”. La crisis “niveladora” de cualquier derecho y de cualquier responsabilidad. La crisis como una “preparatoria” del estado de inquietud al que hay que “contener y cooptar”. La crisis que, “inevitablemente”, “nos” justifica y da sentido.

Este trabajo está signado por el interés de producir un conocimiento articulador de prácticas académicas y profesionales. Un conocimiento verosímil, transferible y abierto a “dependibilidad” respecto a campos de observación, abierto a nuevas relaciones y sistemas de clasificación más que a la satisfacción de criterios pre-establecidos, iniciando el proceso a partir del cuestionamiento de las propias bases de la razón científica y la recuperación de la totalidad como instrumento heurístico de conocimiento. Como fenómeno complejo, total, inserto en un sistema de prácticas y saberes, discursos y tradiciones que constituyen su identidad, el objeto está constituido en acto, sistemáticamente y de acuerdo con

lógicas de intervención y de gestión institucional complejas desde todo punto de análisis.

El trabajo deconstruye y problematiza el objeto tesis, definido y elaborado como hecho, informado socialmente y que suele confundirse, naturalizándolo, como si no fuera producto de una formidable abstracción que el empirismo desconoce como tal. Porque lo concreto, ese “resultado”, eso que se ve, se toca y se escucha ha sido producto de una serie de procesos sociales en los que han intervenido agentes, grupos e instituciones, es el resultado de lo que pudo haber sido y no fue; y, por lo tanto, producto histórico-social.

Sentidos

Aquí, por fin, solo recuperamos un verdadero hipertexto donde las reflexiones sobre la tesis aportan el “sentido” de todas las operaciones que hemos hecho en virtud de referencias disciplinarias, investigativas, subjetivas, creativas, escriturales, objetivas, objetuales, simbólicas, textuales y contextuales, en el transcurso de nuestra constitución como equipo de cátedra. Pero con la convicción profunda de que son propuestas que jalonen los procesos de conocimiento colectivos siguiendo las indicaciones de un sujeto que renueva el asombro de las originalidades o, tan solo, revisita –refrescándolo– algún clásico olvidado.

Las tesis nos sirven en su doble sentido identitario e identificatorio. Porque de esto se trata. Identificarnos, darles la posibilidad a los otros de comenzar sabiendo cómo nos llamamos a nosotros mismos. Pero, también, manifestar las diferencias que nosotros mismos reconocemos frente a todos los otros. Esos, ellos mismos, que deberían ser siempre los interlocutores de nuestra producción. Esos, ellos mismos, que no convocamos, siempre y todo el tiempo, para comunicarnos. Esos que son nuestros objetos discursivos y nuestros ausentes epistemológicos. Paisaje y, solo algunas veces, personas y personajes.

¿Cuántas veces, esos, ellos mismos, son nuestros verdaderos comunicantes? ¿Cuándo los “salimos” del rol de estudiantes, depósitos, informados, receptores, públicos, extraños? ¿Por qué lo hacemos? ¿Con qué conciencia del acto?

Estas cuestiones concluyen el desarrollo más extenso y documentado que compone el cuerpo de este libro. Referenciándolo hacia experiencias más específicas, tanto en la escolaridad sistemática y la producción comunicacional como en los intentos de rupturas pedagógicas y profesionales, para llegar a apuntar criterios de análisis y organizar los movimientos consecuentes. El trabajo nos requirió afirmarnos con potencia en todas las acciones y saberes consignados, como forma de comprobación de alguna eficacia comuni-

cacional integral dentro del marco institucional en que nos desenvolvemos. No como una obligación, sino constituyendo una oportunidad singular:

- la promoción del reconocimiento de las relaciones objetivas;
- de la instrumentalidad transformadora;
- del pensamiento crítico;
- de la creación e invención de soluciones materiales.

Para quienes tienen la tesis como problema material concreto, como posibilidad de interrogación sistemática de la actualidad, cumpliendo la condición de servir a la diseminación de los resultados de los recorridos, así como emitir con todos los medios al alcance, a través de la teoría comprobada, y de una circulación interdisciplinaria y audaz, las novedades que nuestras prácticas provean.

Pero, también, reconocer a esos otros que nos hablan desde siempre y cuya palabra no parece estar incluida sino de manera instrumental en nuestras prácticas. Reconocer a esos otros, que muchas veces somos nosotros mismos, como objetos y sujetos de identidad plena. Comunicable. Amable. Con el sentido de la única posibilidad de transformación de aquellas disyuntivas perversas: desde la construcción de caminos entre nuestros nudos, hasta tejer una red que nos haga desechar las opciones de hierro que solo nos hacen desear nuestro avión (estemos en él, conduciéndolo, o en la torre por destruir).

Tesis. Como otra oportunidad para discutir el sentido del poder saber.

Capítulo I

Reflexiones epistemológicas para pensar la investigación en comunicación social

Verónica Vidarte Asorey

Introducción. Claves de lectura

Las tesis de grado de investigación científica en comunicación están afrontando, de manera creciente, nuevos desafíos. Esto se observa con fuerza en los temas que se abordan, las originales maneras de focalizar problemas y estructurar procesos, así como en los modos de comunicabilidad y transferencia de los trabajos. Estas características de la producción de conocimiento en nuestro campo van de la mano de las nuevas políticas científicas universitarias que actualmente en Latinoamérica postulan, de forma casi unánime, la comunicación social desde una perspectiva transdisciplinaria.

Pero este proceso de cambio en las investigaciones científicas, y específicamente en las tesis de grado, no se corresponde en su magnitud con reflexiones de fondo sobre el carácter epistemológico de la comunicación social, como macroobjeto de nuestros estudios. Es decir, frente a los nuevos desafíos descriptos que abordan las tesis, habitualmente, encontramos marcos teóricos y metodológicos que “se dan de patadas” entre sí, que se parecen más a una lista bibliográfica o a un punteo de nociones, que a la caracterización del objeto y la reflexión sobre el modo de abordarlo; e incluso, en muchos casos, estos puntos directamente no existen: el análisis epistemológico en la tesis es nulo o insuficiente.

Por eso, y con el objetivo de aportar al proceso de construcción del conocimiento científico en comunicación, en estas páginas se desarrollan algunos planteos significativos para pensar la producción de tesis de grado en comunicación social.

Abordaremos el enfoque dialéctico con el objeto de analizar los estudios de comunicación en el actual marco de crisis de la modernidad y de la ciencia positivista, reflexionaremos sobre la emergencia de la transdisciplinaria y el paradigma de la complejidad en la teoría social, entendiéndolos como respuesta emergente de la crisis en las ciencias sociales. También en estas reflexiones, intentaremos señalar algunas nociones centrales para las tesis de investigación científica en nuestro campo: la definición de comunicación social y de dos conceptos clave para pensar el tema, cultura y ciencia.

Conocimiento, creencia y criterios de verdad a lo largo de la historia

Comencemos por definir el conocimiento desde una perspectiva dialéctica. Como lo señala Charles S. Peirce (desde el pragmatismo), el conocimiento es una función de la vida. Esa función es denominada por Piaget⁵ función de autorregulación. Así, el conocimiento es una función que le sirve al ser viviente para anoticiarse de lo externo, autorregularse y, de ese modo, continuar su proyecto vital. Por eso, a diferencia de lo que muchas veces se cree, el conocimiento no tiene relación directa con la realidad o con la verdad, sino con el equilibrio de los sistemas organizados de los vivientes.

Por ejemplo, las hormigas se dividen en el interior de cada comunidad, en reinas y obreras. Mientras que las reinas, dentro del hormiguero, se dedican a poner gran cantidad de huevos, las obreras son las encargadas de salir a buscar la comida para alimentar tanto a las larvas recién nacidas como a las reinas, que así podrán seguir poniendo huevos y asegurar la reproducción de las hormigas. Este conjunto de pautas organizadas (roles y prácticas) no es azaroso, sino que son mecanismos de autorregulación de la vida de la comunidad y siempre responden, en última instancia, a la necesidad de preservación de la especie.

De entre todos los vivientes, los humanos son quienes desarrollan los sistemas de organización más complejos, ya que a falta de otras aptitudes individuales que regulen su supervivencia, la especie humana posee la capacidad de construir sistemas simbólicos en el marco de la socialización (comunidad organizada) para relacionarse con el ambiente.

Entonces, estos sistemas son cambiantes puesto que modifican las necesidades de adaptación. Los cambios en la organización humana –familia, clan, tribu o comunidad, por ejemplo– responden al proceso de autorregulación del proyecto vital de la especie humana. Sus movimientos ocurren dialécticamente; es decir, no se pierde una organización, sino que el nivel anterior se suprime en su autonomía pero se conserva como la base de un nivel superior que le permite volver a regularse. En consecuencia, la organización comunitaria contiene, en su génesis, la organización clánica y esta, a su vez, la organización familiar.

Este movimiento de *supresión-conservación-superación-regulación* se define por el concepto de recaída en la inmediatez⁶, que señala que cuando la transición se cumple se produce un borramiento de la génesis, se olvida el proceso y el resultado se instala como “ingénito” o no mediado, se deshistoriza o naturaliza. Pero la génesis siempre pugna por reaparecer y genera

⁵ Jean PIAGET, *Lógica y conocimiento científico*, Buenos Aires, Proteo, 1970.

⁶ Juan SAMAJA, “Los métodos, las inferencias y los datos a la luz de la semiótica como lógica ampliada”, en *Semiótica de la ciencia*, Texto inédito, 2006.

otra vez el conflicto, de ese modo vuelve a actuar el proceso de autorregulación, que cuando llega al equilibrio recae nuevamente en la inmediatez. El concepto de recaída en la inmediatez puede ejemplificarse fácilmente a partir de un proceso muy complejo que todos los humanos modernos experimentamos como natural, la aprehensión lectoescritural del lenguaje en la socialización primaria. Cuando aprendemos a escribir, la palabra mamá se nos presenta a partir de una serie de signos (las letras “eme” y “a” con su representación gráfica, y su referencia fónica /mmm/, /aaa/). Así, el niño o la niña comprende el armado de una sílaba “ma” que puede repetir y formar una palabra que se asocia a un referente que ya conocía “mamá”. Pero luego de la primera aprehensión lectoescritural, este proceso de génesis de cada sistema de signos se borra y comprendemos palabras y no letras o sílabas por separado.

Veamos el ejemplo aplicado y tratemos de leer la siguiente frase: “Sgeún un etsduio de una uivensrdiad ignlsea, la úicna csoa ipormtnate es que la pmrirea y la última ltera etsen ecsritas en la psiocion cocrrtea. El rsteo peuden etsar taotlmntee mal y aún pordás lerelo sin pobrleams. Etso es pqoure no lemeos cada ltera por sí msima sino que la paalbra es un tdoos”⁷. Ahora bien, este proceso dialéctico que hemos ilustrado a partir del ejemplo anterior se produce también en toda organización humana y, en este texto, lo retomamos para referirnos a los distintos modos de organización social (cultura) y los sistemas simbólicos propios de esa organización (sistemas de comunicación).

El proyecto de vida organizado de los seres humanos se va complejizando progresivamente a lo largo de su historia, y a los distintos estadios de organización le corresponden también distintas formas de conocer, lo que Charles Peirce denomina métodos para fijar creencias⁸.

Al primer nivel de organización, el del sistema que regula el proyecto individual, se le asocia el modo de conocer relacionado con la intuición, también denominado método de la tenacidad⁹. Este método tiene que ver con el conocer por la experiencia directa, “ver para creer”. Por ejemplo: el sujeto tiene frío y desea sentir calor, para satisfacer su deseo se acerca demasiado al fuego y se quema; así se entera, y a partir de ese momento conoce que acercarse al fuego es bueno para combatir la sensación de frío, pero tocarlo es peligroso pues puede complicar o anular su proyecto de vida, entonces se autorregula y aprende a manipularlo.

⁷ Investigación de la Universidad de Cambridge (citado y traducido por Adrián Paenza, en *Matemática... ¿estás ahí? Sobre números, personajes, problemas y curiosidades*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005).

⁸ Charles PEIRCE, “La fijación de las creencias”, en *El hombre, un signo*, Barcelona, Crítica, 1988.

⁹ Juan SAMAJA, óp. cit., 2006.

Luego, los humanos comienzan a organizarse en comunidades primitivas. Este estadio se caracteriza por la incorporación del lenguaje, que también responde a una necesidad vital: la de comunicarse con el otro. La forma de conocer en este período está asociada a lo tradicional, y el método se denomina de la Tradición o de la Autoridad, y está consecuentemente muy vinculado con la aparición del lenguaje.

Más allá de la experiencia directa e individual, comienza la experiencia comunitaria que implica la comunicación entre quienes constituyen la comunidad, sus antepasados y sus descendientes, y la sanción de la comunidad para aquel que no actúa de acuerdo con la creencia de la autoridad; ya que la tradición muestra que haciéndolo provocará un mal al proyecto vital del grupo. La sanción es también una condición necesaria para la existencia de semiosis, es decir, de cultura.

A diferencia de las comunidades animales, la comunidad humana se rige por la autoridad ausente, y a partir de los rituales se regulan u organizan las luchas individuales que comienzan a adquirir un sentido que construye y sostiene la tradición de la comunidad. La lógica es la siguiente: aquel que no cumpliera con los sacrificios ofrendados a los dioses provocaría su ira, y esta se desataría sobre toda la comunidad y no sobre el individuo, por eso debe ser sancionado para evitar el mal común presente o futuro.

En la revolución neolítica, la humanidad empieza a manejar la agricultura y la ganadería en el ámbito comunal. A partir de la posibilidad de almacenar alimento aparecen nuevas figuras como la propiedad privada, los que tienen más y los que tienen menos, el excedente económico, la deuda que hace posible la esclavitud y, finalmente, la plusvalía.

Siempre las crisis en una organización del sistema vital provocan luchas que funcionan como disparadores de nuevas organizaciones. En este caso, estaban frente a una amenaza externa –la guerra entre comunidades– y una interna –la guerra intracomunitaria– y sobrevivirían las tribus que, para continuar con el proyecto vital de la humanidad, incorporaran formas de organización superiores. Así aparece el Estado¹⁰.

En la organización estatal se condonan las deudas, se desarma a la comunidad y se pacifica por medio de una ley suprema que regula el resto de las reglas (que a su vez se desprenderán de esta por medio de procesos lógicos). La ley suprema regula los conflictos internos de la comunidad –que ya es la polis– y queda solo un grupo armado encargado de la defensa, que está supeditado a las decisiones de un grupo de representantes encargado de la función legislativa.

La nueva organización interna fortalece la organización comunal y le da poder para luchar contra las amenazas externas. Respecto a la dimensión

¹⁰ Marcamos la aparición del Estado desde las organizaciones estatales premodernas, previas al Estado moderno de la Revolución burguesa.

simbólica, la dialéctica entre lo interno y lo externo genera un estilo de organización: el debate, y con él cobra gran importancia la registración basada en la capacidad de representación hegemonzada por la escritura.

Modernidad y ciencia: crisis de los sistemas de organización humana

Para no abundar en descripciones que ya han sido extensamente trabajadas, acordemos –por medio de este pequeño resumen– las líneas generales de la dialéctica histórica que caracterizan la modernidad como período diferencial de la cultura humana¹¹.

En el mundo premoderno, digamos por señalar hitos (siempre algo caprichosos para describir procesos) desde las primeras organizaciones estatales en la Mesopotamia (aproximadamente, a partir del 5000 a. de C.); pasó a ser un Estado el que regulaba el intercambio económico proveniente del excedente generado –en principio por la agricultura y la ganadería, y luego por el comercio–. Es decir, las sociedades asumían, fueran o no privilegiadas por este tipo de organización, a los Estados como entes poseedores del poder supremo. La organización se definía por la estructura estatal, tanto cuando la legitimidad la daban los embriones democráticos de las ciudades-estado en la Grecia Antigua, como cuando la daba el poder divino por intermedio de sus representantes en las monarquías. La organización estatal trae una nueva manera de valorar la producción de conocimiento que se asocia al método para fijar creencias llamado metafísico o de los Primeros Principios. Según este modo de conocer –de producir, reproducir y usar el conocimiento–, una pauta social o creencia se convierte en verdad cuando frente a otras creencias se legitima porque es la más congruente con los principios fundamentales de la sociedad. Este método se asocia a las leyes de Kant¹², en las que la verdad es una verdad de suyo, es decir, es producto de la razón e independiente de los hechos.

A partir de diversos factores el tipo de organización fue cambiando y también debieron modificarse las pautas de adaptación. Se complejizaron los sistemas de comercio a la par del creciente desarrollo de los modos de producción de manufacturas, y los consecuentes cambios en la división del trabajo. Durante este proceso –asociado al siglo XVIII, aunque su ges-

¹¹ Insistimos aquí en la categoría de resumen que tiene este apartado ya que en este punto podría incluirse una disquisición respecto de la organización de América (tanto antes como después del choque cultural provocado por la invasión europea). Es decir, se sintetiza el proceso desde las determinaciones hegemónicas, aunque se asume la deuda de una descripción de los procesos subalternos, entre los que se encuentra el latinoamericano.

¹² Immanuel KANT, *Crítica de la razón pura* (Traducción de Pedro Ribas), Madrid, Alfaguara-Santillana, 1997.

tación dura aproximadamente trescientos años– de revolución industrial, esas relaciones económicas se vuelven interestatales; y la organización hasta entonces autorregulada vuelve a entrar en crisis.

En el seno de esta crisis emerge la burguesía, clase esencialmente urbana, que adquiere el poder suficiente para financiar guerras entre Estados hasta que llega a dirigir los aparatos estatales. Esta toma del poder no es exclusivamente económica, sino que también se lleva adelante a partir de procesos revolucionarios –la más paradigmática es la Revolución francesa– que permiten generalizar ciertos valores culturales fundantes de la nueva organización, como la importancia de la sociedad civil, la necesidad de regular el poder estatal, y luego el capitalismo (entendido como sistema económico que se desprende del Estado y se internacionaliza). A esta forma de organización social que constituyó la modernidad le correspondió un nuevo modo de producir conocimiento: la ciencia. Juan Samaja denomina a esta forma de conocer “de la eficacia” o “ciencia restringida”¹³; a partir de ese momento los criterios de validación de la verdad dejaron de regularse por principios metafísicos o de autoridad y comenzaron a legitimarse socialmente por medio del método científico.

Traducción epistemológica: ciencia restringida y ciencia plenaria

El método científico de la eficacia recaído en la inmediatez se asocia al método hipotético deductivo (también llamado falsacionismo) enunciado por Popper¹⁴. En este método no se puede determinar la verdad de una creencia, sino que es necesario someter esa creencia a la comprobación empírica y así determinar su falsedad o su eficacia; es decir, la validez de una creencia (pauta social, premisa lógica, hipótesis, teoría o regla) está dada por su eficacia, y esta se comprueba solo a partir de someterla al golpe falsador (verificación empírica).

Que Samaja denomine a este método restringido tiene que ver con que si lo analizamos lógicamente a la luz del enfoque que venimos trabajando, vemos que hay una negación del proceso dialéctico; porque la ciencia positivista excluye de las formas válidas del conocimiento a los otros métodos, que son históricamente constitutivos de la praxis social a través de la cual se autorregula la organización humana.

Estos otros métodos (tenacidad o intuición, autoridad o tradición, de los principios o metafísica) aún tienen vigencia en la organización social. Hoy en día seguimos conociendo el mundo también a partir del sentido común –derivado de la experiencia individual o de la tradición colectiva–

¹³ Juan SAMAJA, óp. cit., 2006.

¹⁴ Karl POPPER, *La lógica de la investigación científica*, Madrid, Turner, 1962.

y de los principios de autoridad –comunitaria, social o religiosa–.

Un ejemplo reciente es el estudio realizado en Estados Unidos en el que se indagó si una dieta baja en grasas reduce el riesgo de desarrollar cáncer o enfermedad cardíaca, y se arribó a una conclusión que contraría la creencia tradicional: no¹⁵. El *New York Times* y el diario *La Nación* denominaron el trabajo “la mayor investigación de la historia”¹⁶, y el jefe emérito de la Universidad Rockefeller de Nueva York, el doctor Jules Hirsch, aseguró que “estos estudios son revolucionarios”¹⁷, en el mismo sentido el doctor Michael Thun, director de investigaciones epidemiológicas de la Sociedad Oncológica Americana, afirmó que la investigación “fue tan grande y tan costosa, que es algo así como el Rolls-Royce de los estudios y como tal probablemente sea la última palabra en el tema”¹⁸.

Sin embargo, nada parece indicar que esa palabra, validada por la ciencia reducida y el método hipotético deductivo, sea la última. Es cierto que la información acerca de los resultados es muy reciente para evaluar los cambios que esta noción puede provocar en la sociedad. Pero la muestra de que este método no impone verdades ni reemplaza creencias la da el mismo equipo de investigadores que realizó el trabajo; por ejemplo, la directora del Instituto Nacional de Corazón, Pulmón y Sangre de EE. UU. enfatizó: “Los resultados del estudio no cambian las recomendaciones establecidas de prevención de la enfermedad”¹⁹. Es decir, más allá de las dimensiones que alcanzó en este caso la puesta en práctica del método hipotético deductivo, los mismos científicos ponen en duda el alcance del criterio de validez de los resultados, pues estos contradicen las creencias tradicionales de su propio campo del conocimiento.

En consecuencia, un método que asuma su constitución dialéctica e histórica no puede oponerse a sus antecesores, sino que debiera retomarlos y superarlos, y esta restricción del método de la ciencia positivista se vuelve más evidente para las ciencias sociales.

Así, el método de la ciencia es restringido, pues al tener una visión sesgada de los procesos propios de la función autorregulativa que constituye el conocimiento pone en crisis esa función al no cumplir acabadamente su razón de ser: proporcionar criterios de verdad a través de los cuales la humanidad pueda generar representaciones y dar explicaciones a sus problemas. Dicho de otra manera, falla como método para determinar lo indeterminado.

¹⁵ La investigación se hizo sobre una muestra de 49.000 mujeres de entre 50 y 79 años que fueron controladas durante ocho años, todo esto con un presupuesto total de 415 millones de dólares.

¹⁶ “Comer pocas grasas no protege el corazón”, *La Nación*, Buenos Aires, 9 de febrero de 2006 (Sección “Ciencia/Salud”).

¹⁷ *Ibídem*.

¹⁸ *Ibídem*.

¹⁹ *Ibídem*.

Esta falla o restricción de la forma (todavía hegemónica) de producir conocimiento la señala también el sociólogo Edgar Morin: “los métodos y las estructuras de nuestro conocimiento nos impiden percibir y concebir la complejidad de lo real, es decir, la complejidad de nuestra época y la complejidad del problema del conocimiento”²⁰. Morin afirma: “A un paradigma de pensamiento, a un modo de conocer la realidad, le corresponde un paradigma ético, un paradigma estético, un paradigma de la vida”²¹; podemos resumir el concepto si decimos que a un paradigma de pensamiento le corresponde un modo de producción de conocimiento.

Hiperespecialización del conocimiento científico y campos disciplinares

Este método de conocer de la ciencia restringida se perfeccionó durante la modernidad y tuvo como rasgo distintivo la hiperespecialización del conocimiento y su fragmentación en campos disciplinares reducidos.

Pero esta organización de la producción de conocimiento –en sintonía con la organización cultural de la que emerge, la modernidad– llegó a su momento de maduración plena con la globalización; y como en todo proceso dialéctico ese momento de auge coincide con la puesta en evidencia de la crisis.

Podemos identificar la globalización como el período que comienza con el fin de la Guerra Fría, la crisis del petróleo del 79 o la caída del Muro de Berlín en el 89. Pero, como ya se dijo, los hitos y las fechas no dan cuenta de la complejidad de los procesos. Comprenderemos más acabadamente el desarrollo de la globalización si pensamos en ese período en el que, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo xx, se ponen en tela de juicio los criterios de verdad que sostenían la organización social moderna. La crisis evidencia que esa organización ya no cumple la función de autorregulación de la vida humana, por lo que estamos presenciando el proceso de *supresión-conservación-superación-regulación* que está dando lugar a un nuevo equilibrio entre la forma de conocer y los problemas de conocimiento que nos presenta el afuera (lo ambiental, según los genetistas). Esta nueva forma de producir conocimiento se denomina ciencia plenaria para Samaja y transdisciplina para Morin.

La crisis de los modos de conocer se encabalga directamente en la crisis propia del campo científico en torno al debate disciplina-interdisciplina-

²⁰ Edgar MORIN, “¿La ciencia pierde la razón?”, *Revista Universidad del Valle*, N.º 17, agosto de 1997.

²¹ *Ibidem*.

transdisciplina. Sobre esta base, Morin²² postula la necesidad de adoptar el pensamiento complejo, no mutilante, para resolver problemas complejos. Según este autor, el pensamiento simplificante ha generado los mayores hallazgos de la historia del progreso científico y tecnológico, pero esos avances transformaron el escenario y permitieron la emergencia de males –que pueden considerarse específicamente modernos– como la contaminación mundial, la degradación ambiental, el aumento de la desigualdad riqueza-pobreza, la amenaza termonuclear, las corrientes migratorias intercontinentales de excluidos, la incapacidad de los poderes políticos locales para gobernar y las crisis de identidad cultural, entre otros.

Sobre este mismo punto reflexiona Alcira Argumedo: “Es preciso plantear nuevos modos de interconexión disciplinaria y de elaboración de marcos abarcadores, que definan el sentido y las características de la especialización en los distintos campos del saber académico y científico. También en este tema la evaluación de los investigadores de punta en informática a nivel mundial –teoría del caos, matemática fractal y similares– plantea gran preocupación por las limitaciones que la formación hiperespecializada está produciendo (...) para acceder a los nuevos requerimientos científicos y tecnológicos”²³.

Es decir, estos nuevos problemas de conocimiento han entrado en un nivel de complejidad, interactividad y globalidad tal que no pueden ser resueltos según los métodos hiperespecializados y parcelados de siglos anteriores. Ya no son las disciplinas las que definen sus objetos, sino que la dinámica social generó nuevas prácticas, que pugnan por ser construidas como objetos de conocimiento posibles de ser analizados según la naturaleza de su configuración social e histórica.

Comunicación y construcción de la ciencia plenaria. Coordenadas políticas

En este marco conflictivo, el campo científico que estudia la comunicación social tiene características especiales. De cara a la construcción de teorías y métodos transdisciplinarios propios de la ciencia plenaria, la comunicación social tiene la ventaja de definirse por la naturaleza de su objeto de estudio: su transversalidad. Es decir, los estudios científicos en comunicación surgieron a partir de la irrupción de problemas asociados al auge de la comunicación mediada; aunque luego ampliaron su campo a todas las situaciones comunicacionales humanas, desde la conversación

²² *Ibíd.*

²³ Alcira ARGUMEDO, *Los silencios y las voces en América Latina, Notas sobre el pensamiento nacional y popular*, Buenos Aires, Colihue, 2004.

o la comunicación gestual hasta el espacio semiótico global y globalizado de la cultura. Así debe valerse de préstamos, asociaciones y apropiaciones de otras disciplinas. Pero esta ventaja es, a veces, desventaja en el interior del campo académico, ya que por el mismo motivo el campo de la comunicación social es a menudo deslegitimado por su falta de tradición epistemológica disciplinar, propia de la ciencia restringida, aún hegemónica dentro del campo científico.

Por eso, el pasaje o la evolución (señalado más arriba) de los estudios de comunicación no fue gratuito, ni para el campo que estuvo largas décadas excluido de la Academia ni para sus principales referentes, que sufrieron la negación, la indiferencia y la relativización teórica, con la consiguiente imposibilidad de legitimar la tradición propia en esa área del conocimiento científico. Este problema se acentúa en América Latina. De acuerdo con las reflexiones que venimos desarrollando, la transición a la transdisciplina, en sintonía con la transición a la ciencia plenaria, no supone el abandono del método de producción de conocimiento anterior, sino su conservación como base de un método superador.

Pero en esta tensión que genera la crisis, hay quienes no comprenden la complejidad del movimiento *supresión-conservación-superación-regulación*, y se amparan en la transdisciplinariedad como en un permiso para abandonar la rigurosidad de la ciencia y confundirla con la argumentación filosófica. Esto desestima lo avanzado en el campo y lo presenta como deshistorizado: un conjunto de investigaciones y teorías inconexas que pueden asociarse a gusto según sirvan a los intereses de quienes las utilizan.

Esta postura frente a la construcción de nuevos métodos para validar creencias –o teorías– es igualmente restringida y, más aún, peligrosa, porque interpela destructivamente la crisis del campo y contribuye a la deslegitimación de los estudios en comunicación social.

Por lo tanto es menester postular y asumir que el conocimiento no es una sumatoria de descubrimientos individuales o de grupos de iluminados, sino una construcción social e histórica²⁴; y en estos términos debemos revisar, rescatar y resignificar el vasto legado de nuestros antecesores, pues no hay construcción sin cimientos.

Conclusión o claves de fichaje

Hasta aquí, se planteó un escenario epistemológico, histórico y político que nos permite pensar el campo de la comunicación social en el marco de la emergencia de un nuevo paradigma.

²⁴ María Silvana SOUZA, “El problema de investigación”, Apunte de cátedra, Seminario Permanente de Tesis, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP, 2004.

La perspectiva epistemológica posibilita identificar los principales anclajes que, desde el enfoque dialéctico, funcionan como primeros principios o núcleo duro de la teoría científica. La ciencia, organizada o no a partir de tradiciones disciplinares, tiene siempre, como lo afirmó Lakatos²⁵, un núcleo duro que no puede someterse a contrastación empírica.

Ese núcleo, esos principios, que son entonces metafísicos (para el autor griego) y filosóficos (para Samaja), los denominamos aquí políticos, en tanto no hay otra verdad superior ordenadora que nuestra posición en el tablero –consciente o no–, nuestra práctica social e histórica, y los sentidos de verdad (normas para la organización común/comunicable) que desde allí construimos.

Es decir, debemos tener presentes estos debates acerca del conocimiento, ya que ellos dan cuenta de la interpelación que la crisis le hace al sistema neoconservador en el campo científico.

Investigar en ciencias sociales es participar –indudablemente desde una posición estratégica– de la lucha por el sentido de lo real. Por esto, la reflexión epistemológica es un ejercicio para la desnaturalización de preconceptos y permite la ponderación de la diferencia y la alteridad, y la abolición del esquema centro-periferia en la construcción de conocimiento científico.

²⁵ Imre LAKATOS, *La metodología de los programas de investigación científica*, Madrid, Alianza, 1993.

Capítulo II

El tema de investigación: claves para pensarlo y delimitarlo

Fernando Palazzolo

Un tema es el asunto de un discurso, es decir, sobre lo que este trata. Del mismo modo, un *tema de investigación* (en adelante, tema) es un asunto que concierne al campo de saberes dentro del cual pretendemos investigar. La definición del tema es, generalmente, la primera instancia en la realización de una investigación y, como tal, contribuye a determinar los pasos subsiguientes, por lo que es necesario definir con claridad el asunto del trabajo. De todas formas, dicho momento no es definitivo. Dado que, desde la perspectiva aquí adoptada, no se concibe el proceso de investigación de modo lineal y cerrado, a medida que se avance en su desarrollo el tema puede ir modificándose en su formulación y en su contenido. Es imposible anticipar si nuestra primera definición es la indicada para la investigación que se ha iniciado. Las reformulaciones se dan sobre la base de la revisión constante, los debates y las lecturas que aportan nuevas claves para lograr un enunciado lo más simple posible.

Este proceso de elección y construcción discursiva requiere de simpleza en sus definiciones dado que la realidad de la investigación es, de por sí, compleja; y, para quienes se inician en este trabajo difícil de delimitar, la mayoría de las primeras ideas son vagas y requieren un análisis cuidadoso para que sean transformadas en planteamientos más precisos.

¿Dónde y cómo encontrar un tema?

Encontrar un tema supone un acto de búsqueda intencionado. Es decir que el tema no es una elección dentro de un montón de variables que nos presenta el campo, sino que es una construcción del investigador sobre los factores investigables dentro de una disciplina. Los temas no están definidos de antemano, no son factores dados por el campo en el que nos inscribimos, aunque sin duda las trayectorias y las tradiciones de un campo de saberes o de una institución permiten predefinir o visualizar algunos temas con mayor o menor especificidad.

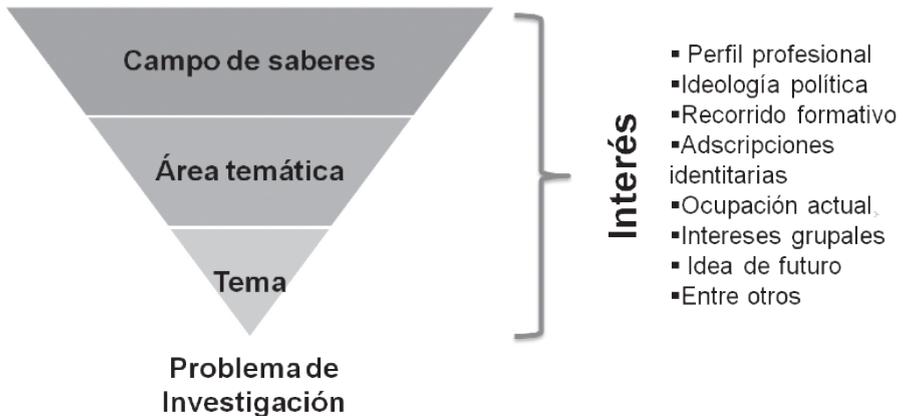
La primera cuestión para alcanzar la definición de un tema tiene que ver con la especificación del **área de interés** en la cual se desea investigar. La construcción del tema le corresponde necesariamente al investigador,

por lo que es preciso que este tenga en claro sus propias motivaciones e inquietudes sobre el campo de estudio. El interés se presenta aquí como el prisma desde el cual debería producirse la definición de nuestros primeros pasos en la investigación.

Para dar este paso inicial en cualquier investigación puede partirse del interés personal, que se define en la relación entre los gustos, las intuiciones, las ideas que se creen correctas, los prejuicios, el propio recorrido académico, entre otros. Pero además, la mirada personal se desarrolla en el seno de demandas colectivas, pues el conocimiento científico toma sentido y relevancia en la compleja trama de los procesos sociales.

Así, puede identificarse un interés que halle sustento o razón de ser no necesariamente en la Academia, pues muchos interrogantes tienen origen en actividades, relaciones o pensamientos que hasta el momento no pudieron ser vinculados con precisión a los contenidos de un campo disciplinar. Suele ocurrir que pensamos en una idea que parece imposible de ser abordada por el campo desde el que trabajamos, pero es necesario no descartar ninguna posibilidad de antemano.

Este primer acercamiento a la definición de nuestro objeto de estudio puede graficarse utilizando un esquema de pirámide invertida, para ir de lo general a lo particular:



Situados en el **campo de saberes** desde el que trabajamos (en nuestro caso, la comunicación social) esbozamos un primer acercamiento al **tema**, que puede ser más o menos específico. En este punto puede servir, como paso previo a la definición del asunto, la selección del **área temática** en la cual circunscribiremos nuestra investigación²⁶.

De todas maneras, como fue aclarado anteriormente, este esquema no

²⁶ Ver más adelante el apartado titulado “¿Qué es un *área temática*?”.

se presenta como un recorrido lineal y obligatorio hacia la definición de cada aspecto de la investigación. Si bien las *áreas temáticas* enmarcan a los temas, nada supone que estas deban ser definidas con antelación. De hecho la mayoría de los investigadores lo hacen al revés: primero delimitan el tema y luego lo circunscriben en el área temática que más se adecue a su trabajo.

Como último nivel en esta pirámide aparece la definición del **problema de investigación**. Cuando se enuncia el tema, la investigación aún se encuentra en un marco de generalidades. Así, sobre un mismo asunto pueden formularse distintos problemas de investigación.

También existen otros criterios de búsqueda en la definición de un tema: consultar las discusiones trabajadas en nuestro campo de estudio; recoger las inquietudes de otras personas; preguntar y debatir con profesores; hacer una lectura crítica de libros, revistas especializadas, artículos, ponencias y demás materiales que dispares reflexiones en torno al campo de saberes; participar en conferencias, congresos, discusiones y demás formas de exposición y de reflexión alrededor de las problemáticas de la comunicación.

Es necesario tener en cuenta que la instancia de realización de una tesis supone un momento de libertad de acción que tal vez no se encuentre en otros espacios de producción académica. Es este el momento de encarar un proyecto que satisfaga los deseos y las necesidades del tesista (tanto personales como sociales), pues por lo general no estará limitado por otras cuestiones que no sean las normas básicas que debe cumplir cualquier investigación científica para ser presentada como tal.

En esta instancia, uno de los prejuicios habituales entre los tesistas es pensar que si el tema elegido no es novedoso u original, no es digno de ser estudiado. Si bien es importante encontrar nuevos aspectos o factores estudiados, una investigación no debe pretender ser una nueva verdad sobre el campo disciplinar. El hecho de que el tema en proceso haya sido abordado en otros trabajos no impide avanzar en su desarrollo²⁷. Es muy común escuchar: “Elijo este tema porque no hay nada hecho al respecto en el campo”. Tal vez deberíamos pensar que si no se ha hecho nada es porque realmente ese tema no es pertinente o relevante para ser estudiado. En consecuencia, la cuestión de la originalidad no debería ser un factor limitante en la elaboración de una tesis de grado.

¿Qué es un área temática?

Las áreas temáticas, en general, ya están definidas de antemano por la

²⁷ Además, es necesario aclarar que nunca dos temas son idénticos, ya que las construcciones están puestas en relación directa con contextos particulares.

política académica de cada casa de estudios, cuestión que puede facilitar nuestra delimitación.

Por ejemplo, en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, se han definido nueve áreas temáticas de desarrollo prioritario –conocidas formalmente como *Programas de investigación*– que contemplan (y contienen) un gran abanico de posibilidades de estudio dentro del campo. Estos programas de investigación son los siguientes:

- Comunicación, Prácticas Socioculturales y Subjetividad.
- Comunicación y Arte.
- Comunicación y Educación.
- Comunicación y Política.
- Comunicación, Periodismo y Medios.
- Comunicación y Planificación.
- Comunicación y Territorios.
- Comunicación, Lenguajes y Tecnologías.
- Comunicación y Sociedad de la Información.

Junto con las líneas de investigación que aborda cada programa, se proponen diversos objetos posibles de ser abordados dentro de cada una de estas áreas temáticas. El crecimiento, la revisión y la actualización en la investigación de la comunicación –como en cualquier otro campo de la investigación social y de las ciencias en general– va redefiniendo tanto los programas como los objetos y líneas que cada uno de estos incluye. En el caso de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, en el año 1998 se definieron cinco programas de investigación, pero una evaluación del campo de la investigación en esta institución determinó que las posibilidades y miradas se habían ampliado con el tiempo y la experiencia, y que era necesario agregar y redefinir los programas. Desde el año 2005, los programas de investigación son nueve. Si bien las áreas temáticas están predefinidas por las instituciones de enseñanza y los centros de investigación o financiamiento de la investigación, el desarrollo de los procesos investigativos necesariamente las va modificando.

A diferencia de las áreas temáticas, los temas, como fue señalado, no están previamente definidos por las unidades académicas o por el campo de la comunicación, sino que son construcciones conceptuales a las que el tesista arriba según el camino trazado. Veamos algunos ejemplos²⁸:

²⁸ Todos los ejemplos fueron tomados de planes de tesis de grado de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.

Tema de investigación	Área temática
Procesos comunicacionales en las asambleas barriales.	Comunicación, prácticas socioculturales y subjetividad
Estado y poder en los discursos presidenciales de Carlos Menem.	Comunicación y política
El discurso televisivo en la estrategia comunicacional de la Iglesia Universal del Reino de Dios en la TV argentina de aire.	Comunicación, periodismo y medios
El discurso político en textos escolares en el segundo gobierno de Juan Domingo Perón.	Comunicación y educación
Relaciones interculturales y representaciones sociales de jóvenes chinas en la ciudad de Buenos Aires.	Comunicación, prácticas socioculturales y subjetividad
Prensa y política en los partidos de izquierda de la Argentina a partir de diciembre de 2001.	Comunicación y política
El uso y apropiación de la cámara oculta como herramienta profesional del periodismo.	Comunicación, periodismo y medios

La pertinencia en los temas de investigación

El factor ineludible en la definición de un tema es su adecuación al campo de saberes dentro del cual estamos trabajando. Los temas que se construyen deben contener la posibilidad de ser abordados por los conceptos, las nociones, las miradas propias del campo.

Los debates en torno a qué es o qué no es una problemática de la comunicación (como objeto, proceso o saber), sin dudas, calan hondo en el desarrollo de las investigaciones en el grado académico. La confusión más corriente se presenta al creer que todo hecho social puede ser observado e interpretado como un hecho de comunicación. De esta forma se sobreestima la capacidad del campo para dar respuesta a cualquier problema de investigación.

Por ejemplo, “El impacto ambiental de la erosión de las playas en el partido de La Costa” no es un tema comunicacional, en tanto no se establezca su anclaje disciplinar en la comunicación, es decir, cuál o cuáles son los componentes que lo determinan como un tema pertinente al campo²⁹.

²⁹ Ya veremos en otros capítulos que la pertinencia al campo termina por definirse y precisarse en la construcción del problema de investigación y en su fundamentación conceptual.

Así formulado, pareciera estar más íntimamente relacionado con problemáticas posibles de ser abordadas desde las ciencias naturales o ambientales. De todas formas, si nuestro interés está puesto en ese tópico, puede llevarnos a un primer acercamiento sobre el tema que definiremos, investigando, por ejemplo, la recepción por parte de la comunidad de las estrategias comunicacionales impartidas desde el gobierno municipal en relación con el impacto ambiental de la erosión de las playas en el partido de La Costa.

La pertinencia está dada por el reconocimiento de una tradición en investigación que el campo –a través de años, de sujetos y de trabajos– ha ido forjando para su desarrollo. Si bien nuestra investigación no debe responder necesaria y positivamente a lo hecho por otros –si así fuera, el conocimiento correría el riesgo de ser estanco–, es fundamental que recupere el saber previo en el sentido de dar cuenta de la experiencia del conocimiento en esa área.

Es relevante señalar que también es muy frecuente observar la situación contraria, pues muchos tesisistas creen imposible abordar un tópico de interés desde el campo de saberes en el que investigan. Aquí el problema es el opuesto al que señalábamos en párrafos anteriores, ya que se subestima el alcance de las herramientas y de los saberes del campo al no estar bien informados sobre las posibilidades que poseen dentro de este. La pertinencia es la primera máxima a la que debe responder un tema. Si pensamos otra vez el esquema de la pirámide invertida, veremos que en el nivel más abarcativo se encuentra el campo de saberes. Si nuestro tema no responde a esta pauta, es imposible avanzar en la investigación. No puede fijarse una regla sobre la cantidad de información que deba brindar un tema para establecer su pertinencia; pueden ser más amplios o más específicos según lo requiera la investigación, según lo requiera el objeto de estudio que se está construyendo. En este sentido, y retomando los ejemplos mencionados, el tema “Análisis de los procesos comunicacionales en las asambleas barriales” presenta una definición menos detallada que “El discurso televisivo en la estrategia comunicacional de la Iglesia Universal del Reino de Dios en la TV argentina de aire”, ya que este último aporta más datos sobre el objeto en construcción, exponiendo qué aspecto de qué actor social y en qué escenario lo va a investigar. De todas formas queda claro que ambas formulaciones presentan un anclaje comunicacional definido. El tema solo tiene validez dentro de la investigación que lo contiene, y no pueden darse modelos para confeccionar tipos de tema. Cada uno es una construcción particular para una investigación específica, y por eso las comparaciones no siempre dan una idea cabal del tipo y la cantidad de información que se requiere.

Temas simples, investigaciones complejas

Podemos decir que el conocimiento científico refiere a la construcción, descripción y deconstrucción de un objeto de estudio que se define en la relación entre un referente empírico y un referente conceptual. El conocimiento científico, como otras formas de conocimiento humano y demás modos de adaptación de los seres vivos al medioambiente, constituye un sistema complejo. Si bien todo intento de abordar lo social es complejo, es necesario llegar a una instancia de claridad y de simpleza desde lo enunciativo. Pero una enunciación clara es consecuencia no tanto de las aptitudes lingüísticas del investigador, como del reconocimiento de los debates (contextuales y conceptuales) en torno a la temática que abordaremos³⁰. El grado de simpleza necesario se alcanzará cuando no se requiera de una descripción posterior muy extensa para explicar el contenido o el cometido de un tema de investigación.

Por todo esto el esfuerzo inicial del investigador tiene que estar enfocado en precisar los límites del trabajo –aunque pueden modificarse en el transcurso de la investigación–, y en enunciar esos límites de la forma más simple posible. Las definiciones simples permitirán avanzar más ordenadamente sobre las complejidades de la realidad social.

³⁰ Ver capítulo “La centralidad del estado del arte en la construcción del objeto de estudio”.

Capítulo III

La formulación del problema de investigación: preguntas, origen y fundamento

María Silvina Souza

Todo problema de investigación es un problema de conocimiento y, como tal, requiere del planteo de un conjunto de interrogaciones en relación con algún asunto que no conocemos. Pero ese asunto no debe responder solamente a preferencias personales acerca de alguna cuestión, sino que debe definirse también a partir de demandas colectivas.

Si partimos de la certeza de que todo conocimiento es social, tanto en su construcción como en sus posteriores aplicaciones o consecuencias, no podemos obviar que todo saber socialmente construido se funda en interrogantes colectivos³¹. Entonces ya no es la pregunta que yo me hago como individuo acerca de alguna cuestión que me interesa particularmente, sino que es la pregunta que algún o algunos colectivo/s nos hacemos sobre cierta porción de la realidad que no conocemos y que queremos conocer. En este sentido, el conocimiento científico es un conocimiento consensuado incluso antes de su construcción, porque ciertos colectivos –en un tiempo y espacio histórico-social específico– determinan los objetos de conocimiento sobre los cuales podremos hacernos preguntas y, al mismo tiempo, definen las orientaciones que esas preguntas tendrán. Cuando una persona o grupo de personas se propone investigar científicamente un asunto, lo primero que debe tener en cuenta es su posición en el tablero. En un eje sincrónico, debe contemplar que hay otros investigadores haciéndose preguntas similares o complementarias respecto del mismo asunto o de asuntos similares. En un eje diacrónico, debe tener en cuenta que hay investigadores e investigaciones que lo anteceden y que debe conocer, ya que no se puede pretender aportar conocimiento sobre algo si no sabemos qué se investigó hasta el momento sobre ese asunto. Y en ese mismo eje, no debe olvidar que también hay investigadores que lo sucederán, por tanto las posibilidades de investigar un asunto no se agotan con uno, siempre existe la opción de que otros retomen nuestros trabajos.

³¹ Cuando hablamos de colectivos no nos referimos necesariamente a grupos formalmente constituidos que se reconocen entre sí (las asociaciones de carreras de comunicación, los medios de comunicación y las organizaciones de la sociedad civil, entre muchos otros), sino que también hablamos de colectivos menos identificables a simple vista, como los que constituimos a partir de nuestra pertenencia a una ciudad, a una clase social, a un segmento etario, a nuestra identidad de género, etcétera.

De lo anterior se desprende que un problema de investigación seriamente planteado requiere de lo siguiente:

- haber reflexionado sobre el desarrollo del campo disciplinar dentro del cual se iniciará la investigación;
- gozar de algún consenso social³² que establezca la relevancia de su estudio;
- comprender que los objetos de investigación deben construirse de manera que sea posible su abordaje (“el mundo y sus alrededores” es un objeto inasible, inconmensurable, por lo tanto, imposible de conocer).

Origen y fundamento del problema de investigación

Todo problema de investigación tiene un origen que puede surgir de lecturas, reflexiones personales, experiencias individuales o colectivas, observación de situaciones, etcétera.

En la investigación científica, un problema de investigación se sostiene en la descripción de una situación a la que llamaremos origen y fundamento del problema. Se trata de formular unos indicadores de esa situación que van orientando la búsqueda. Estos indicadores pueden describirse en una enumeración de hechos que empiezan a relacionarse con otros sucesos que se desconocen y con incipientes conceptualizaciones que, articulados y organizados, podrían echar luz sobre el asunto.

Veamos como ejemplo el origen y fundamento y el problema de investigación planteado por un tesista, cuyo tema está referido a las estrategias de comunicación de radioemisoras y portales de Internet administrados por las comunidades mapuches de la Argentina:

Según lo expresa la web oficial de las **Organizaciones de los Pueblos Originarios**, en la Argentina existen más de treinta pueblos originarios preexistentes a la conformación del Estado, que se desarrollaron con sus propios modos e instrumentos de comunicación interpersonal y con la naturaleza. A partir de la conformación de la Argentina como país, los pueblos originarios no solo fueron desplazados, sino que

³² Cuando nos referimos a consenso social estamos hablando de aquello que hace justificable una propuesta de indagación científica. El consenso puede estar dado por la relevancia social del proyecto, por la importancia del tema, por la significatividad práctica o teórica, etcétera. A esto nos referiremos más adelante cuando hablemos de justificación de la investigación.

también debieron incorporar una institucionalidad, una lengua y una cultura ajenas. Dentro de esa imposición, quedaron excluidas muchas de las maneras de comunicarse que las comunidades mantenían ancestralmente.

Particularmente, el Pueblo Mapuche es el pueblo originario de la Argentina que más tierras ha recuperado y aparece como uno de los que más ha avanzado en estrategias comunicacionales destinadas a difundir sus reivindicaciones y a generar sus propios espacios para disputar a los medios masivos la potestad de hablar sobre su situación. En la actualidad está asentado en la zona patagónica, en las provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut. En algunos casos continúan viviendo en comunidades, y en otros se trasladaron a zonas urbanas desde donde siguen la lucha por reivindicar su identidad como pueblo preexistente a la conformación de los Estados. Sus derechos han sido reconocidos por la Constitución de la Nación Argentina.

Sin embargo, aún hoy, la mayoría de los medios masivos se refieren al Pueblo Mapuche como un “pueblo primitivo”; hablan del supuesto “conflicto mapuche”, de la “problemática indígena”, o en muchos casos abordan la temática desde una óptica folclórica.

En los últimos años, ante esta situación, surgieron en diversas comunidades de la Patagonia portales de comunicación, agencias de noticias y radios administradas por las mismas comunidades mapuches. Se trata de espacios de difusión mediante los cuales lograron construir su propia versión de la realidad, además de continuar su constante búsqueda de reforzar su identidad. La comunicación siempre fue un elemento importante para este pueblo. Dentro de las comunidades, existe la figura del *werken* o vocero, encargado de comunicar y de transmitir las cuestiones vinculadas a la comunidad.

En este marco, junto a comunicadores de distintas organizaciones indígenas del país, algunos comunicadores mapuches elaboraron una propuesta para que el derecho a la comunicación con identidad de los pueblos originarios se incluyera en el proyecto de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Dentro de esta nueva ley, los comunicadores lograron incorporar el título sobre los Medios de Comunicación Audiovisuales de los Pueblos Originarios e incluirlos como un cuarto prestador de carácter público no estatal.

De tal modo quedó explicitada la situación anterior, que el tesista nos ayuda a comprender cómo se articulan las ideas que desembocarán luego en un interrogante específico, puesto que ha podido encontrar en la información proporcionada los ejes fundamentales de su interés cognitivo. Ahora el tesista está en condiciones de formular su pregunta de investigación de manera contextualizada, situada y con fundamento:

¿Cuáles son las características de los procesos de apropiación subjetiva de herramientas de comunicación mediática por parte del pueblo mapuche para construir estrategias comunicacionales contrahegemónicas que fortalezcan su accionar en la consolidación de una identidad propia y en la lucha por reivindicar sus derechos consagrados constitucionalmente?

En el ejemplo presentado podemos verificar que para elaborar el fundamento del problema el investigador debe poseer como punto de partida un conocimiento previo: conocer la existencia de medios de comunicación de pueblos originarios, realizar una primera lectura de estos para evaluar su posicionamiento editorial y su estructura comunicacional, conocer sobre la historia de la Nación Argentina, sus leyes y el devenir histórico de los pueblos originarios en general, y del Pueblo Mapuche en particular; dominar nociones conceptuales tales como estrategias comunicacionales contrahegemónicas, comunicación mediática, identidad, procesos de apropiación, etcétera³³.

Lo que desconoce y desea conocer es cómo todo eso se relaciona, por eso se propone caracterizar la situación analizando los aspectos subjetivos, culturales, organizacionales, la gestión de la información, etcétera, que conlleva la apropiación de herramientas de comunicación mediática. Así, a medida que progrese en reflexiones verá la necesidad de especificar su interrogante en varias direcciones o en sentidos que se convertirán en los objetivos de la investigación.

De los temas a los problemas

Para que un tema devenga en problema de investigación, debemos dirigir nuestros interrogantes generales acerca del asunto para precisar y para focalizar sus límites.

³³ Por razones de espacio, omitimos las fuentes de documentación del tesista, así como nos tomamos la licencia de hacer un recorte del origen y fundamento del problema, con el fin de que se entienda el concepto trabajado sin la necesidad de extendernos en detalles. Sin embargo, el lector comprenderá que es fundamental aportar el origen de todos estos datos para mostrar la jerarquía y pertinencia de las fuentes utilizadas.

“La formulación de un problema de investigación es solidaria al tema o asunto tratado por esta, aunque es igualmente necesario distinguir con claridad a ambos”³⁴.

Muchas veces, cuando se pregunta sobre el problema de investigación de un proyecto sus autores acostumbran referirse a los temas:

- La comunicación interpersonal en la juventud urbana.
- La comunicación en los espacios de uso público.
- La agenda de los medios de comunicación televisivos en el tratamiento de las noticias internacionales.

Estos son posibles temas, pero de ellos no se derivan de forma indefectible los problemas de investigación específicos.

“Al explicitar ‘el qué’ de esos temas, comienzan a emerger los implícitos teóricos que –por lo general– en un primer momento constituyen una constelación difusa de intereses e ideas. La tarea que está en la base de esa delimitación conceptual podría ser definida como ejercicio de especificación”³⁵.

Cualquiera que sea la etapa por la que transita un tema de investigación, será inevitable explicitar los presupuestos teóricos con los que será abordado y la perspectiva particular desde la que se lo va a considerar. Esa delimitación deberá traducirse a su turno en los problemas específicos que guiarán la investigación. Por ejemplo, si la explicitación inicial del asunto fuese “La comunicación en los espacios de uso público”, algunos de los posibles interrogantes podrían estar dirigidos a averiguar lo siguiente:

- ¿Cuáles son los usos, percepciones, representaciones e imágenes que los habitantes de La Plata desarrollan de los espacios públicos urbanos de su ciudad?**
- ¿Cuáles son los modos de relacionarnos, integrarnos y distinguirnos en los lugares públicos?**
- ¿De qué modo las prácticas de consumo cultural en el espacio público comportan un ejercicio de la ciudadanía?**
- ¿Cuáles son los sentidos del espacio público que construyen, a través de sus prácticas y discursos, quienes legislan y gestionan sobre las cuestiones públicas de la ciudad?**

Los interrogantes podrían extenderse. Solo se ponen de manifiesto algunos para evidenciar los diversos presupuestos conceptuales contenidos

³⁴ Roxana Cecilia YNOUB, *Delimitación de un tema y selección de problemas para el diseño de una investigación* [s. d.].

³⁵ *Ibidem*.

en la formulación del tema, de modo que de él se derivan múltiples aspectos empíricos y teóricos que dependerán de la precisión y perspectiva con la que enunciemos lo que queremos conocer.

En la formulación de las herramientas teórico-conceptuales, parte de la tarea estará destinada a “validar, justificar y ampliar la ‘especificación’ alcanzada en el problema: el asunto que trata la investigación ha de ubicarse en el marco de una red de principios y conceptos establecidos, con el objeto de señalar su lugar y pertinencia a la luz de los saberes ya disponibles”³⁶.

Junto con las especificaciones conceptuales el problema deberá delimitarse también en tiempo y espacio, y esto implica que, asimismo, deben precisarse las unidades de observación y el universo de estudio que constituirán el referente empírico del problema por estudiar.

Los errores más frecuentes en la formulación de problemas de investigación

Desarrollaremos esta explicación basándonos en el trabajo ya citado de Ynoub, adaptando y reformulando algunos de sus criterios conforme a marcos conceptuales diferentes y a ejemplificaciones del campo de la comunicación y el periodismo.

Los criterios para considerar se agruparán sobre la base de tres cualidades que caracterizan a los problemas de investigación:

- Cualidades de claridad.
- Cualidades de pertinencia.
- Cualidades de factibilidad.

La **claridad** es una de las características centrales para tener en cuenta en la formulación adecuada del problema de investigación. Se entiende por claridad la precisión y concisión al plantear la pregunta. La precisión supone que la pregunta permite interpretar sin ambigüedades o vaguedades el alcance de lo que se está formulando en ella.

Es posible –y hasta necesario, dice Ynoub– que inicialmente la pregunta sea vaga e imprecisa. Pero es igualmente indispensable avanzar hacia su delimitación. La pregunta deberá entonces ser desagregada y precisada, en un conjunto de interrogantes derivados y articulados, al menos hasta obtener un enunciado que logre explicitar de manera inequívoca aquello que deseamos investigar.

Por ejemplo, si el interrogante inicial se formula del modo siguiente: ¿cuál es el efecto de la globalización en la conformación de identidades

³⁶ *Ibídem.*

locales?; no queda claro qué se entiende por globalización, ni a qué aspectos de las identidades locales se hace referencia. Será preciso, entonces, ampliar y desarrollar esta pregunta aclarando qué aspectos de las identidades locales serán tomados en cuenta, qué tipo de globalización va a estudiarse, que aspectos serán considerados efectos de esa globalización, etcétera.

Otros casos de preguntas vagas:

- ¿En qué medida la alta exposición de los niños a la pantalla se asocia a problemas sociales más amplios?
- ¿Cómo se apropian de los contenidos de la TV los niños que tienen problemas económicos?

Se advierte que también en estos ejemplos los conceptos utilizados son muy vagos o generales: ¿qué debe entenderse por “alta exposición de los niños a la pantalla”?; ¿a qué “problemas sociales más amplios” alude la pregunta? Cuando el interrogante es impreciso las interpretaciones son múltiples: un lector puede entender por “alta exposición de los niños a la pantalla” cosas tan variadas como “cantidad de tiempo que los niños destinan a ver TV o a estar frente a la computadora”; “grado de involucramiento de los niños respecto a los contenidos de la TV”; etcétera.

En general, el nivel de claridad de la pregunta es proporcional a su nivel de conceptualización: si en vez de decir “niños que tienen problemas económicos” se dice “niños pertenecientes a hogares con pobreza estructural” se ha dado una definición con alcance operacional, que tiene una interpretación unívoca para ciertas tradiciones disciplinarias (en el campo de las ciencias sociales se define a los hogares con pobreza estructural como hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas: este es un indicador convencionalmente dimensionado, todo investigador sabrá qué aspectos del hogar hay que tomar en cuenta al momento de evaluar si se cubren dichas necesidades básicas o no).

Todo concepto es resultante de una historia constructiva en el interior de una práctica científico-profesional, condensa en él todo un cuerpo teórico. Así por ejemplo, los conceptos de “consumo cultural”, “producción de sentido”, “semiosis social” dan por sentado un contexto de significación a partir del cual se define y comprende su alcance. Pero, precisamente por ello, cuando se los usa existe una explícita referencia a dicho contexto, y se presupone una interpretación igualmente unívoca (o, al menos de menor ambigüedad que la que implica el uso del lenguaje coloquial).

En ese sentido, es útil examinar los términos utilizados en la formulación de los problemas procurando pasar de la intuición a la conceptualización.

Retomando las cualidades mencionadas por Ynoub, decimos que una pregunta de investigación es **pertinente** si la respuesta a ella arroja como resultado algún tipo de conocimiento no disponible previamente.

Las cualidades de pertinencia se refieren a la modalidad enunciativa con que se plantea la pregunta. Entre esas modalidades se incluyen las siguientes:

- que procure obtener un conocimiento;
- que sea efectivamente una pregunta (es decir, que interroge sobre algún aspecto que aún no se conoce);
- que sea operacionalizable (es decir, que permita su tratamiento empírico).

A continuación se presentan algunos de los errores más usuales en torno a la pertinencia de las preguntas de investigación:

- Preguntas que implican juicios de valor.
- Preguntas de información o falsas preguntas.
- Preguntas que apuntan a la intervención.
- Preguntas filosóficas o religiosas.

Ejemplos de preguntas que implican juicios de valor:

- ¿Es bueno que los niños miren más de 5 horas de TV por día?
- ¿Es sano lo que comunican los grupos de cumbia villera a través de sus canciones?

Responder a este tipo de preguntas (al menos en los términos en que están planteadas) implica asumir un juicio de valor acerca de lo que debe considerarse como “bueno” o “sano”.

Sin duda, estos interrogantes podrían ser reformulados para transformarlos en preguntas de investigación, pero así como se presentan no solo no permiten desarrollar un trabajo de investigación por ser vagos o poco precisos, sino porque, además, su forma y contenido apunta a otro tipo de búsquedas. Dicho de otro modo, las respuestas a estas preguntas implicarán alguna presunción o justificación valorativa.

Ejemplos de interrogantes que presuponen búsqueda de información o falsas preguntas:

- ¿Cuántos diarios internacionales se refirieron a la tragedia de Cromagñon?
- ¿Cuánto creció la venta de periódicos en la Argentina en los últimos tres meses?
- Los *reality shows* ¿construyen la realidad que exhiben a través del relato audiovisual?

Aunque este tipo de interrogantes están más próximos a la formulación de una pregunta de investigación, pueden, sin embargo, considerarse “falsas preguntas”, en el sentido de que o bien su respuesta implica acceder a alguna fuente de información en donde el dato que se busca ya está disponible, o bien no se formulan sobre la base de una presunción sino de una certeza. Así, por ejemplo, en la definición de relato está incluida la consideración de la construcción de la realidad. En esos casos, si se pregunta por la asociación entre “relato” y “construcción de la realidad” se está ocultando una variable en otra: lo que se predica como un atributo está contenido en el sujeto.

Puede también darse el caso de que se disponga de información que constata la existencia de esta asociación, por lo que la pregunta no hace más que anticipar una situación de hecho, que está confirmada –y es conocida– antes de comenzar la investigación. Se trata aquí de partir de supuestas conjeturas que ya operan como presupuestos teóricos en el campo disciplinar dentro del cual se enmarca el estudio.

Otros casos pueden referirse a una pregunta cuya respuesta se encuentra si se accede a alguna fuente que dispone del dato o la información requerida. No se trata entonces de una pregunta de investigación, sino de un dato que se debe conseguir antes de comenzar efectivamente el estudio. Los interrogantes que apuntan a la intervención son centrales para problematizar y pensar proyectos de producción o desarrollo de índole comunicacional o periodística, pero no constituyen problemas de investigación científica.

- ¿Cómo garantizar el acceso de las personas a la información sobre salud que circula en Internet?
- ¿Qué mecanismos de difusión pueden implementarse para promover campañas comunicacionales de prevención de las adicciones?
- ¿Qué recursos se requieren para desarrollar un sistema educativo con participación comunitaria?

Estos ejemplos remiten a formulaciones que apuntan a cuestiones de implementación práctica; pero que no constituyen preguntas de investigación en sentido estricto.

Sin duda, podrían formularse preguntas de investigación asociadas a estas; cuyos resultados o respuestas contribuirían a orientar las acciones o la intervención. Por ejemplo, para el primer caso, podrían formularse preguntas como las siguientes: ¿qué características estructurales tienen los canales de acceso a la información pública referida a la salud que circula en Internet? ¿Qué prácticas de lectura y análisis de la información desarrollan quienes utilizan datos referidos a la salud en sitios de Internet? Las preguntas religiosas o filosóficas suponen interrogantes que no pueden resolverse por el camino de la contrastación empírica. Probablemente, las respuestas a ellas impliquen asumir alguna posición existencial, religiosa, valorativa, etcétera.

Veamos otros casos de este tipo de preguntas:

- ¿Cuál es el destino de la comunicación interpersonal en la sociedad de la información?
- ¿Por qué los seres humanos se comunican?

La formulación de interrogantes que buscan causas últimas o primeras no es, por lo general, conducente para guiar el trabajo de investigación. Respecto de las cualidades de **factibilidad**, se trata de tener en consideración los aspectos vinculados a los recursos humanos, materiales y temporales con los que cuenta la investigación. Por ejemplo, si nos preguntamos ¿cómo varía la comunicación de las emociones asociadas a gestos faciales entre las culturas indochinas, centroeuropeas y sudafricanas?, para poder contrastarla se requiere del acceso a la población perteneciente a todas esas culturas. Aquí la disponibilidad de recursos condiciona absolutamente las posibilidades de cumplimiento con el trabajo de campo de la investigación.

Otro caso de preguntas que pueden presentar problemas de factibilidad son las que se vinculan a proyectos prospectivos, los que, generalmente, son de alto costo o requieren de poblaciones que deben poder ubicarse a lo largo de distintos períodos de tiempo. Imaginemos que en una comunidad determinada se impulsa un plan masivo destinado a que se implementen prácticas de economía colaborativa. Se efectúa un diagnóstico para conocer el grado de desarrollo comunitario de sus habitantes al momento de iniciar el plan de intervención y se proyecta un estudio destinado a monitorear el impacto de ese desarrollo a lo largo de un pe-

río de tiempo. Los investigadores podrían formularse preguntas como las siguientes:

- ❑ ¿Cómo varía la comunidad sujeta al plan respecto de las prácticas de vecindad, en su desarrollo económico y en su adaptación al trabajo comunitario?
- ❑ ¿Qué diferencias organizacionales se constatan entre esa comunidad y una población semejante que no desarrolló ese plan?

También en este caso, la factibilidad de esta investigación implica contar con los recursos necesarios para la implementación de la observación a lo largo de períodos extensos.

A modo de cierre parcial, podríamos señalar algunas recomendaciones que, a nuestro juicio, son centralmente importantes a la hora de formular un problema de investigación:

- Es imprescindible la reflexión conceptual en el campo disciplinar, previa a la formulación del problema.
- Es igualmente importante conocer qué se ha investigado hasta el momento sobre el tema de investigación propuesto.
- Es fundamental documentarse sobre el referente empírico sobre el cual formularemos un problema de investigación.
- Es necesario guardar una actitud de reflexividad frente a las realidades que deseamos conocer. Ubicarse como investigador de lo social en una posición de desconocimiento y duda sistemática acerca de nuestras certezas nos ayudará a ser cuidadosos con nuestros marcos interpretativos.
- Es primordial prestar especial atención a para qué y para quién se investiga, qué transformaciones perseguimos con la generación de conocimiento y a quiénes están dirigidas. Para este planteo, la ciencia y los caminos que conducen a ella no deben estar más allá de las demandas de los actores sociales concretos que se desarrollan en nuestra sociedad: de nada sirve quebrantar nuestro cerebro si nos encontramos insensibles y ciegos ante los hechos de la vida, que es donde radican los problemas.

Capítulo IV

La centralidad del estado del arte en la construcción del objeto de estudio

María Silvina Souza

El presente capítulo es una reflexión sobre los alcances del estado del arte en la tesis de investigación científica, principalmente en la centralidad de su recorrido en el momento de pasar de un tema a la formulación de un problema de investigación.

Una noción en perspectiva

El estado del arte es el recorrido que se realiza –a través de una investigación de carácter bibliográfico– con el objeto de conocer y de sistematizar la producción científica en determinada área del conocimiento. Esta exploración documental trata de elaborar una lectura de los resultados alcanzados en los procesos sistemáticos de los conocimientos previos a ella.

Pero ¿cuál es el valor que le otorgamos a esta toma de conocimiento que es el estado del arte? Encontramos, al menos, dos alcances substanciales:

- para informarnos del conocimiento que ya se produjo respecto de determinado tema;
- para comenzar a recuperar las nociones, conceptos, teorías, metodologías y perspectivas desde las cuales se interrogará al objeto de investigación que se está construyendo.

Precisemos un poco más a qué nos referimos con estas dos observaciones. La investigación científica se plantea, como uno de sus objetivos centrales, contribuir a la construcción de nuevos conocimientos en alguna disciplina o campo del saber, esto supone, de alguna manera, el conocimiento de lo ya existente en la materia que se va a trabajar, dado que no se puede procurar aportar nuevos conocimientos si no se tiene una idea acabada respecto de los que ya se produjeron. En este sentido, dar cuenta del estado del arte significa explicar qué se ha investigado hasta ahora en relación con nuestro tema específico de estudio, e intentar distinguir, además, el modo en que nuestra investigación puede significar un enriquecimiento de los conocimientos existentes y no una mera reiteración de estudios anteriores. Esto último redundará, sin duda, en una mejor precisión del problema y en la formulación de preguntas de investigación apropiadas.

Esta revisión documental nos permite conocer si existen marcos teóricos, datos empíricos o formulaciones conceptuales sobre el tema que estamos estudiando. También nos proporciona información sobre metodología, diseños instrumentales más utilizados y técnicas de recolección de datos, lo que facilitará la identificación y la comprensión de estrategias y de procedimientos de investigación.

Los fines de este recorrido son, entre otros, contar con un acervo teórico y metodológico organizado y jerarquizado de manera que se puedan determinar las constantes, las inconsistencias, las tendencias y los posibles núcleos problemáticos de interés –tanto científico como social– sobre los cuales se deben encaminar los nuevos proyectos de investigación.

La otra posibilidad que ofrece el estado del arte es que posibilita visualizar con sentido prospectivo los nuevos campos de investigación³⁷.

Palabras, conceptos o nociones clave

Como vemos, para llevar adelante el recorrido por el estado del arte es necesario circunscribir un área de interés y, si es posible, delimitar un tema; sin ello, la búsqueda puede tornarse infinita. Sin embargo, la delimitación no debe ser nunca tan minuciosa que no arroje resultados, ya que estos son necesarios para el encuadre y posterior tratamiento de nuestro objeto de estudio.

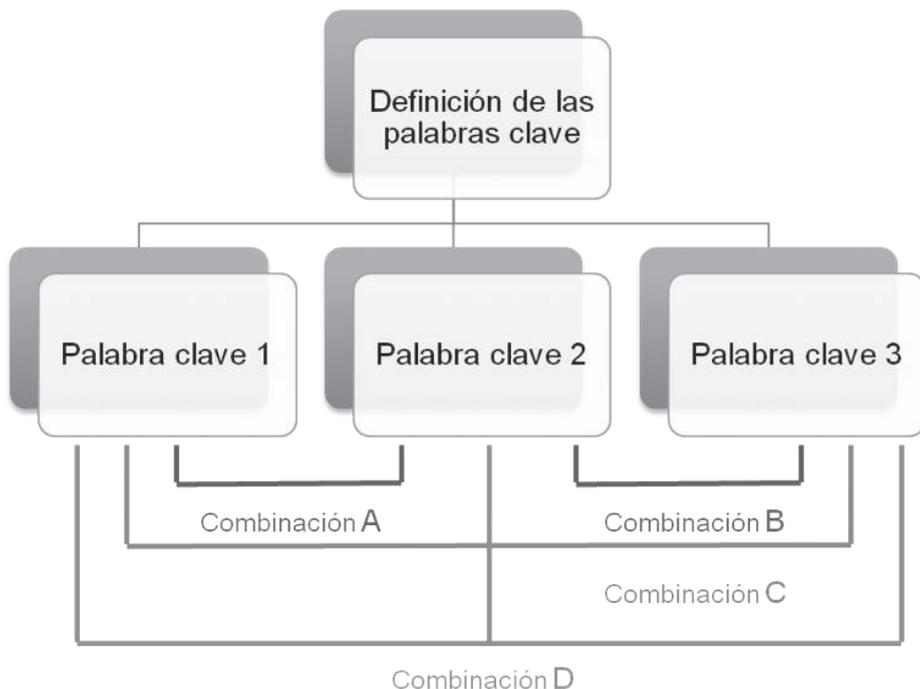
Una manera conveniente de encarar este recorrido es a través de palabras clave, herramientas imprescindibles para realizar una búsqueda bibliográfica, ya que permiten localizar trabajos relacionados con la temática que estamos investigando. El inconveniente más recurrente en la búsqueda bibliográfica proviene de una inapropiada selección de las palabras clave, que muchas veces nos lleva a creer que no se ha hecho nada en el campo específico en el que estamos indagando. Las palabras clave deben definirse a partir de una adecuada revisión de nociones conceptuales, una razón más para advertir que no se puede llegar a buen puerto dentro de la investigación científica si no se conoce medianamente bien el campo disciplinar dentro del cual se está realizando el estudio.

Las palabras clave, de un modo substancial, ayudan a definir los recorridos, las combinaciones y las normas que seguirá la revisión bibliográfica respecto del proceso de búsqueda en las diferentes fuentes de información. En consecuencia, es fundamental determinar el modo en que se va a proceder respecto de cada fuente utilizada. ¿De dónde proviene la

³⁷ Eulises DOMÍNGUEZ MERLANO, “Estado del arte sobre investigación en educación de niños menores de siete años en el departamento del Magdalena” [en línea], <http://www.uninorte.edu.co/divisiones/humanidades/Eureka/Numero1/Articulo5.htm> [Consulta: 18 de febrero de 2005].

información? ¿En qué contexto fue producida? ¿Cuáles son las garantías de su validez? ¿Qué conveniencia tiene su utilización en el contexto particular en el que estoy construyendo mi objeto de estudio?

Es fundamental considerar que el proceso de búsqueda es constante, y por tanto perfectible, de modo que no se agota en el diseño de la investigación sino que, por el contrario, lo complejiza y nutre permanentemente. Así, el desarrollo de la búsqueda permitirá integrar otras palabras o nociones clave y realizar nuevas y más ajustadas combinaciones de los términos utilizados.



Una experiencia para pensar la significatividad de las palabras clave

Pongamos un ejemplo donde se puedan visualizar los aportes del estado del arte a una investigación.

Los tesisistas se proponen analizar “la apropiación de terminologías norteamericanas que se van naturalizando en el lenguaje cotidiano de los adolescentes platenses”. En su primer recorrido bibliográfico³⁸ desarro-

³⁸ Es necesario aclarar que los tesisistas no proporcionan las referencias bibliográficas completas de los textos citados, lo que implica una mención inapropiada de las fuentes consultadas.

llado con el objeto de conocer y sistematizar la producción científica en este tema, recuperan como significativos los siguientes textos:

1. “Y aquí... ¿cómo hablamos?, el *spanglish* en Rafaela”, investigación realizada por estudiantes universitarios de Santa Fe (Argentina).
2. “Identidad lingüística y educación emancipadora: debates y propuestas desde la Lingüística Social”, trabajo presentado en el Congreso de Etnolingüística, desarrollado en la ciudad de Rosario (Argentina), en mayo de 2001, cuya autora es María Isabel Resquejo.
3. “Adolescencia y modelos de identificación en la globalización y el fin de siglo”, de Sergio Balardini, trabajo presentado en el VII Congreso Argentino de Psicología Social y Política, en la Universidad Argentina John F. Kennedy, Buenos Aires, en mayo de 1997.
4. “Recuperación de lenguas vernáculas”, trabajo presentado por Lelia Inés Albarracín y Jorge Alderetes en el Congreso Internacional Montañas: ‘Tierra, Cultura, Sociedad y Ecoturismo’, desarrollado en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca (Argentina), en noviembre de 2002.
5. “El *spanglish* en nuestra comunidad”, de Graciela Bertazzi, Marina Catuogno y Adriana Mallo, trabajo realizado en el Área de Idiomas de la Facultad de Ingeniería y Ciencias Económico Sociales, en la Universidad Nacional de San Luis (Argentina).

Respecto del texto N.º 1, los tesisistas señalan que constituye, de los cinco, el que más se relaciona con el tipo de estudio que ellos desean realizar, y nos proporcionan la siguiente lectura:

Este trabajo se asimila al nuestro, al ocuparse del uso de terminología norteamericana, pero se diferencia al centrar su atención, fundamentalmente, en el papel que juegan los medios de comunicación y los comercios de Rafaela con respecto a este fenómeno³⁹.

Además, los estudiantes reconocen que el estudio trabaja:

³⁹ Resulta pertinente aclarar que los extractos tomados del análisis que los estudiantes llevaron a cabo en su plan de tesis se introducen en este texto de modo breve con la intención de ilustrar el valor de las palabras clave en la búsqueda de antecedentes, pero que de ningún modo deben tomarse como exhaustivos. Estos conceptos fueron extensamente desarrollados en el trabajo original.

Sobre determinados conceptos que consideramos relevantes para la investigación (tal es el caso de “lengua”, “jerga”, “dialecto”), aunque no encontramos un análisis similar sobre otros conceptos clave para nosotros, como “identidad”, “cultura” y “territorialidad”, entre otros.

Como vemos, la búsqueda del estado del arte en este caso concreto parte de ciertas identificaciones conceptuales que los tesisistas conocen previamente y pretenden relacionar para dar lectura de un fenómeno específico: la apropiación de terminologías norteamericanas por parte de los adolescentes platenses. ¿Cuáles son esas identificaciones conceptuales? Algunas que ellos mismos señalan son “lengua”, “identidad”, “cultura”, “territorialidad”, nociones que con su sola mención nos permiten entender que los estudiantes poseen ciertos saberes específicos que están siendo recuperados y que, relacionados, pueden funcionar como palabras clave en la construcción del estado del arte. No tenemos certeza sobre el conocimiento o no, por parte de los tesisistas, del uso del término *span-glish* para dar cuenta del fenómeno que ellos están queriendo indagar; probablemente no se hayan encontrado con él hasta iniciada esta búsqueda, pero lo cierto es que al dar con el término apropiado la búsqueda se precisa aún más, aunque por lo mismo también se restringe.

En cuanto al texto N.º 2, los tesisistas lo recuperan como significativo porque consiste en el registro de microsituaciones comunicativas orales de niños y de adolescentes de entre 3 y 16 años del valle de Tañi (Tucumán, Argentina). Según los estudiantes, “tanto en nuestro trabajo como en el de Resquejo, se pretende hacer hincapié en la valorización de los nexos inter- e intrageneracionales y, paralelamente, en la desvalorización o desconocimiento impuesto del pasado”. Y agregan: “en nuestro caso, hemos tomado como unidad de observación el comportamiento cotidiano en cuanto a la manera de comunicarse verbalmente de adolescentes de entre 15 y 17 años que, obviamente, interactúan con personas de distintas edades. En el trabajo, pretendemos desentrañar de qué manera los jóvenes imponen modalidades dentro de una sociedad que, con el paso del tiempo, comienzan a instalarse y terminan por incorporarse de manera tal que se enfrentan con los usos establecidos (propios de otras generaciones) y, en muchos casos, acaban por reemplazarlos”.

En la descripción de los tesisistas podemos observar cómo la lectura del texto de Resquejo ayuda a perfilar cuáles serán los alcances del futuro trabajo, circunscribiendo, desechando, fortaleciendo una perspectiva por sobre otra, afinando –en definitiva– el proceso de formulación del problema de investigación:

En el caso de Resquejo se trabaja sobre la lengua en general, fundamentalmente sobre la lingüística social, la gramática y la oralidad. Por eso, si bien analiza la lengua como conformadora de identidad y cultura, tal como nosotros la concebimos, creemos que el análisis sobre los distintos elementos anteriormente mencionados es por demás profundo, lo que nos aleja un poco de nuestra investigación.

Asimismo, los estudiantes descubren, a partir del texto de Resquejo, otros autores que son reseñados por la investigadora y que podrán formar parte de futuras lecturas en función de seguir recuperando y construyendo el estado de la investigación en el tema:

Creemos pertinente apropiarnos, al igual que Resquejo –dicen–, de la idea de la escritora sanjuanina Ana Quiroga de que la identidad lingüística no es innata, sino que se va configurando, desarrollando, transformando en relación dialéctica con aspectos de la vida biológica, material y social, y posee como característica fundante la policausalidad.

Respecto del texto N.º 3, los tesisistas consideran que:

Este trabajo realiza un aporte al nuestro porque plantea uno de los ejes vertebrales de nuestra investigación: la globalización y sus consecuencias en la adolescencia. [...] Sin embargo, a diferencia de nuestra investigación, Balardini analiza más detalladamente los medios de comunicación masivos, como estimulantes del consumo de los adolescentes. [...] En definitiva, el trabajo de Balardini aborda temáticas que sirven como datos para tener en cuenta en el momento de analizar a los adolescentes que conforman nuestra unidad de observación.

Como vemos, si por un lado el texto de Balardini los aleja de algún modo de la manifestación específica que ellos desean indagar; por otro, les permite recuperar conceptos que empiezan a ser centrales en la perspectiva analítica que ellos están construyendo para dar cuenta de ese fenómeno, como “globalización”, “consumo”, etcétera.

Con referencia al texto N.º 4, “en donde se refleja un exhaustivo análisis sobre la lengua quechua y su exterminio en la región argentina de Cuyo, pero, a su vez, se alienta la idea de recuperarla con la vuelta de su enseñanza en las escuelas de EGB y Polimodal”, los tesisistas destacan que este trabajo:

Nos hace pensar en una lengua hegemónica o dominante que se impone ante otras que a largo plazo pueden extinguirse [...] A pesar del paralelismo que logramos hacer entre este trabajo y el nuestro –señalan–, consideramos que lejos estamos del objeto de estudio de dicha investigación; teniendo en cuenta, además, que su unidad de observación se sitúa puntualmente en el norte argentino cuya lengua vernácula es el quechua. Nosotros, por el contrario, apuntamos a analizar otro fenómeno que quizás podría terminar como la situación en que se encuentra el quechua hoy. Sin embargo, estamos totalmente de acuerdo con los autores originarios de Cuyo, cuando plantean claramente la reivindicación del quechua, su lengua, en la educación escolar de los chicos porque, si bien no nos toca de cerca por nuestro lugar de residencia, creemos necesaria dicha revalorización como también consideramos viable la recuperación de las lenguas vernáculas y revertir el proceso de sustitución lingüística, con el apoyo y sostén tanto del Estado como de los lingüistas.

Así, podemos observar que en este texto los tesisistas conocen posturas encontradas en cuanto a las políticas lingüísticas que podrían diseñarse a partir de estudios similares al suyo, lo cual complejiza la toma de decisiones respecto de la orientación que tendrá finalmente el trabajo.

Por último, con respecto al texto N.º 5:

“El *spanGLISH*...” en nuestra comunidad pretende –según refieren los estudiantes– analizar la influencia del inglés en nuestro idioma y su uso, es decir, la importancia, ventajas y desventajas del *spanGLISH* en nuestra comunidad, alejada de cualquier país de habla inglesa y con escasa inmigración de ese origen.

Los tesisistas rescatan de este trabajo conceptualizaciones referidas al idioma que pueden ser útiles para la perspectiva teórica que están construyendo para analizar el fenómeno. Asimismo, encuentran que las autoras desarrollan la noción de *spanGLISH* como la mezcla del español y del inglés en la construcción de las oraciones, lo que se diferencia notablemente del sentido que otros autores le imprimen al término en cuanto a que refiere a la apropiación de terminologías norteamericanas que se van naturalizando en el lenguaje cotidiano.

¿Dónde y cómo buscar?

Sabemos que además de las bibliotecas, los repositorios, las hemerotecas y las diversas instituciones a las que podemos acudir en búsqueda de información especializada, Internet está permitiendo el acceso a la literatura científica de un modo sorprendente.

Por lo abundante de la información que se puede encontrar en el espacio virtual, es preciso realizar una depuración razonable que posibilite aproximarnos a aquella información que sea verdaderamente útil, relevante y confiable.

Algunas estrategias que nos permiten explorar una considerable cantidad de trabajos en poco tiempo relativamente se sostienen en los siguientes criterios de búsqueda:

Criterios sobre los procedimientos:

- Revisar actas de congresos, jornadas y simposios. Normalmente encontraremos allí informes de investigaciones recientes sobre objetos de estudio que nos pueden dar una rápida noción de las líneas de investigación de desarrollo prioritario en el campo académico que se está abordando.
- Indagar en revistas científicas especializadas. Podemos llegar a ellas a través de los sistemas de indexación más prestigiosos, a través de las redes de carreras o de las instituciones de formación superior.
- Existen buscadores académicos como Google Scholar o Windows Live Academic, que son motores de búsqueda especializados en documentos académicos, tesis doctorales, informes técnicos o citas de autores. Estos buscadores trabajan con bibliotecas asociadas e instituciones de todo el mundo para buscar y proporcionar acceso a los contenidos académicos y científicos.
- Si se conocen autores relacionados con la temática abordada, se puede combinar la búsqueda de sus nombres con algunas de las palabras clave definidas.

Criterios sobre los contenidos hallados:

- Título, índice y bibliografía reseñada. A veces bastan para saber si se está frente a un texto potencialmente útil para la propia investigación.

- Resumen e introducción. Suelen ser suficientes para decidir la inclusión o exclusión de su lectura y análisis en la construcción del propio estado del arte.
- Fichas. Es fundamental armarlas de tal manera que registremos observaciones y comentarios acerca de los estudios encontrados, para que posteriormente nos ayuden a hacer memoria sobre su importancia para nuestra investigación, las razones y los fundamentos de su exclusión, etcétera. Asimismo, es importante anotar dónde lo encontramos y cómo accedimos a él.

A modo de cierre

Como vimos, la construcción del estado del arte es una clave importante para la puesta en perspectiva de un tema y para precisar un problema de investigación científica. Como en todo proceso, no podemos establecer claramente en qué momento se ubica esta revisión bibliográfica; lo ideal es iniciarla no bien aparezcan los primeros interrogantes y que nos acompañe durante todo el desarrollo de la tesis.

Capítulo V

El referente empírico

Verónica Vidarte Asorey⁴⁰

Introducción

Los trabajos de investigación intentan, esencialmente, responder al interrogante que los motiva, y el camino de construcción de esa respuesta implica un proceso complejo. En este texto, nos ubicaremos desde la instancia en la que el investigador logró recortar un tema de interés, tuvo una primera aproximación a ese tema y definió una incipiente problematización que, traducida en forma de pregunta, merece ser precisada y respondida por medio de una investigación científica. Es decir, iniciamos un proceso de construcción de conocimiento científico sobre esa realidad material que hace emerger el problema de investigación. Así, se investiga un objeto que es construido por el investigador, durante el proceso de investigación.

Como lo señalan desde la antropología Guber y Rosato⁴¹, retomando a Pierre Bourdieu⁴², la construcción del objeto de estudio implica poner en relación la práctica teórica con la realidad. Esta vinculación, entre la realidad objetiva del fenómeno investigado y las descripciones conceptuales que se hacen de ella, se desarrolla en un proceso que es sistemático pero a la vez lábil y variable. La construcción del objeto de estudio se caracteriza por la complejidad, el cambio y el movimiento; el proceso de construcción del objeto es flexible en tanto dialoga constantemente con la realidad y la teoría. Esta condición de flexibilidad se vuelve más relevante en las ciencias sociales, ya que su referente empírico forma parte de la realidad social, que es intrínsecamente móvil.

El diálogo constante y sistemático entre teoría y práctica se vincula con todos los aspectos del proceso de investigación, y especialmente con el planteo del proyecto, ya que a medida que vamos definiendo y delimitando el objeto de estudio también construimos y revisamos nuestras herramientas teóricas, diseñamos y ajustamos la metodología, repensamos la pregunta de investigación y acotamos el universo de estudio. Así, “la construcción del objeto de estudio supone un eje estructurante de toda la elaboración del proyecto”⁴³.

⁴⁰ Con la colaboración de Laura Otrocki, Fernando Palazzolo y María Silvina Souza.

⁴¹ Rosana GUBER y Ana ROSATO, “La construcción del objeto de investigación en Antropología Social: una aproximación”, Congreso Argentino de Antropología Social, Buenos Aires, 1986.

⁴² Pierre Bourdieu, Francia, 1930-2002.

⁴³ María Immacolata VASALLO DE LOPES, “La investigación de la comunicación: cuestio-

Para la investigadora de la comunicación Vasallo de Lopes, la construcción del objeto es una operación de carácter epistemológico: “El objeto es un sistema de relaciones expresamente construido. Es construido a lo largo de un proceso de objetivación que se da a través de la elección, el recorte y la estructuración de los hechos hasta los procedimientos de recolección de los datos”⁴⁴. Esta operación implica la elección, la definición y la puesta en marcha de procedimientos de índole teórica y metodológica, que permitan establecer la arquitectura de esas redes relacionales entre el referente empírico, que forma parte de la realidad y el referente conceptual, que forma parte de la teoría.

En este texto nos ocuparemos específicamente de los procesos de operacionalización del referente empírico; aunque tendremos en cuenta que las operaciones de recorte deben siempre mantener la coherencia con el referente conceptual⁴⁵.

Referente empírico y universo de análisis

El referente empírico es un existente real independiente de la teoría, de la investigación y de las decisiones del investigador. Como las posibilidades de observación de la realidad son infinitas, todo trabajo científico requiere de un ejercicio de delimitación del referente empírico o porción de realidad para estudiar. Para esto es necesario, en principio, identificar el universo de análisis, también llamado universo de estudio o población. Por ejemplo, pensemos en una investigación que se propone establecer la línea editorial de un periódico que, de acuerdo con las definiciones teóricas propias de su referente conceptual, el investigador estima que puede indagarla a partir del estudio sistemático de los propios ejemplares del periódico; en este caso, el universo de análisis de la investigación son todos los ejemplares del periódico X.

En este punto, si ponemos en relación el universo de análisis con la pregunta que motoriza nuestra investigación (por ejemplo, ¿cuáles fueron las variaciones de la línea editorial del periódico X en el tratamiento del conflicto por la soberanía argentina en Malvinas?), aún estamos en una instancia en la que necesitaremos acopiar una cantidad excesiva e indefinida de observables para lograr responder la pregunta. Esto ocurre

nes epistemológicas, teóricas y metodológicas”, Revista *Diálogos de la Comunicación*, N.º 56, FELAFACS, Lima, octubre de 1999.

⁴⁴ *Ibidem*.

⁴⁵ El concepto de referente conceptual o analítico del objeto de estudio se relaciona directamente con la noción de herramientas teórico-conceptuales del proyecto de investigación que trabajaremos en el capítulo correspondiente.

porque es necesario poner en marcha una segunda instancia: el recorte u operacionalización del universo o población⁴⁶.

La operacionalización del universo implica el establecimiento de una muestra o corpus de análisis, lo que se denomina el universo relevante de la investigación.

El corpus: identificación del universo relevante

Aunque generalmente la amplitud del material empírico es de por sí una razón que evidencia la necesidad de hacer un recorte, este debe estar justificado de forma coherente y adecuada a nuestro trabajo. Por lo tanto, es necesario reflexionar acerca de las particularidades del problema de investigación y aplicar un criterio organizador y sistemático en el tiempo y en el espacio, de acuerdo con nuestras posibilidades reales, nuestros intereses, las características del referente empírico y la naturaleza del objeto de estudio que estamos construyendo. Retomando el ejemplo anterior, podríamos establecer el universo relevante pensando cuáles fueron los momentos en los que el conflicto por la soberanía argentina en Malvinas ocupó un lugar en la agenda de los medios nacionales y establecer así algunos hechos clave: la guerra de 1982, la visita a las Islas del canciller argentino Guido Di Tella en 1995, etcétera.

Veamos ahora un ejemplo en el que se utilizan criterios diferentes de delimitación de la muestra sobre un mismo referente empírico. Supongamos que nos interesa analizar las representaciones sociales de la comunidad educativa en torno al cuidado del medio ambiente en el ámbito escolar en las escuelas públicas de una localidad de la provincia de Buenos Aires. El primer paso operativo es identificar la cantidad de establecimientos educativos públicos de esa localidad y determinar cuáles constituirán nuestra muestra. Si el escenario fuera Monte Hermoso, que cuenta con 12 instituciones de esas características⁴⁷, tal vez no sería necesario establecer un universo relevante o muestra porque el investigador podría abordar el referente en su totalidad. En cambio, si la localidad fuese Bahía Blanca, que cuenta con 266 establecimientos educativos públicos, se hace evidente la necesidad de un recorte. En este caso, la selección de establecimientos puede establecerse sobre la base de diferentes criterios: nivel educativo (inicial, primaria básica, secundaria básica, polimo-

⁴⁶ José María SERBIA, "Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa", Revista *Hologramática*, N.º 7, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Buenos Aires, 2007 [en línea] <http://www.hologramatica.com.ar/>.

⁴⁷ Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Dirección de Información y Estadística – *Relevamiento anual 2007*.

dal y TTP), modalidad educativa (educación común, artística, especial y de adultos), ámbito de desarrollo (urbanos, rurales continentales y de islas, contexto de encierro, domiciliarios, hospitalarios y virtuales), entre otros. Por ejemplo, podrían tomarse para la muestra, escuelas públicas, de nivel inicial, de ámbito de desarrollo urbano. Así y todo en Bahía Blanca seguiríamos teniendo 59 establecimientos que responden a esta combinación de variables, por lo que habrá que buscar otros criterios que permitan definir una muestra asequible. Se puede definir un primer grupo seleccionando 5 establecimientos con la opción de ampliar la muestra en el caso de que la información relevada no sea suficiente para dar cuenta de las particularidades⁴⁸.

Asimismo, resta definir quiénes serán los actores involucrados en este estudio (autoridades, docentes, estudiantes, familia) y los momentos elegidos para el análisis (enseñanza/aprendizaje, recreación). Lo fundamental es que los criterios de selección estén argumentados y justificados en relación con la pregunta de investigación. En nuestro ejemplo, parte del recorte se fundamenta en que los niños de 3 a 5 años son altamente vulnerables a los peligros ambientales y son agentes multiplicadores en sus hogares, por lo que componen un grupo significativo para abordar la pregunta en cuestión. De este modo habría que proseguir en la justificación de los demás criterios de selección del corpus, tales como “ámbito urbano” y “momentos de enseñanza/aprendizaje”.

Existen diversos criterios de selección y saturación para establecer el muestreo⁴⁹. No obstante, nos interesa señalar aquí que la referencia constante a la pregunta de investigación (volver a preguntarme qué quiero investigar) constituye el criterio más importante que debe tenerse en cuenta para la selección de la muestra.

Las unidades de observación

La muestra equivale a un conjunto de unidades de observación. Estas últimas pueden ser personas, situaciones, material bibliográfico, etcétera. Es decir, las unidades de observación son las unidades discretas que conforman la muestra y siguen conservando las mismas características de realidad objetiva. Por ejemplo, la política editorial de un medio no pue-

⁴⁸ Este modo de selección, simplificado para el entendimiento del ejemplo, se retoma de la propuesta “muestreo teórico” de Glasser y Strauss.

⁴⁹ Para ampliar el tema: R. Hernández Sampieri, C. Fernández Collado y P. Baptista Lucio, “¿Cómo seleccionar una muestra?”, en *Metodología de la Investigación*, México, Mc Graw Hill, 2003; A. Marradi, N. Archenti y J. I. Piovani, “Concepto de objeto y de unidades de análisis. Población y muestra”, en *Metodología de las ciencias sociales*, Buenos Aires, Emecé, 2007.

de constituir unidades de observación, ya que no tiene existencia real objetiva independiente de los conceptos, sino que es una construcción teórica vinculada al objeto de estudio que estoy construyendo. Las notas editoriales del diario X sí constituyen un universo de análisis y, de acuerdo con el criterio de selección de muestreo que utilizemos, cada una de las editoriales para analizar es una unidad de observación.

Del mismo modo, si me propongo investigar las representaciones que los trabajadores de la fábrica H tienen sobre el mundo del trabajo; las unidades de observación no son las representaciones –que existen si alguien las construye como objeto de estudio– sino cada uno de los trabajadores entrevistados que forman parte de la realidad (referente empírico), más allá de que el investigador se interese por ellos o por sus representaciones.

Dificultades en las operaciones de recorte del universo

Como dijimos, la selección de la muestra es uno de los primeros pasos metodológicos en el proceso de construcción del objeto de estudio. Veamos algunos ejemplos de dificultades habituales en las operaciones de recorte del universo de análisis y su relación con la pregunta de investigación.

En primer término, **las muestras que suponen unidades de observación inabarcables** son aquellas que no pueden delimitarse cuantitativamente o según elementos espacio-temporales. En general, cuando nos encontramos frente a este tipo de muestras, se evidencia que la pregunta de investigación aún no está bien formulada y es necesario volver sobre ella para pulirla. Por ejemplo, no podemos plantearnos realizar una tesis de investigación sobre el documental audiovisual, si para lograr cumplir nuestro objetivo debemos ver todos los documentales que se hayan realizado en el globo, desde la primera producción de ese género hasta hoy. Aquí el inconveniente no está dado fundamentalmente por la cantidad de unidades de observación, sino por la falta de precisión respecto a qué es lo que queremos estudiar de los documentales. En general, las muestras inabarcables denotan preguntas de investigación poco precisas.

En segundo término se encuentran las **muestras cuyas unidades de observación son inaccesibles**. Aquí, la pregunta de investigación puede ser correcta en términos abstractos, pero el investigador no previó la accesibilidad a las fuentes y la consecuencia es que la investigación se vuelve inviable. Por ejemplo, si nos proponemos analizar documentos (periódicos, libros, etc.) que fueron editados hace muchos años, es necesario chequear que podemos acceder a los ejemplares necesarios; o si planteamos establecer juegos entre gramática y sintaxis en la obra de Nietzsche, debemos conocer a la perfección el idioma alemán. En síntesis, cuando pensamos un proyecto

de investigación es preciso asegurar el acceso a las unidades de observación. En tercer término, existen casos en los que **la muestra es insuficiente**. Por ejemplo, para estudiar el tratamiento que hacen los medios gráficos nacionales de una noticia determinada a través del tiempo, es insuficiente observar un solo diario o una única nota de cada diario; ya que a partir de ese análisis no alcanzaremos a responder la pregunta de investigación. Por último, hay **muestras que pueden calificarse como inapropiadas** en relación con la pregunta de investigación, aquellas de cuya observación no se desprende la respuesta a la pregunta. Para indagar las relaciones interpersonales en las fábricas recuperadas, será necesario que el corpus esté dado por personas que pertenezcan a por lo menos una de estas fábricas; pero sería inapropiado seleccionar como unidades de observación a las publicaciones internas de las fábricas o al discurso mediático sobre las fábricas recuperadas; aun cuando este material puede aportar a la construcción del referente conceptual⁵⁰. Estamos frente a un caso en el que la muestra es apropiada cuando recortamos una parte de la realidad de cuyo análisis no pueda construirse una respuesta a la pregunta de investigación.

Para finalizar, es importante tener en cuenta que es natural que los criterios de delimitación de la realidad por estudiar se revisen, se amplíen, se cambien o se reformulen en el transcurso del proceso de investigación, a medida que se construye el objeto de estudio y a partir de la reflexión teórica y de la reflexividad metodológica.

⁵⁰ Las investigaciones científicas pueden recortar y analizar distintos tipos de unidades de observación (por ejemplo, trabajadores y publicaciones de una empresa). Pero cada tipo corresponderá a diferentes muestras (una de trabajadores y otra de publicaciones) que, a su vez, se analizan según diseños metodológicos distintos. Por su complejidad, este tipo de trabajos –que a menudo requiere de un equipo de investigadores o una amplia formación y experiencia en el oficio de investigar– no se desarrolla en el marco de la tesis de grado.

Capítulo VI

Justificación: proceso reflexivo y proyectivo

Lucas Gabriel Díaz Ledesma

Al igual que todos los momentos del plan de tesis que venimos estudiando, la justificación es importante y necesaria en su recorrido y en su diseño.

Es el momento a partir del cual pensamos **para qué** realizamos la tesis: qué proporciona el trabajo al campo de la comunicación y el periodismo, cuál es su **relevancia** temática, a quiénes les interesará y por qué, cómo adquiere utilidad y qué aporta en aspectos teóricos, metodológicos, políticos y sociales, lo que sin dudas **comporta un ejercicio proyectivo**.

La propuesta es que en este punto del diseño de la tesis formulemos la justificación intentando dar cuenta de las motivaciones personales, la significación temática y epistemológica, y la trascendencia social. Veamos, entonces, en qué consisten estas tres direcciones argumentativas.

Justificación personal

Si bien es legítimo erigir explicaciones justificativas desde los gustos personales –lo que es claro para la motivación imprescindible que debemos tener en relación con un tema– en este punto deberíamos, además, reflexionar sobre los siguientes aspectos:

- *El perfil formativo*: tenemos que tener en cuenta que una vez concluido el proceso de realización de la tesis, seguramente nos convertiremos en especialistas en relación con una determinada temática, lo que posibilitará profundizar o aplicar lo aprendido en el posgrado; incluso, los saberes construidos serán útiles para la ejecución de nuevos proyectos, o para seguir indagando otros aspectos de la temática en posteriores investigaciones.

- *Las oportunidades en el ejercicio de la profesión*: mirar proyectivamente permite pensar la tesis como una bisagra clave en el futuro profesional, como un proyecto con continuidad en la investigación, la producción o el desarrollo comunicacional.

- *Los desafíos en la trama vincular*: en este momento deberíamos tener presentes las potencialidades del trabajo en equipo, las posibilidades de construir en conjunto y de promover el aprendizaje colectivo de un grupo en particular, junto con quien nos dirige o asesora el trabajo de tesis.

Justificación temática/epistemológica

Aquí es importante reflexionar acerca de cómo contribuirá nuestra investigación a la temática específica y al campo de la comunicación y el periodismo. Los aportes pueden relacionarse con la originalidad y la novedad, estableciendo un nuevo enfoque a un tema ya investigado dentro del mismo campo de la comunicación o aportando una mirada comunicacional a un tema investigado desde múltiples campos del saber. También será central establecer si nuestros estudios propiciarán nuevas miradas teóricas y metodológicas, ya que sabemos que nuestro campo disciplinar está marcado por transversalidades y la transdisciplinariedad teórico-epistemológica; atravesado, además, por debates acerca de su cientificidad, su tecnicidad, su utilidad como herramienta, etcétera. Asimismo, conocemos de la amplitud de áreas temáticas en las cuales pensar nuestros temas, que sin lugar a dudas componen un universo epistemológico sumamente abarcativo y en continuo desarrollo.

Veamos un ejemplo, la tesis de grado “La magia y el ilusionismo como práctica comunicacional”⁵¹ remarca los valores simbólicos y artísticos que atraviesan dicha práctica. En la investigación se parte de la idea de que la magia es una práctica vinculada a la comunicación y a la cultura, abordable desde esa perspectiva disciplinar. En este sentido, se define a la magia-ilusionista de un modo diferente a como lo hace la concepción teórica de la antropología que habla de práctica religiosa, pensamiento mágico y sistema de creencias.

El tesista hace un interesante aporte para pensar al ilusionismo como un objeto estudiable desde una perspectiva de comunicación/cultura, y contribuir mediante su trabajo de índole descriptiva a jerarquizar aspectos que antes no habían sido problematizados en la temática.

Sin embargo, queremos destacar que tampoco es un requisito excluyente para las tesis de grado ser originales en el sentido de aportar producción de conocimientos a vacíos teóricos, sino que la tesis representa una instancia para aprender a aprender, aprender a hacer, investigar, producir, diseñar, planificar, evaluar, sistematizar los conocimientos y revisar lo aprendido a lo largo del trayecto formativo. De hecho, Eco explica que las tesis de licenciatura se llevan a cabo “con vistas al ejercicio profesional”⁵²; por lo tanto, proponernos como norte de aprendizaje trabajar con objetos ya investigados, o partir de enfoques ya tratados, también implica

⁵¹ Roberto MANSILLA, *La magia como objeto de comunicación*, Tesis de Grado, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP, La Plata, 2007.

⁵² Umberto ECO, “Qué es una tesis doctoral y para qué sirve”, en *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*, Barcelona, Gedisa, 1994, pág. 19.

pensar una tesis original en el marco de los requisitos de una tesis de grado. La clave reside en reflexionar sobre cuáles serían los aportes.

Justificación social

Como “sujetos sujetados”, pertenecemos a un sistema social, y nos relacionamos, establecemos vínculos, formamos parte de la cultura.

Sin lugar a dudas, quienes formamos parte de la universidad somos potenciales interesados y beneficiarios de las tesis, ahora bien: ¿cómo aportamos a la sociedad en un sentido más amplio? La tesis no debe estar aislada del contexto en el que la estamos llevando a cabo. Es necesario pensar con qué colectivos dialogará, de qué forma contribuirá a la comunidad, para quiénes será relevante una vez terminada, etcétera.

Pongamos como ejemplo el caso de los análisis de líneas editoriales de algún medio en particular. Con un estudio de estas características es posible proporcionar a la sociedad nuevos modos de entender la información a la que acceden constantemente en los medios masivos de comunicación y promover la desnaturalización de ciertas prácticas hegemónicas, totalmente instauradas en una comunidad.

Ahora bien, ¿a través de qué medios podríamos aportar a la comunidad, a los sujetos externos a nuestro universo académico?

Una clave puede encontrarse en la divulgación, utilizando la estrategia didáctico-pedagógica del taller para promover nuevos conocimientos y aprendizajes en espacios tales como la escuela, el club de barrio, las muestras culturales, entre otros. Además, podemos pensar en publicar los avances o las conclusiones de nuestras producciones en revistas especializadas, incluso aprovechar los alcances de las nuevas tecnologías.

Para concluir

La justificación es un proceso reflexivo que consiste en sustentar con argumentos firmes la realización de la tesis, y es un ejercicio proyectivo que nos orienta al futuro y nos permite visualizar **para qué** y **para quiénes** la realizamos, qué aportará, cuál será su utilidad y relevancia.

Capítulo VII

La formulación de objetivos en los proyectos de investigación científica

Laura Otrocki y María Silvina Souza

La Real Academia Española define el término “objetivo”⁵³ como sinónimo de “objeto”, y lo precisa como ‘fin o intento’. Al describirlo como una expresión de la jerga militar, lo referencia como ‘punto o zona que se pretende alcanzar u ocupar como resultado de una operación’.

Según su etimología, el vocablo proviene del latín *jactum* que significa ‘lanzado’ y la preposición *ob* que significa ‘hacia’. Así, podríamos completar la idea diciendo que de acuerdo con esto, un objetivo es aquello hacia donde se dirigen nuestras acciones.

En todo caso, estas referencias nos sirven para arriesgar unas primeras impresiones acerca de un término por demás utilizado en la investigación social.

En consecuencia, decimos que la palabra “objetivo” representa:

- un propósito o meta;
- la finalidad hacia la cual deben dirigirse los recursos y esfuerzos para dar cumplimiento a un plan.

La formulación de los objetivos es una de las instancias fundamentales en la construcción del plan de tesis y en el posterior desarrollo de la investigación, ya que serán estos los puntos de referencia que guiarán el trabajo investigativo y fijarán sus alcances.

En primer lugar, es importante diferenciar entre los objetivos del investigador y los objetivos de la investigación. Los primeros hacen referencia al horizonte de expectativas del tesista respecto de la trascendencia de su trabajo, por ejemplo, contribuir al conocimiento de una problemática en particular, otorgar herramientas teóricas para alguna temática puntual, promover la concientización entre los agentes sociales sobre la centralidad de producir conocimiento sobre un aspecto determinado de la vida social, etcétera. Como vemos, el horizonte de expectativas se vincula estrechamente con la justificación de la investigación, con las razones por las cuales nos sentimos motivados a investigar personal y colectivamente, como miembros de una sociedad y como parte de un campo disciplinar, en nuestro caso, el de la comunicación social.

⁵³ Aquí solo haremos mención de aquellas acepciones referidas al término como sustantivo.

Los segundos, en cambio, pueden conceptualizarse como construcciones del investigador para abordar un problema de investigación, esto significa que están en estrecha relación con la pregunta de investigación y, de hecho, constituyen la traducción propositiva de esta.

Como dijimos, los objetivos son la expresión de un resultado que se quiere lograr (qué) y en ocasiones resulta clarificador para el mismo investigador acompañarlos de la razón por la cual se desea alcanzar dicho resultado (para qué). Pero debe quedar claro que el objetivo responde al *qué* de la investigación, y allí es donde debemos concentrarnos para su formulación y posterior ejecución.

Los objetivos servirán para orientar el trabajo de investigación, por lo que es necesario, en el momento del planteamiento, tener en claro el aspecto de la temática que se está problematizando y qué pregunta se pretende responder con la investigación.

La enunciación precisa de los objetivos hace posible el planteamiento de estrategias metodológicas y herramientas técnicas válidas y pertinentes para el logro de estos. Por eso los objetivos tienen que ser revisados en cada una de las etapas del proceso de investigación, de manera que se puedan producir los ajustes adecuados en caso de que sea necesario hacerlo. Al finalizar la investigación, los objetivos tienen que ser identificables con los resultados, es decir que toda la investigación deberá responder a los objetivos propuestos.

En la investigación científica los objetivos son principalmente **cognitivos**, es decir, buscan adquirir conocimiento sobre alguna cuestión desconocida. Las acciones características de este tipo de objetivos son las siguientes: saber, conocer, interpretar, observar, reconocer, entender, comprender, distinguir, diferenciar, identificar, relacionar, analizar, describir, comparar, clasificar, discriminar, caracterizar, etcétera.

En cambio, cuando se trata de la formulación de proyectos de realización o de intervención, se formulan tanto objetivos cognitivos como **procedimentales**, es decir que buscan no solo conocer, sino también *saber hacer o proceder*. Los objetivos procedimentales ponen en práctica los conocimientos, establecen un conjunto de acciones o formas de actuar para resolver problemas. Las acciones características de este tipo de objetivos son las siguientes: ejecutar, desarrollar, realizar, gestionar, hacer, elaborar, producir, intervenir, resolver, facilitar, dirigir, asesorar, disponer, conducir, comunicar, operar, aplicar, planificar, diseñar, capacitar, promocionar, potenciar, etcétera.

Si bien aquí nos referiremos exclusivamente a los objetivos cognitivos, consideramos valioso presentarle al lector que no son los únicos tipos de objetivos, para que comprenda que su formulación en el marco de

proyectos sociales, culturales, comunicacionales o de otro tipo requiere de otra lógica de construcción.

Objetivo general

El objetivo general es el enunciado en el que se expresa la acción general o total que se llevará a cabo para responder a la pregunta de investigación y no puede exceder lo contenido en ella. Si bien la complejidad de algunas investigaciones amerita la formulación de más de un objetivo general, la experiencia nos indica que lo más recomendable es hacer el esfuerzo por construir uno solo.

Este objetivo general debe ser alcanzable con los recursos disponibles: temporales, financieros, materiales, humanos, etcétera.

Veamos un ejemplo:

Pregunta de investigación

¿Qué usos y apropiaciones realizan los habitantes del barrio Hipódromo de La Plata en los espacios públicos urbanos del barrio?

Objetivo general

Reconocer los usos y las apropiaciones que los habitantes del barrio Hipódromo de La Plata realizan en los espacios públicos urbanos del barrio.

Claramente se expresa qué es lo que se pretende abordar con la investigación y cuál es la acción requerida para responder a la pregunta planteada. El objetivo general estará formulado incorrectamente si la enunciación excluye elementos importantes e interrogantes del problema de investigación, por ejemplo: “Reconocer las apropiaciones que los habitantes del barrio Hipódromo realizan en él”.

Este objetivo presentado como general está incompleto, ya que parte del problema de investigación es determinar las prácticas de *uso y apropiación* en *espacios públicos* del barrio y no en el barrio en su totalidad. Como vemos, el objetivo, por un lado, excede en lo enunciativo lo formulado en la pregunta de investigación; y, por otro, restringe los factores investigables expresados en la pregunta al no contemplar las prácticas de uso.

Objetivos específicos

Los objetivos específicos son enunciados proposicionales desagregados de un objetivo general que, sin excederlo, lo detallan y lo especifican.

De este último se desprenden los primeros; el alcance de cada uno de ellos permitirá acercar al investigador al cumplimiento del objetivo general al otorgar respuestas específicas y parciales que puestas en diálogo hacen a la respuesta general de la pregunta de investigación.

Por lo tanto, podemos decir que la suma de los objetivos específicos es igual al objetivo general. Son aquellos los que se alcanzan y no el objetivo general, ya que este se consume con el cumplimiento de los primeros.

Es necesario que se formulen varios objetivos específicos, cada uno responderá particularmente a un aspecto del problema de investigación y aportará al cumplimiento de las diferentes dimensiones que dan cuenta del objeto de estudio construido.

Cada uno contribuirá con conocimiento en algún aspecto, por eso es importante que sea susceptible de ser abordado y cumplido, el no alcance de uno de ellos dejará un vacío y un nuevo interrogante en la respuesta a la pregunta de investigación.

Es preciso el claro planteamiento de los objetivos específicos para evitar desviaciones en el proceso de investigación. Cada uno debe limitarse al tratamiento de un aspecto del objetivo general, esto significa que no puede definir acciones ni conceptualizaciones que no se encuentren previstas y enmarcadas dentro de este. Si no cumplimos con esta regla fundamental en la formulación de los objetivos específicos, tendremos como resultado objetivos que no se condicen con los alcances de la investigación, que seguramente nos harán perder tiempo y esfuerzo y que, en definitiva, desdibujarán los resultados del trabajo. Así, corremos el riesgo de desorientarnos y perdernos en vez de hacer operativa y conducente nuestra investigación a través de la formulación de los objetivos.

Estos deben tener claridad en su formulación y redacción, y deben ser alcanzables. Un modo práctico de construcción de los objetivos específicos es la realización de preguntas derivadas del problema de investigación y, luego, su traducción en forma propositiva.

A continuación se presenta un ejemplo del ejercicio propuesto:

Pregunta de investigación

¿Qué usos y apropiaciones realizan los habitantes del barrio Hipódromo de La Plata en los espacios públicos urbanos del barrio?

Preguntas derivadas

- **¿De qué modo las actividades relacionadas con el *turf* redefinen los espacios de uso público del barrio?**
- **¿Cómo se realiza la negociación de los "territorios" y dentro de esa negociación, ¿qué facilita o impide su acceso?**
- **¿Qué modos de relación, integración y distinción existen en esos espacios?**

Objetivos específicos

- **Determinar de qué modo las actividades relacionadas con el *turf* redefinen los espacios de uso público del barrio.**
- **Analizar cómo se realiza la negociación de los "territorios" y qué facilita o impide su acceso.**
- **Establecer cuáles son los modos de relacionarse, integrarse y distinguirse en esos espacios.**

Como dijimos, los objetivos específicos se desprenden de las preguntas de investigación realizadas al problema planteado inicialmente, por lo tanto, cada uno necesariamente implicará identificar diversas respuestas parciales que aportarán en algún aspecto al cumplimiento del objetivo general.

Cómo evaluar la formulación de los objetivos

A continuación se exponen algunas recomendaciones básicas para el claro planteamiento de los objetivos.

Tanto en el objetivo general como en los específicos, el investigador plantea su intencionalidad, que se plasma a través de verbos que indican el abordaje del objeto de estudio: identificar, jerarquizar, establecer, obtener, determinar, evaluar, analizar, explicar, comprender, describir, explorar, saber, conocer, interpretar, reconocer, entre otros. Es importante no utilizar cualquier verbo en el afán de hacer más grandilocuente una frase o no repetir palabras, el verbo elegido debe expresar concretamente qué se quiere alcanzar.

También es necesario tener en cuenta que todos los aspectos del problema de investigación estén contenidos en el objetivo general, así como que todos los objetivos específicos se desprendan del objetivo general ya que si alguno de ellos no aporta conocimiento a este, se llevará a cabo sin fundamento pudiendo, incluso, ser objetivo de otra investigación. Un ejemplo que presenta esta dificultad es el siguiente:

Pregunta de investigación:

¿Qué usos y apropiaciones realizan los habitantes del barrio Hipódromo de La Plata en los espacios públicos urbanos del barrio?

Objetivo general:

Reconocer los usos que los habitantes del barrio Hipódromo realizan en los espacios públicos urbanos de la ciudad de La Plata.

Como vemos, este objetivo dejó afuera las apropiaciones –solo menciona los usos– y establece que se indagarán aquellos que se llevan a cabo en espacios públicos de la ciudad de La Plata, extendiendo notablemente su referente empírico, ya que la pregunta de investigación se refería exclusivamente a los que se realizan en el barrio Hipódromo. Para el cumplimiento del objetivo general –como está redactado en el ejemplo– se necesita construir un universo de análisis diferente y más amplio que el que se deberá construir para responder a la pregunta de investigación. Por último, es preciso tener presente que pueden surgir otros objetivos durante el desarrollo de la investigación o que pueden modificarse los iniciales. Esto ocurre dado que son perfectibles, que en el proceso de investigación pueden aparecer especificidades en función de nuevas dimensiones exploradas y relecturas. Lo importante es que cada ajuste y reformulación aporte al cumplimiento del objetivo general y con esto a responder a la pregunta de investigación planteada inicialmente.

Capítulo VIII

Las herramientas teórico-conceptuales

Verónica Vidarte Asorey

Desde que comenzamos a pensar en la realización del plan de tesis de licenciatura, manejamos –de manera más o menos consciente– conceptos teóricos. Operaciones previas al planteo de las herramientas teórico-conceptuales, tales como pasar de un tema general a problematizar un determinado aspecto y formular un interrogante concreto en torno a este, fundamentar y contextualizar el problema de investigación planteado, construir nuestro objeto de estudio a partir de un referente empírico o establecer un recorrido por el estado del arte de nuestro tema de investigación, requieren constantemente una reflexión teórica y la incorporación de distintas nociones vinculadas tanto con el tema como con el campo de estudio; en este caso, el campo de la comunicación social.

Pero si bien la teoría ya es parte importante del planteo, hasta ese punto no lo es de manera explícita. La formulación de las herramientas teórico-conceptuales es, entonces, el momento en el que especificamos cuál es el lugar desde el que empezaremos a construir el marco teórico de nuestra investigación. Aquí explicitamos los supuestos conceptuales desde los que partimos para plantear y abordar el problema, las caracterizaciones del objeto y su contexto, las miradas teóricas que retomamos y las que dejamos de lado y las diversas herramientas que nos ofrece la teoría para pensar el proceso de investigación.

Como dijimos, algunos conceptos teóricos ya han sido expresados en el plan de tesis a priori de la formulación de herramientas teórico-conceptuales y, para algunos, este planteo puede resultar reiterativo. Pero a riesgo de ello, es necesario que un proyecto de investigación desarrolle la totalidad del escenario teórico que lo constituye y describa las aplicaciones a la investigación.

De esta manera las herramientas teórico-conceptuales dan sostén al proyecto desde dos dimensiones de la teoría. Una más amplia, que clarifica la perspectiva teórica de la que partirá la investigación, y una más minuciosa, que desarrolla los conceptos particulares de los que se vale el investigador o el equipo para su análisis.

En un proyecto de tesis hablamos de herramientas teórico-conceptuales y no de marco teórico, ya que este último es una construcción que se da en proceso a lo largo de toda la investigación, es constantemente redefinida y ampliada y, por supuesto, tiende a conformar un escenario teórico más exhaustivo y profundo que el planteado en el momento de la planificación del proyecto.

Las herramientas teórico-conceptuales pueden ser entendidas, de acuerdo con la lógica de todo plan, como un punto de partida. Explicitar ese punto de partida teórico supone reconocer que no formulamos un problema para investigar desde el desconocimiento total y que, a la vez, ningún objeto de estudio de la ciencia social es descubierto por el investigador. Existe un cúmulo de nociones, conceptos, teorías y líneas de pensamiento en torno a los temas⁵⁴ que nos permiten identificarlos como plausibles de ser estudiados, hacerles preguntas y construir, a partir de ellos, objetos investigables y definidos; en suma, nociones que nos sirven como herramientas adquiridas durante la formación de grado para encarar un proceso de tesis.

Veamos un ejemplo⁵⁵ en el que las herramientas teórico-conceptuales nos permiten clarificar algunos puntos. En este caso, el problema de investigación es ¿cómo construyeron los medios gráficos nacionales los movimientos sociales generados a partir de la crisis de diciembre de 2001 en la Argentina? El texto que sigue corresponde a la definición de las herramientas teórico-conceptuales planteadas en el plan de tesis.

... para comenzar es fundamental empezar definiendo conceptos clave que guiarán la investigación.

La “hegemonía” es un concepto que refiere a la existencia de una diversidad en la sociedad, dentro de la cual ocurre el predominio de uno de los integrantes de esta sobre los otros. Pero esta situación hegemónica no implica en modo alguno la desaparición de las diferencias o de la diversidad en sí, sino por el contrario el mantenimiento de estas bajo un consenso en el que las partes aceptan, no solo la diversidad, sino las reglas de juego dentro de las cuales esa unidad de lo diverso podrá ser reproducida (...) La hegemonía no es algo completo ni acabado, debe ser constantemente mantenida, renovada, recreada, defendida, modificada. Así es que el concepto de hegemonía lleva siempre implícitas connotaciones de lucha. Ningún modelo hegemónico en ninguna de las áreas

⁵⁴ Con relación a las etapas de la formulación del plan de tesis, el reconocimiento y la apropiación de estos conjuntos de nociones y teorías vinculadas al objeto construible –desde el campo de la comunicación social– se dan, habitualmente, durante el rastreo por el estado del arte de la investigación.

⁵⁵ Por cuestiones didácticas se ha elegido un ejemplo que pertenece a un primer boceto de plan de tesis (sin ninguna corrección ni reformulación previa), presentado en 2005, por alumnos del Seminario Permanente de Tesis de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. Es decir, las nociones expuestas por los alumnos están en una instancia de desarrollo inicial.

de la vida social puede dar cuenta de todos los significados y valores de una sociedad, y con frecuencia dentro de ella las disidencias “consentidas” pueden llegar a transformarse en propuestas contrahegemónicas; que en caso de llegar a predominar pueden modificar las relaciones de fuerza y aun producir el desplazamiento de los sectores dominantes, y su reemplazo por nuevos pactos con prácticas que, dictadas de alguna manera por estas fuerzas, se convierten en parte constitutiva de una nueva dominación.

El sentido común no puede constituir un orden intelectual porque no puede reducirse a unidad y coherencia ni siquiera en una conciencia individual, mucho menos en la colectiva. Porque es disgregado, caótico, fragmentado y heterogéneo (...) El sentido común es una manera sencilla de comprender las cosas y un producto del desarrollo histórico. Es difuso e irracional porque no tiene coherencia interna ni se le puede dar una unidad al conjunto de ideas. Gramsci se preguntaba cuál era la verdadera concepción del mundo, si lo que se piensa o lo que se manifiesta en la acción. Creemos que la verdadera concepción del mundo de una persona o de un grupo es la que se manifiesta inconscientemente en los actos (...) Cuando se produce la hegemonía, las clases subalternas toman como propia, legitiman y siguen la visión del mundo de la clase dominante y se fusionan en un todo orgánico, pero que en realidad no es un todo sino la reproducción del orden dominante. De esta manera, entra en contradicción el sentido común propio con la ideología dominante.

Estas ideas podrían ayudar a definir si se pueden entender estos nuevos modos de participación popular como formas de rebelión contra el orden hegemónico, quiénes lideran estas formas de participación, qué sentido común los moviliza, etcétera. Y cómo todo eso es reflejado por la prensa.

En este ejemplo, advertimos, en primer lugar, el grado de descripción y análisis crítico sobre textos y autores que se espera de un tesista de grado. Pero los conceptos y aspectos teóricos se desarrollan de forma muy general sin ponerlos en diálogo con el anclaje comunicacional que necesariamente debe guiar una tesis en comunicación. Es decir, las nociones se plantean en forma de listado que, hasta aquí, podría tenerse en cuenta para una investigación formulada desde casi cualquier campo disciplinar de las ciencias sociales. Por esto, es necesario comenzar a describir nuestras herramientas teórico-conceptuales dentro del marco disciplinar en el que se inscribe

la investigación, el campo de la comunicación social en su sentido más complejo –el de sus interrelaciones con la teoría social–, luego retomar las líneas teóricas propias del área temática y después, sí, desarrollar los conceptos puntuales de nuestro trabajo. Es recomendable que las herramientas (así como la totalidad del plan de tesis) se enuncien a partir de un relato ordenado (con cohesión y coherencia) que dé cuenta de sus aplicaciones a la construcción de un objeto de estudio determinado.

Como explicábamos antes, las herramientas teórico-conceptuales corresponden a un momento inicial de un proceso más amplio, la construcción del marco teórico. En este punto, a menudo el tesista no alcanzó a definir con precisión las particularidades de las líneas teóricas que abordan el tema de investigación; pero es necesario recordar que en ese camino hacia el marco teórico tendrá no solo que conocer los distintos desarrollos conceptuales, sino también sus continuidades, rupturas, analogías y oposiciones.

Es decir, las herramientas teórico-conceptuales no pueden ser una sumatoria acrítica de nociones –que incluso muchas veces se contraponen o contradicen–; desde el comienzo de su formulación se debe tender a la construcción de un marco teórico sólido y con coherencia epistemológica. Continuemos ahora con el ejemplo, a partir de aquí, luego de los conceptos generales, los tesistas explican nociones más puntuales que formarán parte del marco teórico de la tesis.

Clases populares. María Cristina Mata, en su texto *Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva*, dice que las clases populares prestan su consenso, conceden a la hegemonía una cierta legitimidad. Al tratarse de hegemonía y no de dominación, el vínculo entre ambas se apoya menos en la violencia que en el contrato (...) La importancia objetiva y subjetiva de este intercambio explica por qué la explotación no aparece todo el tiempo como el aspecto central de sus relaciones.

Crisis. Juan Pedro Lumerman, en su libro *Crisis social argentina*, habla de crisis como los sacudimientos globales provocados por factores externos e internos que replantean los canales organizativos y las energías de construcción que una comunidad poseía en su patrimonio, para asumir y resolver las cuestiones básicas de existencia. Cada crisis denota el fin de un tiempo, pero también señala el amanecer de una nueva época.

Social. Según el autor, lo social desde el concepto de campo implica pensar este espacio en términos de relaciones. Lo social constituye una red de relaciones donde se manifiestan posiciones definidas objetivamente en su existencia y en los condicionantes que ellas imponen a sus ocupantes: institu-

ciones y agentes. Y comprender lo social como campo significa que lo que le sucede a un miembro o circunstancia que atraviesa este espacio no puede explicarse acabadamente por sus solas propiedades intrínsecas. Es indispensable tener en cuenta el contexto mayor que los rodea y las interrelaciones que se establecen en su interior y con otras sociedades.

En estos últimos párrafos podemos identificar algunas cuestiones para señalar en la formulación de las herramientas teórico-conceptuales. Los conceptos desarrollados son importantes y no está mal que sean comprendidos entre las herramientas teórico-conceptuales; pero los conceptos de “clases populares”, “crisis” y “crisis social” no constituyen por sí un abanico teórico bajo el que se pueda pensar acabadamente la pregunta de investigación (¿Cómo construyeron los medios gráficos nacionales los movimientos sociales generados a partir de la crisis de diciembre de 2001 en la Argentina?).

Para abordar la problemática comunicacional de base que plantea la pregunta de investigación es necesario comenzar por identificar y profundizar ciertas nociones clave implícitas en la misma pregunta, como ¿qué es un discurso?, ¿cómo podemos definir a los medios masivos de comunicación?, ¿desde qué perspectiva podemos pensar la construcción de la noticia?, etcétera; para luego sí pensar en otras herramientas teóricas que –aunque no sean pilares de la pregunta de investigación– fortalecerán el escenario teórico y aportarán a la construcción del objeto de estudio. También puede ocurrir lo contrario: que se desarrolle la perspectiva teórica general que enmarca la pregunta de investigación, pero se destimen las nociones complementarias que aportan a una construcción teórica más abarcativa del objeto de estudio. Una forma de evitarlo es poner en relación constantemente los conceptos teóricos con todos los aspectos que surjan del problema de investigación construido y del objetivo general del trabajo; así convertimos los conceptos en verdaderas herramientas de análisis.

Como vemos en el ejemplo anterior, en la mayoría de los párrafos las nociones teóricas se describen, pero no se ponen en relación con el trabajo de tesis propuesto. De esta manera, de poco sirve aclarar cuál es el concepto de “hegemonía” o de “crisis” si no podemos explicar por qué es importante tenerlos en cuenta en cada investigación particular, qué relevancia tiene cada herramienta en el proceso de construcción y análisis de ese objeto de estudio.

Finalmente, y volviendo a nuestro ejemplo, los tesisistas terminan de enunciar las herramientas teórico-conceptuales de su plan de tesis de esta manera:

Además, los siguientes títulos y autores pueden ser de gran utilidad ya que aportan mucho conocimiento científico sobre las diferentes construcciones sociales de sentido, la resignificación de usos, costumbres y espacios y sobre el poder de la resistencia social:

La ciencia del texto, de Van Dijk, es útil para entender conceptos básicos de la gramática y la estructura de un texto.

Análisis crítico del discurso (comp. Van Dijk). Lingüística crítica, semiótica social. Sirve para ver cómo hay que analizar un discurso teniendo en cuenta su contexto social.

Semiótica de los medios masivos, de Oscar Steimberg. Definiciones de género y estilo, diferencias y relaciones entre sí. Puede ser de utilidad tener en cuenta estos conceptos a la hora de analizar el universo de estudio.

Y si bien se considera más útil y oportuno, de acuerdo con el tema de investigación, utilizar una metodología que tome en cuenta el contexto de la producción y no el discurso como algo formal, como lo entiende Eliseo Verón, es posible que se tomen ciertos aspectos de su metodología para el análisis.

En estos últimos párrafos, se advierte una confusión entre las herramientas teórico-conceptuales y los métodos y técnicas de análisis. No definiremos en este capítulo métodos y técnicas, pero podemos sintetizar de forma somera que mientras las herramientas teórico-conceptuales constituyen los conceptos que describen teóricamente el objeto, los métodos y técnicas son nociones operacionales que nos permiten la recogida de datos y la sistematización del análisis.

Vale aclarar la distinción entre elementos teóricos y metodológicos, ya que la habitual confusión entre estos dos aspectos o la falta de coherencia entre ambos pueden advertirse y, por tanto, repensarse y subsanarse en el plan de tesis a fin de evitar conflictos mayores durante el proceso de investigación.

Capítulo IX

Claves para abordar el diseño metodológico

Fernando Palazzolo y Verónica Vidarte Asorey

Introducción

Este texto bien podría pretender presentarse como una síntesis de los manuales de técnicas y líneas metodológicas que más circulan en las academias de ciencias sociales. Sin embargo, no es el objetivo de estos párrafos plantear un panorama general informativo de la cuestión, sino problematizar las formas en que el investigador se acerca, define, trabaja y modifica su propio desarrollo metodológico.

Además, si intentáramos dar cuenta de la multiplicidad de herramientas existentes se nos presentaría una doble limitación: primero, no alcanzaría el espacio de estas páginas para sujetar siquiera la mayoría de estas herramientas; y, segundo, como sostiene Rosana Guber, los manuales de técnica no reflexionan desde la experiencia concreta. Si bien la autora hace referencia al trabajo de campo, cualquier desarrollo metodológico puede volverse, sosteniendo esa idea, una “guía de procedimientos”⁵⁶. La investigación en ciencias sociales, desde el enfoque relacional aquí propuesto, supone el rechazo de estructuras que expondrían un conocimiento por anticipado y admite, por tanto, el abandono de la aplicación de modelos preelaborados a semejanza de esta estructura presupuesta. Los escenarios sociales de intervención son diversos y dinámicos, y en ese sentido los abordajes conceptuales rígidos y definidos de antemano entorpecen el reconocimiento de esos procesos.

En consecuencia, intentaremos reflexionar sobre los métodos y las técnicas, como elementos constitutivos de uno de los procesos que implica la construcción de conocimiento científico: el diseño metodológico y su aplicación. El método (vocablo que proviene de *meth*, que significa ‘meta’, y *odos*, que significa ‘vía’) es el conjunto de procesos y procedimientos establecido y organizado para llevar adelante el cumplimiento de los objetivos de investigación. Las técnicas, en cambio, son los instrumentos operativos rigurosos que constituyen ese orden general de acción.

El diseño metodológico que el investigador o el equipo construye depende de una serie de factores; algunos, asociados al referente empírico que se pretende problematizar, y otros, a las conceptualizaciones implicadas en las preguntas de investigación.

⁵⁶ Rosana GUBER, *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, Buenos Aires, Paidós, 2004, pág. 12.

En el primer grupo, es necesario recordar qué queremos analizar para ponerlo en relación con la porción de realidad por observar y su naturaleza. Si me propongo analizar la construcción que un determinado periódico hace sobre “la familia”, por ejemplo, el *qué* de la investigación es la construcción discursiva, no la historia del medio, ni los datos estadísticos sobre familias; por tanto, deberé pensar en un diseño metodológico que me permita estudiar esa producción discursiva de la manera más directa posible. Así, por ejemplo, si bien los datos estadísticos me servirán como fundamento contextual para conocer el medio, o las opiniones de los periodistas o de los lectores, no determinarán el camino para responder a mi pregunta de investigación. Por lo tanto, la planificación de la obtención de estos datos no será un paso prioritario en mi trabajo.

Otra posibilidad se presenta si me propongo indagar las representaciones sobre inseguridad en una localidad pequeña de la provincia de La Pampa. Si quiero incluir estadísticas nacionales de victimización, en este ejemplo, debería hacerlo como material contextual, pues ese dato duro que excede mi universo de análisis no aporta información determinante en el momento de indagar las representaciones de la comunidad. Es decir, no proporciona conocimiento a la comunidad sobre su realidad, en el sentido estudiado. Si a partir de las entrevistas quiero ampliar con otros datos, puedo reflexionar sobre el peso del discurso de los medios de comunicación e incluir técnicas para determinar cómo se informan los habitantes de esa localidad y para analizar esos discursos mediáticos. En el segundo grupo de factores, las conceptualizaciones implicadas en las preguntas de investigación se relacionan directamente con los contextos simbólicos o campos en los que se inscribe la investigación. Pero para avanzar en este sentido, es necesario introducirnos en el apartado siguiente.

Metodología y contexto social de la investigación

Como todo proceso de producción de conocimiento es social y colectivo –también las investigaciones científicas–, toda construcción de sentido parte de los cimientos dados en las condiciones sociales de producción en las que se desarrolla cualquier investigación. Estas condiciones son determinantes de (y determinadas por) la producción social de sentido. Por consiguiente, también debemos preguntarnos por el contexto social de una investigación. Para qué y para quiénes estoy investigando son preguntas de peso para definir cómo hacerlo. Se vuelve pertinente reforzar el proceso de reconocimiento del carácter estratégico-político de la investigación, y de los investigadores respecto de la sociedad en la que viven. Es decir, un proceso que habilite el desplazamiento hacia el sentido

político cultural de la investigación en ciencias sociales. Un proceso que, necesariamente, debe registrar la subjetividad y alcanzar el autorreconocimiento por parte de los investigadores en su carácter de protagonistas tanto de la crisis como de la transformación, y no de simples observadores o interpretadores que refuercen el divorcio entre investigación y sociedad. Y en este sentido el diseño metodológico es parte indisociable del posicionamiento frente a la realidad que se trabaja, para lograr un equilibrio entre la “naturaleza” del objeto y las intenciones del investigador respecto del escenario.

La tesis, como “paquete significativo”, responde a distintas lecturas y también a diversos “usos”, como todo discurso social. El caso de los trabajos pensados en un marco institucional es clarificador en este sentido. Pongamos el ejemplo de una investigación que analiza el discurso de algunos medios de prensa argentinos respecto a un conflicto internacional. A través de este método se establecían conclusiones sobre los mecanismos para ocultar, manipular y falsear la información, circunstancia que en el público imponía una imagen distorsionada de esa realidad en cuestión. Pero la tesis no termina aquí. El investigador consigue exponer sus conclusiones en el marco de una jornada auspiciada por la institución que lo había apoyado para llevar adelante su tesis, y le había brindado vasta información y asesoramiento sobre la temática. Es necesario señalar que esta institución representaba a uno de los sectores en disputa en ese conflicto internacional. En su presentación el investigador disertó sobre el abordaje metodológico que había desarrollado, y acerca de cómo había arribado a las conclusiones que le daban la razón al sector que esta institución representaba. O al menos eso manifestó el directivo de la institución cuando le tocó hablar, al finalizar la exposición del tesista. No importa tanto qué se dijo, ni si el investigador estaba de acuerdo o no con el discurso del nuevo orador. Pero sí es preciso decir que ese nuevo discurso no era más que un “uso” de aquel discurso que era la tesis. Afinando la mirada podríamos decir que el directivo realizó el mismo mecanismo de “distorsión de la realidad” que denunciaba en los medios en pos de algún interés particular. Razones o intereses que tal vez eran compartidos por el tesista, pero que sin duda emergían de una lectura forzada de las conclusiones de ese trabajo. El investigador, que más que nadie es un especialista en su propio trabajo, precisa intentar anticipar estos potenciales usos como parte de la estrategia metodológica: qué digo, para qué y para quién.

El contexto académico institucional del campo de la comunicación

Otra de las dimensiones simbólicas que contextualizan una indagación es el campo académico institucional en el que se inscribe la investigación. Hay, por ejemplo, metodologías vinculadas a tradiciones disciplinares o a dinámicas productivas, lo que también ocurre con las técnicas de recolección y análisis de datos⁵⁷.

Pero en el caso de nuestro campo de saber, la comunicación social, por su relativa juventud, sus condiciones particulares de formación y la complejidad en la construcción de sus temáticas de estudio, no podemos identificar métodos propios. Así, los estudios en comunicación social se han valido históricamente de préstamos, readaptaciones, cruces, ensambles y triangulaciones metodológicas. Esto nos permite a los investigadores en comunicación una gran capacidad creativa en el diseño metodológico, aun cuando es necesario reconocer las tradiciones del campo de las ciencias sociales; pero también nos impone la insoslayable responsabilidad de reflexionar críticamente sobre la naturaleza del objeto de estudio y los objetivos de la investigación, en el momento de definir un camino de abordaje. Los procesos de comunicación son complejos, existen diversos factores que actúan en ellos y, en el momento del diseño metodológico, es cuando el investigador debe reflexionar sobre esa multiplicidad. No es un tiempo de simplificaciones, sino de problematización y de puesta en crisis. Por ejemplo, si se quiere establecer, en la empresa X, la percepción que los empleados tienen de las relaciones de comunicación con sus jefes, no resulta conveniente realizar entrevistas con nombre y apellido o realizarlas dentro de la oficina de personal; ya que seguramente limitaremos las respuestas de los informantes, por temor a perder su trabajo o tener problemas en él. En este caso, sería más adecuado pensar en diseñar entrevistas anónimas semiestructuradas para minimizar la posibilidad de autocensura. Ante aquellas situaciones para las cuales los métodos no presentan soluciones predefinidas –por razones obvias, pues no es posible anticipar todas las circunstancias de cualquier hecho social– la intuición o creatividad de los investigadores para resolverlas se constituye en una de las posibilidades metodológicas que debe contemplarse como elemento subyacente a cualquier diseño.

⁵⁷ Es el caso de la etnografía para la antropología, o el método biográfico interpretativo para la sociología. Lo mismo ocurre con numerosas técnicas, como el análisis documental para los historiadores y el reportaje para los periodistas.

Líneas epistemológicas, teoría y diseños metodológicos

Cuando decimos que en el campo de la comunicación no se identifican métodos y técnicas que sean tradicionalmente propios –a excepción de algunas metodologías asociadas al análisis de los discursos de los medios masivos, o a sus rutinas productivas, como el establecimiento de la agenda *setting*–; no estamos diciendo que en nuestro campo no haya caminos metodológicos recorridos, sino que estos caminos están vinculados al contexto más amplio del campo de las ciencias sociales, en una interrelación transdisciplinaria.

Así, dentro de las ciencias sociales, y de la comunicación social en particular, existen diversas líneas epistemológicas para abordar un objeto de estudio, estas suponen modos particulares de construir las nociones tanto teóricas como operacionales, dentro de una investigación científica.

En consecuencia, para diseñar el marco metodológico de la tesis de grado, es recomendable que el tesista establezca un mapa del campo de la comunicación que le permita identificar estas líneas o perspectivas, sus continuidades, superposiciones y rupturas. Este es un ejercicio vital para evitar caer en lo que Catalina Wainermann denomina “divorcio esquizofrénico entre el marco teórico, generalmente una teoría totalizadora de gran complejidad y abstracción, y el diseño metodológico”⁵⁸. Dado que, como afirma la autora, este es un traspie habitual entre quienes tienen mayor sensibilidad por la teoría o por la ideología.

Pongamos por caso que nos proponemos analizar las prácticas de comunicación que se dan en los partidos de fútbol y establecemos que esas prácticas están en relación con características socioculturales e identitarias particulares de cada actor o grupo de actores implicados en esa situación comunicacional. Así, no podemos basar⁵⁹ nuestra metodología en un sondeo de opinión de características cuantitativas, o en la observación no participante de un “hombre masa”⁶⁰ estereotípico, ya que los datos obtenidos a partir de la utilización de estas dos técnicas no nos hablarán de un mapa con diversidad de actores, ni de sus características socioculturales.

⁵⁸ Catalina WAINERMANN y Ruth SAUTU (comps.), *La trastienda de la investigación*, Buenos Aires, Lumiere, 2001.

⁵⁹ Decimos que no podemos basar en estas técnicas nuestro marco metodológico, pero esto no implica que ciertas técnicas puedan ser complementarias en el diseño metodológico. Esto dependerá de cada pregunta de investigación, cada objeto de estudio y, por supuesto, del enfoque epistemológico del trabajo de tesis.

⁶⁰ En este ejemplo pensamos el concepto desde la definición que plantea Gustave Le Bon en su obra *Psicología de las masas* (1895).

Enfoques metodológicos de investigación

Los enfoques metodológicos determinan una primera aproximación general al diseño metodológico, representando el posicionamiento del investigador frente a la realidad a investigar. Usualmente se trabajan tres enfoques: el cualitativo, el cuantitativo y la triangulación.

La discusión frecuente en el campo de las ciencias sociales se da en relación con los enfoques cualitativo y cuantitativo. La diferencia fundamental entre ambos es que el cuantitativo estudia la asociación o relación entre variables cuantificadas, y el cualitativo lo hace en contextos estructurales y situacionales. La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica, y produce datos que comúnmente son considerados más “ricos y profundos”, no generalizables en tanto están en relación con cada sujeto, grupo y contexto, con una búsqueda orientada al proceso. Aunque no es una discusión cerrada, para muchos se inicia como un proceso investigativo a finales del siglo XIX y sobre todo en el comienzo del siglo XX. El constructivismo es tal vez su máximo representante, postula que la realidad es edificada socialmente por las múltiples construcciones mentales de los sujetos sobre las cosas y las acciones. Desde este lugar no existiría una verdad única y demostrable, sino que los significados de lo real varían según quién los construya.

En cambio, la investigación cuantitativa trata de determinar la fuerza de asociación o correlación entre variables, la generalización y la objetivación de los resultados a través de una muestra que produce datos adjetivados como “sólidos y repetibles”. Sus primeros antecedentes debemos rastrearlos en los inicios del desarrollo del paradigma positivista, con la publicación en 1849 del *Discurso sobre el espíritu positivo*, de Augusto Comte. En aquella época proclamaba la existencia de una única verdad sobre el mundo, que debía ser develada por la acción de un método que “encuentre” datos reales. El mundo social podía así explicarse de la misma forma que el mundo natural. Si bien no con este ímpetu de objetivar los procesos sociales, el enfoque cuantitativo se utiliza para abordar escenarios donde lo que importa es hallar tendencias y continuidades respecto a determinado tema.

De esta forma dentro del enfoque cualitativo pueden ubicarse métodos como la entrevista en profundidad, el trabajo de campo etnográfico o al análisis del discurso, y dentro del enfoque cuantitativo, la encuesta o los sondeos de opinión. La elección respecto del enfoque no tiene que ver únicamente con un posicionamiento ideológico sobre nuestro objeto, sino con lo que llamaremos la naturaleza inherente a cada objeto en su vinculación con los intereses y los objetivos del investigador. De este

modo, si precisamos conocer las representaciones de todas las maestras de quinto grado de la provincia de Buenos Aires en torno a la programación educativa de determinada señal, nuestros deseos de realizar una investigación de corte cualitativo deberán ser abandonados en pos de un reconocimiento de las dimensiones propias de ese objeto de estudio. Pero estas dos opciones no son excluyentes a la hora de encarar el diseño metodológico. Así, la triangulación de enfoques se presenta como camino alternativo a esta polarización entre “cuali” y “cuanti”, de manera tal que el investigador pueda recoger y analizar datos con herramientas de ambos enfoques.

Es preciso hacer una aclaración respecto de la triangulación. Se asume convencionalmente que la triangulación es el uso de múltiples métodos en el estudio de un mismo objeto. Esta es la definición genérica, pero es solamente una forma de la estrategia, pues la triangulación puede concebirse envolviendo variedades de datos, tipos de análisis, investigadores y teorías, como también metodologías. Nos detendremos brevemente en la triangulación de enfoques metodológicos, cuestión que nos ocupa aquí. Originariamente la triangulación es un término usado en navegación: tomar múltiples puntos de referencia para localizar una posición desconocida. La triangulación de enfoques tiene como primera característica la complementariedad, así los enfoques cualitativo y cuantitativo se enriquecen uno al otro para producir un conocimiento que los dos no pueden dar en forma separada. Son las circunstancias las que determinan el grado en que se utilizan las aproximaciones “cuali” y “cuanti”. Complementar no significa construir un objeto de estudio desde dos enfoques diferentes para llegar a dos tipos de conclusiones diferenciadas; no se trata de mezclar métodos, técnicas y fuentes para sumar complejidad y confusión, sino de combinarlos de forma tal que cada instancia sea pertinente para la concreción de diferentes propósitos, en el camino hacia conclusiones comunes. La triangulación permite ordenar el objeto de modo que pueda ser arribado desde diversos ángulos, para lograr una articulación metodológica y de ese modo converger a un tipo único de conclusiones. Por ejemplo, si el investigador se propone analizar los alcances que tienen diferentes aspectos ligados a la *inseguridad* para cierto grupo de personas, tales como el trabajo, la calle o la educación, se puede adoptar por una estrategia cualitativa basada en entrevistas en profundidad que indaguen sobre las características subjetivas de los actores (representaciones, actitudes, opiniones, etc.), pero también tomar ciertos datos duros o estructurales de la realidad socioeconómica para ponerlos en relación con las percepciones individuales de los actores.

Sujeto investigador, realidad y sentido común

Entonces ¿cuáles son los elementos centrales que debemos tener en cuenta para encarar la reflexión crítica previa a la construcción del diseño metodológico? Es necesario partir de la comprensión de que ni métodos ni técnicas son herramientas neutrales, pues son conceptualizaciones: vienen impregnadas de supuestos que no provienen del acercamiento del investigador a su objeto de estudio, sino que subyacen a cualquier acción del investigador como sujeto social. En cualquier marco metodológico, el sentido común cumple un rol fundamental, ya que coopera en la resolución de inconvenientes y cuestiones imprevistas, que no están contemplados por los manuales.

En el artículo “Proximidades y distancias, el investigador en el borde peligroso de las cosas”⁶¹, la politóloga Daniela Soldano da cuenta de cómo, muchas veces, las prenociones con las que el investigador diseña el trabajo se chocan con la realidad (el aspecto empírico del objeto de estudio). Soldano analiza una experiencia en la que fue invitada a trabajar: una investigación cuyo objetivo era reconstruir el circuito de reciclaje de la basura en el Área metropolitana de Buenos Aires, para colaborar con la confección de un diagnóstico sobre la vulnerabilidad de los actores involucrados en ese proceso (principalmente cartoneros).

La autora cuenta que al realizar las entrevistas, con el fin de obtener información sobre riesgo sanitario y prácticas peligrosas –categorías de análisis establecidas por los investigadores para establecer la vulnerabilidad de los actores–, observó que “El problema no radicaba –como pensábamos nosotros– en la convivencia con la basura sino en no poder acceder a ella, ya que es la fuente principal de recursos para la reproducción de la vida. El peligro no acecha en la manipulación de objetos peligrosos, sino en la ordenanza municipal que impide la recolección...”. De ese modo Soldano explica que, a partir de la experiencia en el trabajo de campo, los investigadores debieron revisar las nociones de “riesgo” y de “peligro” –que manejaban hasta el momento como categorías de análisis e interpretación del fenómeno estudiado– para redefinir el modo de trabajar las herramientas metodológicas en relación con el acercamiento al campo; por ejemplo, para reformular las preguntas de los cuestionarios.

Es decir, las prenociones no devienen únicamente del sentido común popular y de la formación académica del investigador, sino también de las construcciones teóricas y metodológicas que se formulan antes de encarar el trabajo de campo o el corpus de análisis. Así, ante la evidencia de la rea-

⁶¹ Daniela SOLDANO, “Proximidades y distancias, el investigador en el borde peligroso de las cosas”, Revista *Apuntes de Investigación*, N.º 5 [en línea], <http://www.apuntescecy.org/N5-Soldano.htm>.

lidad, cuando se transforma nuestro referente empírico es honesto que el/la investigador/a transforme sus construcciones teóricas y metodológicas de acuerdo con la naturaleza del objeto de estudio. Este proceso constante durante la investigación, en el que se ponen a prueba las nociones teóricas y metodológicas en relación con la realidad empírica, es análogo al desarrollado por Pierre Bourdieu en el concepto de “vigilancia epistemológica”⁶² y descripto por Rosana Guber a partir del concepto de “reflexividad”⁶³.

Técnicas y herramientas de recolección, análisis e interpretación de datos

Las técnicas no son simples herramientas para extraer material, ni tampoco apéndices de teorías preconcebidas. Los escenarios de intervención o corpus de análisis no están dados, sino que son construidos por el investigador; por una decisión del investigador, en definitiva, de mirar una cosa y no otra. De allí se obtiene la información que él transforma en dato; pero el dato no es algo preexistente a la mirada del investigador, no es algo en estado puro.

Es recordar durante todo el proceso de investigación que somos nosotros (el/la/los investigador/a/es) quienes, desde la mirada comunicacional, construimos un objeto de estudio particular y lo abordamos con un enfoque específico para extraer datos que nos permitan establecer conclusiones, en relación con nuestra pregunta de investigación.

A este respecto, es importante que el diseño metodológico prevea tanto técnicas de recolección de datos como técnicas y herramientas de análisis y de interpretación, que posibilitan articular la información obtenida con la teoría –convertirla en datos– y elaborar así las conclusiones.

En muchas ocasiones, los tesisistas diseñan un marco metodológico adecuado para obtener los datos necesarios e, incluso, para dar respuesta a los objetivos específicos del trabajo; pero olvidan que la instancia del análisis y la interpretación de los datos es central y debe ser incorporada al diseño metodológico. Solo a través de la etapa de interpretación pueden identificarse categorías, variables e indicadores que nos permitan cumplir el objetivo general de la tesis: responder la pregunta germinal que motivó la investigación.

⁶² Pierre BOURDIEU; Jean Claude CHAMBOREDON y Jean Claude PASSERON, *El oficio del sociólogo*, México, Siglo Veintiuno, 1990.

⁶³ Rosana GUBER, *La etnografía: método, campo y reflexividad*, Buenos Aires, Norma, 2001.

La importancia del diseño epistemológico y su explicitación

La formulación del interrogante (lo que anteriormente hemos llamado problema de investigación) nace con alguna orientación hacia la respuesta, que tiene origen en el sentido común del investigador. Este sentido común debe ser interpelado no solo por la teoría sino también por la práctica. En este sentido, se denota la importancia de la definición y de la aplicación de una metodología, que será la herramienta que permitirá establecer un control sobre las propias preconociones.

Por lo tanto, la construcción del marco metodológico de la investigación sirve para explicitar y sistematizar los supuestos teóricos, y también para dar cuenta de los supuestos del sentido común. Esto es lo que distingue la construcción de conocimiento científico de otras formas de conocer, que aunque inevitablemente el objeto de estudio se mira a través de las nociones teóricas y del sentido común, estas se sistematizan, se desechan las que no tienen que ver con el objeto de estudio ni con los objetivos de investigación, se ponen a prueba las técnicas y se rediseñan a partir de la experiencia en proceso y, por último, se da cuenta de cuál fue el camino recorrido para arribar a ese conocimiento.

Anexo I

El proceso de búsqueda del estado del arte y los antecedentes de la tesis en comunicación.

La experiencia pedagógica en el Seminario Permanente de Tesis de la FPyCS de la UNLP⁶⁴

*Laura Otrocki, María Silvina Souza, Carlos Giordano,
Fernando Palazzolo, Pamela Vestfrid y Mario Migliorati*

Introducción

En este escrito se analizan experiencias de los tesisistas de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (FPyCS, UNLP)⁶⁵ en la construcción del estado del arte y los antecedentes del tema como instancia de acercamiento y de introducción a las investigaciones llevadas a cabo en el marco de los Programas de Investigación definidos por la política académica y científica de la FPyCS de la UNLP.

Es necesario destacar que las lecturas realizadas y las conceptualizaciones vertidas en esta construcción textual corresponden a una primera aproximación de los estudiantes a los antecedentes y al estado del arte respectivo, por tanto, el corpus relevado por estos no se toma como exhaustivo ni definitivo.

El lugar de la tesis en la FPyCS de la UNLP

La Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP posee más de setenta años de trayectoria, sus primeros cursos se dictaron en junio de 1935 cuando se llamaba Escuela Argentina de Periodismo, recién en el año 1994 logró el reconocimiento como Facultad.

La realización de la tesis como requisito para la graduación no estuvo presente en todos los diseños curriculares de la carrera a lo largo de los

⁶⁴El material de este capítulo constituye una reelaboración de las ponencias presentadas por los autores en el X Encuentro Internacional Virtual Educa (Buenos Aires, 2009) y en las V Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (La Plata, 2008).

⁶⁵Este análisis forma parte del desarrollo del proyecto de investigación acreditado por la UNLP en el marco del Programa de Incentivos a los docentes investigadores, realizado en el período 2006-2009 y titulado “La investigación científica de la comunicación en los estudios de grado. Los casos de las Universidades Nacionales de La Plata, Buenos Aires y Rosario”.

años. En el Plan de Estudios 1998 –vigente, aunque en proceso de revisión–, la tesis es repensada y reincorporada al currículo como instancia final e integradora de contenidos de la carrera, tanto en la orientación Periodismo como en la orientación Planificación Comunicacional. En el Documento Curricular y Plan de Estudios 1998, se explicitan los puntos clave del programa educativo, entre ellos, “la aparición de la tesis como modo de jerarquización y equiparación con el conjunto de las licenciaturas de la Universidad Nacional de La Plata y, por supuesto, con aquellos estudios superiores en Comunicación de Latinoamérica y Europa” (AA. VV., 1997: 19).

Es importante definir en esta instancia qué significa realizar una tesis, Gastón Cingolani⁶⁶ expone brevemente los tipos de tesis existentes según el nivel de estudio en que se encuentre el tesista y, por ende, el tipo de trabajo que se realizará en cada instancia. El autor menciona tesis de Licenciatura, de Maestría y de Doctorado y sostiene que la primera tiene que ver con la familiaridad, con los fundamentos y con los usos de una disciplina; la segunda, con la competencia técnica, especialización temática, socialización en un área profesional específica; y la tercera, con la acreditación plena como productor de conocimiento.

Cingolani considera que es importante visualizar las metas de una tesis de grado para cumplir con los requisitos que ella exige y no aspirar a la realización de un trabajo con otras magnitudes. Las metas señaladas son las siguientes: el pasaje de la condición de estudiante a la de profesional y el pasaje por la evaluación de inminentes pares, para su recepción en el seno del campo de los colegas y la conveniencia de no vivir la tesis como la última oportunidad para demostrar conocimientos, saberes, aptitudes, etcétera, sino como la primera de las oportunidades.

En el Reglamento de Tesis vigente en la FPyCS de la UNLP, se señala que la tesis constituye el requisito último para obtener el título de grado en la licenciatura en Comunicación Social, “los estudiantes no solamente deberán demostrar los conocimientos adquiridos, sino la capacidad de crear y aplicar nuevos conocimientos a lo largo de su vida profesional o académica”⁶⁷.

Además, se destaca que las tesis constituyen “una aplicación directa, extensión o profundización de los conocimientos sobre las áreas de la licenciatura en Comunicación Social (en cualquiera de sus orientaciones)

⁶⁶ Gastón Cingolani expresa estas ideas en la 2.ª Expotesis Virtual “Tesistas, Directores y Jurados pensando juntos los recorridos de las tesis”, organizada por la Dirección de Investigaciones Científicas y Grado de la FPyCS de la UNLP, “Algunos ejes clave en la elaboración del Plan de Tesis” [en línea], <http://www.perio.unlp.edu.ar/expotesis/doc/discursos/cingolani.doc> [Consulta: 10 de octubre de 2008].

⁶⁷ Artículo 1 del *Reglamento de Tesis* de la FPyCS, UNLP [en línea] <http://perio.unlp.edu.ar/tesis/?q=node/3> [Consulta: 18 de agosto de 2008].

adquiridos en los estudios realizados para cumplimentar la aprobación de cada una de las materias establecidas en el Plan de Estudios”⁶⁸.

En la norma se especifica que se pretende que el estudiante tesista desarrolle habilidades específicas en la realización de proyectos en el campo de la investigación o de la producción comunicacional, que profundice el estudio de algún tema específico relacionado con su especialidad o con el aprendizaje de las materias que la conforman, que adquiera organizadamente conocimientos acerca de aspectos de su especialidad, y que analice críticamente y pondere tanto la información a su alcance, como los recursos, métodos, técnicas o modelos para llegar creativamente a la mejor solución del problema planteado⁶⁹.

Cabe destacar que el Documento Curricular y Plan de Estudios 1998 de la FPyCS establece dos modalidades posibles de tesis de grado: “la investigación de problemáticas propias del campo de la Comunicación y el Periodismo y el desarrollo o la producción de proyectos de índole comunicacional o periodística”. Las del primer tipo están relacionadas con la idea clásica de investigación en el campo específico de la comunicación social. En comparación, las tesis de producción en cierto lenguaje comunicacional o proyectos de planificación han crecido en legitimidad y en número en los últimos años. Estas, junto al producto terminado, se acompañan de un informe escrito que debe dar cuenta del recorrido hecho a lo largo de todo el proceso de realización.

Asimismo, las tesis pueden llevarse a cabo individualmente o en grupos de hasta cuatro integrantes.

Programas de Investigación

En la FPyCS cada tesista debe inscribir su proyecto en uno de los nueve Programas de Investigación vigentes⁷⁰, que responden a las áreas de conocimiento evaluadas como prioritarias. Estas son consideradas por los tesistas como áreas temáticas que actúan como guías de introducción al campo de la investigación, donde quizás pocas veces durante la carrera han tenido oportunidad de experimentar. Actualmente los Programas son los siguientes: Comunicación, prácticas socioculturales y subjetividad; Comunicación y arte; Comunicación y educación; Comunicación y política; Comunicación, periodismo y medios; Comunicación y planificación; Comunicación y territorios; Comunicación, lenguajes y tecnologías; y Comunicación y sociedad de la información.

⁶⁸ *Ibíd.*, artículo 2.

⁶⁹ *Ibíd.*, artículo 3.

⁷⁰ Programas de Investigación. Líneas y objetos principales [en línea] <http://perio.unlp.edu.ar/seminario/>.

Cada uno posee un importante abanico de objetos posibles de ser abordados, que van renovándose y ampliándose a medida que la producción científica crece y se especializa.

La construcción del estado del arte y los antecedentes del tema

El plan de tesis posee diversos puntos fundamentales que actúan de guía una vez aprobado este y cuando el tesista comienza con el trabajo propio de la tesis, ya sea la investigación o la producción según la modalidad de tesis que se haya seleccionado.

En la elaboración y en el desarrollo del plan de tesis, la construcción del estado del arte y los antecedentes es un punto fundamental para el tesista, ya que es su primer acercamiento a otras investigaciones y proyectos realizados en la FPyCS. Al respecto, Silvina Souza sostiene que “El estado del arte es el recorrido que se realiza –a través de una investigación de carácter bibliográfico– con el objeto de conocer y sistematizar la producción científica en determinada área del conocimiento. Esta exploración documental trata de elaborar una lectura de los resultados alcanzados en los procesos sistemáticos de los conocimientos previos a ella” (Souza, 2008:1).

Asimismo, la autora señala que “La investigación científica se plantea, como uno de sus objetivos centrales, contribuir a la construcción de nuevos conocimientos en alguna disciplina o campo del saber, esto supone, de alguna manera, el conocimiento de lo ya existente en la materia que se va a trabajar, dado que no se puede procurar aportar nuevos conocimientos si no se tiene una idea acabada respecto de los que ya se produjeron. En este sentido, dar cuenta del estado del arte significa explicar qué se ha investigado hasta ahora en relación con nuestro tema específico de estudio, intentando distinguir, además, el modo en que nuestra investigación puede significar un enriquecimiento de los conocimientos existentes y no una mera reiteración de estudios anteriores” (Souza, 2008:2).

Souza habla de la importancia de contar con un acervo teórico y metodológico organizado y jerarquizado, que permita determinar constantes, tendencias de investigación, núcleos temáticos de interés, que posibilite visualizar un mapa acerca de los nuevos campos de investigación en la propia casa de estudios y en otras instituciones.

El mismo sentido tiene la construcción de los antecedentes en las tesis de producción, la búsqueda de antecedentes acerca del tema que trata el producto, de un producto similar y de material que ofrezca lineamientos teóricos y metodológicos, permite al tesista situarse en el campo de producción, observar qué se ha realizado y proyectado en la facultad y en otros ámbitos académicos y productivos.

Experiencias virtuales

Para generar instancias de intercambio de experiencias e información al respecto, el Seminario Permanente de Tesis propone diversas instancias de trabajo, en el espacio áulico se realizan debates acerca de las tesis de grado relevadas y analizadas para así aclarar y despejar dudas sobre cuestiones referidas a la magnitud del trabajo. Ver, tocar y sumergirse en trabajos similares ayuda a tranquilizar a los tesistas iniciados, ya que la mayoría de las veces están inmersos en incertidumbres.

También se organiza en cada ciclo lectivo un Congreso Virtual⁷¹, donde los estudiantes reflexionan a través de sus ponencias y del intercambio, sobre el estado de la cuestión y los antecedentes en cada uno de los temas en que están trabajando en sus respectivos proyectos de tesis. Algunos de los objetivos de la actividad son impulsar un debate público y participativo que contribuya a complejizar el escenario actual respecto de los desarrollos de la tesis de grado en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP y compilar y ordenar los trabajos que se produzcan como contribuciones para delinear políticas en torno a la tesis de grado.

El Congreso⁷² consiste en una reunión científica celebrada en Internet en la cual los trabajos son publicados en forma de páginas web, y a la que se asiste mediante la lectura de dichas páginas y la discusión a través de foros o listas de correo electrónico, donde los participantes pueden intervenir activamente realizando preguntas o comentarios. Las experiencias volcadas en cada uno de los congresos virtuales son una de las fuentes de análisis para este trabajo⁷³.

Cada uno de los 858 participantes enmarcó su proyecto en uno de los nueve Programas preestablecidos por la Facultad y cada uno de ellos debió consultar al menos una tesis, una investigación o proyecto comunicacional realizado anteriormente en el marco de esos nueve programas.

⁷¹ La experiencia se realiza desde el año 2003, los dos primeros años consistían en jornadas públicas. Desde el año 2005 se lleva a cabo el congreso en forma virtual, actualmente los participantes presentan las ponencias para la séptima edición VII Congreso Virtual "La tesis en comunicación. Centralidad de los antecedentes y el estado del arte en la elaboración del Plan de Tesis". Su primera edición, en el año 2006, fue declarada de interés institucional por el Honorable Consejo Académico de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

⁷² VII Congreso Virtual "La tesis en comunicación. Centralidad de los antecedentes y el estado del arte en la elaboración del Plan de Tesis". Ficha Guía para la construcción de la ponencia [en línea], <http://perio.unlp.edu.ar/seminario/nivel2/FICHA%20GUA%20PARA%20CONSTRUIR%20LA%20PONENCIA%2007%20RTF%207%20congreso.pdf>.

⁷³ Las discusiones dadas en las mesas de las jornadas y congresos mencionados pueden consultarse en http://perio.unlp.edu.ar/seminario/nivel2/congreso_virtual.htm. También se encuentran en el mismo sitio las ponencias presentadas por los participantes.

Congresos y jornadas realizados en el marco del Seminario Permanente de Tesis de la FPyCS de la UNLP

Evento	I Congreso Virtual "La tesis. Recorridos conceptuales por el campo de la comunicación". 30 de mayo al 10 de junio de 2005.	II Congreso Virtual "La tesis. Recorridos conceptuales por el campo de la comunicación". 22 de mayo al 2 de junio de 2006.	III Congreso Virtual "La tesis en comunicación. Actualidad del universo teórico/práctico del campo". 23 de noviembre al 6 de diciembre de 2006.	IV Congreso Virtual "La tesis en comunicación. Construcción crítica de los antecedentes y el estado del arte". 2 al 12 de julio de 2007.
Mesas	16	9	8	8
Participantes	229	161	103	94
Ponencias	115	69	58	47
Evento	Jornada "La tesis en Comunicación. Construcción crítica de los antecedentes y el estado del arte". Extensión Monte Caseros, Corrientes. 2 de julio de 2007.	Jornada "La tesis en comunicación. Construcción crítica de los antecedentes y el estado del arte". Articulación Universitaria ISER, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 10 de julio de 2007.	V Congreso Virtual "La tesis en comunicación. Centralidad de los antecedentes y el estado del arte e la elaboración del plan de tesis". FPyCS La Plata y extensiones Moreno y Henderson. 29 de octubre al 11 de noviembre de 2007.	VI Congreso Virtual "la tesis en comunicación. Centralidad de los antecedentes y el estado del arte en la elaboración del plan de tesis". FPyCS La Plata y Articulación Universitaria ISER, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 23 de junio al 7 de julio de 2008.
Mesas	1	1	6	9
Participantes	35	27	92	117
Ponencias	12	14	50	72

Los participantes presentaron 437 ponencias, cada una de ellas desarrolla una reflexión sobre el estado del arte de una investigación acerca de alguna problemática propia del campo de la Comunicación o el Periodismo o acerca de la construcción propia de los antecedentes de un trabajo de producción o desarrollo de proyectos de índole comunicacional o periodística. En las mesas de trabajo se dieron diversos debates, la primera consigna fue coincidente en la mayoría de los congresos, actuó como disparador para iniciar discusiones, fue enviada por los coordinadores y tenía que ver con

el propio recorrido por esas construcciones. “La propuesta es que hagan un balance acerca de la función real que tuvo este primer recorrido por los antecedentes y el estado del arte respecto de cada uno de sus proyectos. Es decir, que podamos poner en debate la función que cumplió esta primera aproximación al tema en cada una de sus futuras tesis”⁷⁴.

Los tesistas hicieron referencia a diversos aspectos, un comentario predominante en todas las mesas fue la ayuda que proporcionó el recorrido por el estado del arte y los antecedentes, para terminar de dar forma a la pregunta de investigación y para autocuestionarse diversos aspectos de esta, “el recorrido por trabajos anteriores me sirvió no solo para ampliar mis conocimientos acerca del tema y la problemática planteada, para poder delimitar bien el objeto de estudio y corregir errores. De pronto me encontré con dificultades en la búsqueda del estado del arte, lo que se debía, indudablemente, a falencias en el planteo del problema. Una vez reformulado el planteo inicial, el estado del arte me sirvió para corroborar algunos supuestos que tenía acerca del tema y también para sumar nuevos interrogantes”⁷⁵.

En el mismo congreso pero en otra mesa se sucedían similares opiniones, “el trabajo realizado nos ayudó a acercarnos al tema, a hacerle preguntas, a recortarlo, a especificarlo y, nuevamente, a elegirlo. Es decir, después de toda esta búsqueda, lectura, análisis y entendimiento del material teórico ya escrito sobre el campo a investigar, yo volví a elegir mi tema y convencerme de que es ese (La comunicación de la memoria de la última dictadura militar en Argentina en el Museo Provincial de Arte y Memoria a través de la obra del artista plástico Carlos Alonso), entre todos los posibles”⁷⁶.

Otro de los aspectos mencionados es la utilidad para recuperar conceptos clave en cada una de las investigaciones, “la construcción del estado del arte sobre mi problema de investigación me permitió recuperar conceptos de investigaciones científicas previamente realizadas que, en un principio, no tenía en consideración, pero que, llegado el momento, cumplirían un rol fundamental en el proceso de armado conceptual de mi plan de tesis”⁷⁷.

⁷⁴ Primera consigna enviada por la coordinadora de la Mesa “Identidad y prácticas socioculturales” en el I Congreso Virtual [en línea], http://perio.unlp.edu.ar/seminario/VI_congreso_virtual/congreso_virtual.htm.

⁷⁵ Participación de Eugenia S. en la Mesa “Comunicación y lenguajes” del I Congreso Virtual [en línea] http://perio.unlp.edu.ar/seminario/VI_congreso_virtual/congreso_virtual.htm.

⁷⁶ Participación de Luciana A. en la Mesa “Prácticas y consumos culturales” del I Congreso Virtual [en línea] http://perio.unlp.edu.ar/seminario/VI_congreso_virtual/congreso_virtual.htm.

⁷⁷ Participación de Javier D. en la Mesa “Periodismo, medios y política I” del I Congreso

“La función real de la búsqueda del estado del arte fue el momento inaugural de indagación y de evaluación sobre los documentos y las posibilidades potenciales en relación con el tema y otras ideas-satélite⁷⁸. También se realizaron referencias a la importancia de indagar en otras investigaciones científicas existentes para aclarar dudas y poder definir el tema de forma clara. Por razones de espacio no pueden exponerse las opiniones de la totalidad de los ponentes, pero sí se expondrán algunos de los comentarios.

Una participante de la mesa de Comunicación y Arte en el VI Congreso expresó: “El primer recorrido por los antecedentes y el estado del arte fue revelador y esclarecedor a la vez, para poder definir el proyecto de investigación (...) Es en esa instancia donde empieza a perfilarse el futuro proyecto, es decir, la tarea de creación propiamente dicha, y por eso la indagación en otras producciones científicas sumó mucho a la hora de definir la pregunta de investigación, las palabras clave, y recortar el tema inicial, dándole así un enfoque específico”⁷⁹.

Un importante número de participantes hace referencia a la instancia de construcción del estado del arte y los antecedentes como una forma de acercarse a los trabajos realizados en la Facultad que, por diversos motivos, durante el recorrido de la carrera no son consultados. Son repetidas las participaciones donde se expresan los aspectos retomados de los trabajos abordados, “principalmente, se obtuvo una aproximación a investigaciones de otros autores, a través de las cuales se pudo llevar adelante una exhaustiva lectura y posterior crítica de cada una de ellas. Dicha tarea sirvió de ayuda para redefinir ciertos pasos clave para la realización de la futura tesis, a saber, perspectivas teóricas, el mismo estado del arte, herramientas teórico-metodológicas y, por ende, técnicas para utilizar”⁸⁰. “Al desarrollar el estado del arte, se puso en práctica el propósito de este: explorar la producción de conocimiento científico existente en el área temática a abordar. Encontrar otros trabajos no solo demandó lectura y análisis, sino la puesta en diálogo con mi tema. Esa puesta en diálogo cuestionó y afirmó aspectos que sirven para crear una síntesis y revisión

Virtual [en línea] http://perio.unlp.edu.ar/seminario/VI_congreso_virtual/congreso_virtual.htm.

⁷⁸ Participación de Leonardo M. en la Mesa “Identidad y prácticas socioculturales” del I Congreso Virtual [en línea] http://perio.unlp.edu.ar/seminario/VI_congreso_virtual/congreso_virtual.htm.

⁷⁹ Participación de Verónica D. A. en la Mesa “Comunicación y Arte” del VI Congreso Virtual [en línea] http://perio.unlp.edu.ar/seminario/VI_congreso_virtual/congreso_virtual.htm.

⁸⁰ Participación de Lorena J. y José Miguel N. en la Mesa “Comunicación y Género” del VI Congreso Virtual [en línea] http://perio.unlp.edu.ar/seminario/VI_congreso_virtual/congreso_virtual.htm.

constante sobre la construcción del objeto de estudio. No solo fue una lectura de trabajos de otros autores o académicos, sino que se convirtió en un intercambio conceptual con otros investigadores en un plano horizontal, con ganas y autoestima desde el propio proyecto”⁸¹. El ponente se sitúa como investigador, como tesista, y expresa la importancia de conocer y reconocerse parte de una disciplina, “comprender que la puesta en diálogo reconoce al otro con posibilidades de producción igual que el propio investigador, y esto es lo que genera la síntesis de nuevos conocimientos en un campo de saber”⁸².

“El primer recorrido por el estado del arte tuvo como premisa principal conocer las investigaciones que sobre el tema se habían realizado desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Se trataba de encontrar el marco institucionalizador de la futura tesis”⁸³, en esta participación se pone atención en la institución y en los marcos que esta ofrece a los jóvenes investigadores. Los programas de investigación en la FPyCS son el espacio de contención y las expresiones acerca de la política científica de la institución.

“Realizar un recorrido por el estado del arte de un tema determinado es un recurso imprescindible e inevitable si se decide realizar una tesis. Pensar lo contrario significaría ignorar que otros investigadores tuvieron, anteriormente, las mismas inquietudes que nos surgen a nosotros en este momento de nuestras vidas. Eliseo Verón menciona que ‘¿ya está todo escrito?’, es decir, que nosotros podemos exponer solo una novedad si nos percatamos en que lo que estamos aportando es una nueva perspectiva a lo dado, una nueva visión. Pero para esto se requiere saber qué es lo que ya está dicho para no caer en una mera descripción o repetición. Nuestro aporte será mucho mayor mientras más conocimientos previos del tema tengamos en nuestras manos. Los factores de producción como también menciona Verón, haciendo referencia a lo ya escrito, deben ser utilizados por nosotros para comprender el objeto de estudio; nuestro trabajo adquirirá riqueza mediante los factores de reconocimiento, es decir, a través de las interpretaciones que se logran conjugando los estudios previos con el acercamiento al objeto”⁸⁴. En este caso el participante, para rea-

⁸¹ Participación Javier P. en la Mesa “Comunicación y Problemáticas de Género” del VI Congreso Virtual [en línea] http://perio.unlp.edu.ar/seminario/VI_congreso_virtual/congreso_virtual.htm.

⁸² *Ibíd.*

⁸³ Participación de Pablo M. en la Mesa “Periodismo, medios, política y sociedad” del III Congreso Virtual [en línea] http://perio.unlp.edu.ar/seminario/VI_congreso_virtual/congreso_virtual.htm.

⁸⁴ Participación de Lucas M. en la Mesa “Periodismo, medios y política” del I Congreso Virtual [en línea] http://perio.unlp.edu.ar/seminario/VI_congreso_virtual/congreso_virtual.htm.

firmar lo que otros tesisistas ya comentaron, cita a un autor de renombre en el campo de la investigación en comunicación, puntualmente, en los trabajos de análisis de discurso.

Repetidas veces los ponentes expusieron la complejidad de encontrar investigaciones en la propia casa de estudios acerca de temas puntuales, esto indica la escasa producción de conocimientos en algunas áreas temáticas, el interrogante que surge a partir de esto es si la ausencia forma parte de las estrategias en las políticas científicas de la facultad o si la facultad propone el trabajo de esos temas, pero no son seleccionados por los estudiantes por intereses y elecciones propias.

Veamos ejemplos de estudiantes que debieron recurrir a otras unidades académicas para informarse sobre el estado de las investigaciones científicas respecto a sus temas. “Durante la recopilación de datos e información se llegó a la conclusión de que eran pocos los trabajos científicos, periodísticos o académicos que profundicen en la temática planteada (La construcción del estereotipo transexual en el cine). Además, no encontramos demasiadas tesis en la Facultad de Periodismo de La Plata, razón por la cual, debimos dirigir nuestra búsqueda a otras facultades donde se dicten carreras vinculadas con las ciencias sociales o a universidades como la de Buenos Aires (UBA) o de Palermo (UP)”⁸⁵.

“Más allá de lo valioso que puede ser encontrar trabajos afines a este construidos por tesisistas de grado de la misma casa de estudios, hubo que recurrir a otras producciones científicas que resultaron muy interesantes también”⁸⁶.

“Al realizar una primera aproximación al estado del arte, para poder conocer y sistematizar la producción científica en el área que compete a nuestra investigación, nos encontramos con la dificultad de que, al menos en el material teórico y bibliográfico que hemos analizado y que estaba a nuestro alcance, no existen investigaciones en el área de comunicación que tomen a las asambleas barriales y a su comunicación como objeto de estudio”⁸⁷.

Los estudiantes que realizaron esta exposición trabajan temáticas de la comunicación/educación, en consecuencia, debieron acudir a trabajos realizados en otras disciplinas para construir su estado del arte.

En varias oportunidades se expresó la necesidad de generar mecanismos de circulación de las producciones científicas, a través de publicaciones im-

⁸⁵ Participación de María Andrea T. en la Mesa “Comunicación y Problemáticas de Género” del VI Congreso Virtual [en línea] http://perio.unlp.edu.ar/seminario/VI_congreso_virtual/congreso_virtual.htm.

⁸⁶ Participación de Lucía R. en la Mesa “Comunicación y Problemáticas de Género” del VI Congreso Virtual [en línea] http://perio.unlp.edu.ar/seminario/VI_congreso_virtual/congreso_virtual.htm.

⁸⁷ Participación de Ana Laura C. y María Eugenia D. en la Mesa “Comunicación alternativa, movimientos sociales y educación popular” del II Congreso Virtual [en línea] http://perio.unlp.edu.ar/seminario/VI_congreso_virtual/congreso_virtual.htm.

presas o digitales para ser utilizadas como insumo en futuras investigaciones de grado y para ser difundidas en la comunidad académica en general.

Comentarios finales

Tras una primera instancia exploratoria por los programas de investigación propuestos por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, pueden observarse las propuestas de la unidad académica de áreas de trabajo abarcativas.

En las discusiones dadas por los tesisistas en uno de los espacios de encuentro para reflexionar acerca del proceso de tesis, puntualmente sobre la construcción del estado del arte y los antecedentes, se pone de manifiesto la dificultad de encontrar material sobre algunas temáticas puntuales, esto indicaría que no se realiza la misma cantidad de investigaciones en todos los programas, sino que hay temáticas más elegidas por los tesisistas que luego actúan como insumo de los estados del arte de los futuros tesisistas, y que en otras áreas es poco el material producido y, por lo tanto, disponible.

Los tesisistas plantearon las dificultades en el proceso iniciado, entre ellas:

- No existe material de consulta sobre algunas temáticas puntuales.
- Se debe concurrir a otras unidades académicas para obtener material, en algunos casos es expuesto como crítica y en otros como instancia superadora de conocimientos.
- Son pocas las instancias en la carrera donde los estudiantes se acercan a los trabajos realizados en la unidad académica.

También se destacaron valoraciones sobre la construcción del estado del arte y los antecedentes y el contacto con los trabajos científicos realizados en la FPyCS.

- La construcción del estado del arte aporta material para la definición clara del objeto de estudio.
- Los tesisistas comienzan a situarse como investigadores, empiezan a reconocerse como productores de sentido en una disciplina.
- Se identifican los programas de investigación en la FPyCS como espacios de expresión de la política científica de la institución.
- Existen instancias institucionales de diálogo y debate con el objetivo de construir colectivamente sentidos.

Anexo II

Representaciones de tesis sobre la tesis⁸⁸

Mario Migliorati, Verónica Vidarte Asorey y María Silvina Souza

Introducción

En este apartado nos proponemos dar cuenta de un aspecto significativo de los procesos de tesis de grado en Comunicación: las **representaciones** de los tesis de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, de la Universidad Nacional de La Plata (FPyCS, UNLP), respecto a sus propios **procesos de tesis**, y a los actores o áreas institucionales vinculados con estos.

El informe se realizó en el marco del proyecto “La investigación científica de la comunicación en los estudios de grado. Los casos de las Universidades Nacionales de La Plata, Buenos Aires y Rosario”⁸⁹. El proyecto marco indaga las políticas científicas de la comunicación en las universidades nacionales y atiende, específicamente, a la producción de conocimiento científico en el grado académico; así los testimonios, las conceptualizaciones y la cultura institucional son objeto de la búsqueda.

En este caso, nos detendremos a analizar los datos recabados en relación con los procesos de realización de la tesis de grado en comunicación, a partir de diversos **materiales**, como también distintos **métodos** y técnicas de obtención de información, que se enumeran a continuación. Se retoman en la investigación: 50 encuestas y 30 entrevistas semiestructuradas realizadas a graduados de la licenciatura en Comunicación Social, notas de campo tomadas por los docentes en diferentes instancias de mediación pedagógica y actividades didácticas desarrolladas con tesis en diversas etapas de avance en congresos y jornadas curriculares⁹⁰.

⁸⁸ El material de este capítulo constituye una reelaboración de los trabajos presentados por los autores en las XII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación (Rosario, 2008).

⁸⁹ Proyecto de investigación acreditado por la UNLP en el marco del Programa de Incentivos a los docentes investigadores, desarrollado en el período 2006-2009.

⁹⁰ Específicamente, nos referimos a los siguientes eventos: II Congreso Virtual “La tesis. Recorridos teóricos por el Estado del Arte de la Investigación en Comunicación” (27 de mayo al 3 de junio de 2006); III Congreso Virtual “La tesis en comunicación actualidad del universo teórico/práctico del campo” (16 al 27 de octubre de 2006); IV Congreso Virtual “La tesis en comunicación. Construcción crítica de los antecedentes y el estado del arte” (2 al 12 de julio de 2007); Jornada “La tesis en comunicación. Construcción crítica de los antecedentes y el estado del arte”. *Articulación Universitaria ISER, Ciudad Autónoma de Buenos Aires* (10 de julio de 2007); V Congreso Virtual “La tesis en comunicación. Centralidad del estado del arte y los antecedentes en la elaboración del plan de tesis” (29 de octubre al 11 de noviembre de 2007); en comunicación. Centra-

Los congresos virtuales constituyen una herramienta pedagógica colaborativa implementada por el Seminario Permanente de Tesis en sus cursadas. En esta materia los estudiantes aprenden las nociones básicas sobre la tesis de grado en el campo de la comunicación y el periodismo, y realizan un plan de tesis.

Sentidos en proceso

Podemos decir que, en general, en la FPyCS, los sentidos que los estudiantes tienen en relación con la necesidad, la relevancia y la utilidad de su tesis de grado no es incipiente pero sí joven⁹¹. Hace aproximadamente siete años que la presentación y aprobación de tesis se convirtió en algo habitual, y comenzó así a generarse una suerte de “cultura de la tesis” que aún está en proceso. Un dato para destacar respecto a la situación comunicacional que se establece dentro de la FPyCS, de la UNLP, es que los estudiantes tienen la posibilidad de cursar y de promocionar la totalidad de las materias de la licenciatura; esta situación particular establece ciertos modos en los vínculos entre estudiantes e institución que también contribuyen, como veremos más adelante, a determinar algunas características y no otras en las representaciones sobre el trabajo de tesis. Muchas veces, los estudiantes advierten el alcance de este trabajo de tesis recién cuando llegan al final de la carrera: “creo que quien se dispone a realizar una tesis de grado no toma real dimensión de lo que su trabajo puede aportar al campo comunicacional hasta que comienza el recorrido por los antecedentes de la producción que emprende”⁹². Esto, a menudo, genera cierta incertidumbre en la primera instancia del proceso en la que los tesisistas deben asumirse como tales, y comenzar a planificar su trabajo: “El proceso de tesis no es sencillo, muchas veces aparece como un laberinto sin salida”⁹³.

Este malestar inicial va desapareciendo a medida que aparecen las certezas, tanto respecto del tema, como a la estructura y dimensiones del trabajo de tesis. A partir de los datos recabados, pudimos establecer como primer ejercicio tranquilizador y fortalecedor del conjunto de percepcio-

alidad de los antecedentes y el estado del arte en la elaboración del Plan de Tesis” (23 de junio al 7 de julio de 2008); I Encuentro de Tesisistas y Expotesis “La tesis de grado en Comunicación” (28 de octubre de 2006) y II Expotesis Virtual “Tesisistas, Directores y Jurados pensando juntos los recorridos de la tesis” (15 de noviembre al 7 de diciembre de 2007).

⁹¹ La tesis de grado como requisito último para obtener el título de Licenciado en Comunicación Social se reinstala en la FPyCS a partir del Plan de Estudios 1998.

⁹² IV Congreso virtual.

⁹³ Observaciones realizadas por graduados encuestados entre 2006 y 2008.

nes, pensamientos, evaluaciones y sentimientos de los tesistas en torno a la realización de la tesis, al proceso de construcción del **estado del arte** a partir de la búsqueda de antecedentes (especialmente, otras tesis de grado en comunicación). De este modo se expresan los estudiantes en relación con esta etapa: “Me fue de gran utilidad haber podido acceder a tesis y trabajos científicos similares a los míos, ya que pude profundizar el campo discursivo y darme cuenta de qué es lo que quiero y lo que no quiero para mi tesis... me ayudó a quitarme algunos miedos...”⁹⁴; “... me sirvió para rastrear bibliografía para mi tesis, además me permitió conocer la jerga de la investigación comunicacional y me ayudó a tener una perspectiva más amplia de lo que significa investigar en ciencias sociales...”⁹⁵; “Sentimos que nuestro proyecto ha ido creciendo cualitativamente, gracias a la búsqueda y al contacto con trabajos que son el resultado de un recorrido que nosotras recién comenzamos”⁹⁶.

Si bien, en algunos casos, la búsqueda del estado del arte puede desalentar las pretensiones de originalidad extrema que tienen algunos estudiantes, el balance es positivo ya que, además, la exploración de antecedentes vuelve realizable el horizonte de expectativas del tesista e introduce las nociones de **pertinencia** y **viabilidad** de la tesis, a la vez que evita futuras frustraciones. Así, a partir de la experiencia de ver el trabajo que otros realizaron, también el tesista empieza a identificar diferentes aspectos concretos de su tesis como, por ejemplo, los **alcances**, las **limitaciones** y la **bibliografía** inicial sobre el tema de cada proyecto: “... este recorrido sirvió para reafirmar los alcances de nuestra tesis, descartando otros que quizás fueron analizados en los antecedentes consultados”, “nos ayuda a construir los propios alcances y limitaciones”⁹⁷.

Es decir, si bien en la primera instancia se aprecia la complejidad del trabajo de tesis, con la construcción del estado del arte esa complejidad comienza a tomar forma, a ordenarse y los tesistas ven la posibilidad de sistematizarla. Esta tarea cobra especial relevancia a la hora de pasar a la siguiente etapa, la de las **definiciones conceptuales**.

Con relación a este aspecto los tesistas afirman: “encontramos diversos trabajos que nos proporcionaron importantes aportes para terminar de definir la manera en que llevaremos a cabo el proyecto, ya sea en cuanto a conceptos teóricos, metodológicos o históricos”; “pude conformar un mapa mental muy útil para organizar el trabajo, sobre la base de los aportes teórico-metodológicos, al acercamiento a la temática en estudio y sobre

⁹⁴ II Congreso virtual.

⁹⁵ VI Congreso virtual.

⁹⁶ Encuentro de Tesistas y I Expotesis.

⁹⁷ IV Congreso virtual.

todo a la construcción y revisión del problema de investigación⁹⁸; “rescatamos la posibilidad de observar qué herramientas se pueden tomar como material importante en el momento de problematizar el tema”⁹⁹.

Si bien queda claro que la búsqueda de antecedentes es muy útil para fortalecer el proceso de construcción del objeto de estudio, sobre todo con relación a las conceptualizaciones teóricas y la información sobre el tema, la cuestión de las representaciones de los tesisistas con relación al **diseño metodológico** merece algunos párrafos exclusivos, ya que la tarea aparece como especialmente significativa tanto en las opiniones y los relatos recabados, como en las bibliografías consultadas (Wainerman y Sautu, 2001).

Aunque en las encuestas realizadas a graduados, estos responden mayoritariamente que no entienden la metodología como el aspecto más conflictivo de la tesis, también señalan que durante el primer período de trabajo sentían cierta antipatía hacia las definiciones metodológicas. Esta sensación/representación con relación a los métodos y técnicas es expresada por tesisistas que se encuentran en la etapa inicial del proceso de tesis con afirmaciones como esta: “Uno de los obstáculos más importantes con los que me topé en este proceso se presentó a la hora de definir los métodos y las técnicas a partir de los cuales edificaría el plan”. “Fue fundamental también obtener información sobre metodologías y técnicas de investigación novedosas... de lo contrario, el proceso seguiría siendo caótico y desalentador”¹⁰⁰. “El Director fue de gran ayuda, sobre todo, en lo metodológico que es lo que más me costó”¹⁰¹.

Frente a este malestar con relación al diseño, podríamos establecer entre los tesisistas –solo a los fines de sistematizar el análisis en este punto– dos grandes grupos, los que definen primero la metodología por utilizar y continúan la construcción del objeto de estudio muy vinculada a las características determinadas por lo metodológico; y los tesisistas que intentan diseñar una metodología que responda específicamente a la naturaleza del objeto de estudio.

En el primer grupo (analizando siempre las representaciones de los tesisistas), se valora positivamente que encuentran un lugar de mayor tranquilidad y menos incertidumbre: “conocer la teoría de los discursos sociales de Eliseo Verón fue esencial para ordenar el trabajo y precisar la pregunta de investigación”¹⁰². Además, en muchos de estos casos la tesis se realiza, comparativamente, en menos tiempo. Pero esto no siempre colabora con

⁹⁸ IV Congreso virtual.

⁹⁹ II Congreso virtual.

¹⁰⁰ VI Congreso virtual.

¹⁰¹ Observaciones realizadas por graduados encuestados entre 2006 y 2008.

¹⁰² Entrevistas semiestructuradas realizadas entre 2007 y 2008 a licenciados en Comunicación Social egresados de la FPYCS de la UNLP.

la calidad del proceso pedagógico/formativo, ya que en muchos casos termina forzándose la pregunta de investigación para que pueda ser respondida por una metodología predeterminada.

En el segundo grupo, aparecen representaciones positivas respecto a las propias capacidades y a la singularidad del trabajo propuesto: “a veces encontrar el método justo no se logra y hay que crearlo, hay que encontrar la forma más viable para abordar el objeto de estudio”¹⁰³. En este caso, si bien el trabajo se plantea un salto cualitativo en el nivel de profundidad, el riesgo es que muchas veces los tesisistas no dan cuenta de este diseño personal en el informe final de tesis y complican a sus sucesores la tarea de rearmar ese proceso a fin de diseñar el propio marco metodológico: “me parece que la definición de una metodología de análisis requiere una elaboración propia, y generalmente en las tesis terminadas estas huellas aparecen difusas, borradas”¹⁰⁴.

Entendemos que esta identificación del diseño metodológico como elemento conflictivo es un signo característico del actual período que atraviesan las investigaciones desarrolladas en el campo de la comunicación social; al referirse a esto, la investigadora de la comunicación Inmacolata Vasallo de Lopes señala que, al menos en América Latina, las investigaciones en comunicación muestran “una deficiente visión metodológica integrada” (Vasallo de Lopes, 1999).

Los tiempos

En cualquier proceso, y de manera significativa en el de tesis, el **tiempo** es un elemento ineludible. Los procesos de tesis son empresas creadas y obradas por equipos de personas con problemáticas individuales, familiares, laborales, sociales y culturales que también “llevan tiempos” y que conviven (no siempre armónicamente) con los tiempos de la tesis. Por eso, al indagar el universo simbólico de los tesisistas sobre los tiempos, no es casual que aparezcan aspectos vinculados a todos esos tiempos, tanto desde lo personal, lo grupal y en el equipo conformado con el director: “Tuvimos problemas grupales para juntarnos y también para reunirnos con la directora”. “El tiempo de realización de la tesis dependió de las dificultades de coordinación entre los integrantes del grupo y con el director... y condiciones ajenas al grupo como la situación laboral de cada uno”¹⁰⁵. En las notas de campo observamos que una parte de los estudiantes,

¹⁰³ II Expotesis.

¹⁰⁴ VI Congreso virtual.

¹⁰⁵ Entrevistas semiestructuradas realizadas entre 2007 y 2008 a licenciados en Comunicación Social egresados de la FPYCS de la UNLP.

antes de llegar al último tramo de la carrera, tienen una suerte de visión mítica respecto de la tesis; es decir, no asumen la temporalidad del trabajo de tesis y lo ubican sin tiempo entre dos grandes períodos simbólicos, el del estudiante –en este caso, mientras están cursando las 32 materias necesarias para lograr la licenciatura–, y el del profesional (asociado a la práctica profesional liberal¹⁰⁶). Así, en muchos casos, no se comienza a pensar la tesis durante la última etapa de licenciatura (los últimos dos años, por ejemplo), sino que se empieza luego de terminar con las cursadas. Esto favorece que “carrera” y “tesis” aparezcan como sentidos disociados: “siendo sincero, noto que la tesis final extiende demasiado los plazos de la carrera; en mi caso, dos años”¹⁰⁷. Consideramos que este es un aspecto para seguir transformando en lo que anteriormente denominamos la cultura institucional de la tesis, desmitificar estas concepciones no situadas sobre el trabajo académico o profesional y construir nuevos sentidos que den cuenta de la dialéctica del proceso; y que incorporen a las fuerzas de trabajo, las condiciones materiales, los recursos, el espacio y el tiempo, como elementos estratégicos desde una actitud proactiva. También, relacionada con el núcleo problemático tiempo aparece la cuestión de la **distancia**: “Al realizar la tesis, estaba viviendo en el interior”. “[Fue un proceso] muy complicado porque vivíamos y trabajábamos en Bahía Blanca y eso hacía difícil la relación con el director”¹⁰⁸. La distancia es una condición especialmente atendible, sobre todo, en el caso de los tesisistas que cursan la carrera en alguna de las articulaciones institucionales con Extensión: “pudimos comunicarnos con el director solo vía Internet, eso dilató los tiempos también por la falta de infraestructura de nuestro lugar, caída de los servidores, cortes continuos de luz, etcétera” (comentario de un estudiante de la Extensión Monte Caseros, Corrientes); “la distancia física con la universidad agravó la demora del trabajo” (comentario de un estudiante de la Extensión Partido de La Costa)¹⁰⁹.

¹⁰⁶ Cuando decimos “profesional liberal”, hacemos referencia al debate histórico de la Universidad Argentina (Pérez Lindo: 1997) entre profesionalismo y cientificismo -perfiles característicos de la universidad de la contrarreforma católica y la universidad positivista, respectivamente-; y entendemos a ambos extremos como negativos a fin de la formación integral del universitario.

¹⁰⁷ Observaciones realizadas por graduados encuestados entre 2006 y 2008.

¹⁰⁸ Entrevistas semiestructuradas realizadas entre 2007 y 2008 a licenciados en Comunicación Social egresados de la FPyCS de la UNLP.

¹⁰⁹ Entrevistas semiestructuradas realizadas entre 2007 y 2008 a licenciados en Comunicación Social egresados de la FPyCS de la UNLP.

Los anclajes

No obstante, a veces la distancia solo agrava ciertas representaciones de desamparo que son producto, en gran medida, de que las condiciones que implica la realización de la tesis imponen un cambio en la pauta relacional del estudiante con la institución.

Por consiguiente, al indagar sobre el funcionamiento de los **vínculos institucionales**, se observa que mientras algunos tesisistas se quejan por la falta de contención de la institución, otros se vinculan con ella sin problemas. Veamos un ejemplo de estos discursos contradictorios. Por un lado, existen posturas tales como: “Solo me vinculé con las cuestiones institucionales a través del Seminario de Tesis”¹¹⁰; “Al cursar la carrera desde una Extensión (Punta Alta) la vinculación con la universidad fue casi nula”; “Creo que los tesisistas necesitan más contención de la facultad”; “En mi época (2002-2003), las primeras camadas de tesisistas nos enfrentamos con muchos desórdenes institucionales y no sabíamos para dónde agarrar, faltaba más contención, más comunicación”¹¹¹.

Pero otros graduados, frente a los mismos interrogantes, responden: “Hemos tenido relación con la Dirección de Grado (de la FPYCS) en todo momento, nos orientaron y acompañaron con dedicación y responsabilidad”; “El mayor apoyo lo tuvimos desde el Departamento de Alumnos, ya que debido a la distancia necesitamos en reiteradas ocasiones establecer un nexo con la facultad para pedir ayuda... también nos hemos comunicado con la Dirección de Grado y con la Secretaría de Extensión y siempre obtuvimos respuestas rápidas”; “La vinculación, en general, fue buena sobre todo con los espacios administrativos. Con relación a las cátedras, en algunas encontramos más disponibilidad que en otras, pero sabíamos que eso pasaría”; “Los espacios de la facultad, como la Dirección de Grado y el Seminario de Tesis, le dieron un gran impulso a la circulación de información sobre la tesis, por lo menos en mi caso me informé en esos espacios”¹¹².

Como dijimos, en la FPYCS, los estudiantes tienen la posibilidad de cursar y promocionar la totalidad de las materias, eso establece un ritmo de comunicación institucional en el que la cara visible y cotidiana de la institución está representada básicamente por los docentes de cada materia; pero la tesis es un trabajo en el que el vínculo institucional debe ser reformulado por los tesisistas de acuerdo con las necesidades de sus proyectos y sus procesos.

¹¹⁰ Notas de campo tomadas en el aula.

¹¹¹ Observaciones realizadas por graduados encuestados entre 2006 y 2008.

¹¹² Entrevistas semiestructuradas realizadas entre 2007 y 2008 a licenciados en Comunicación Social egresados de la FPYCS de la UNLP.

Las relaciones que se establecen entre tesis y institución exceden a la figura del director, ya que su rol es, ante todo, pedagógico; y no corresponde a su tarea como tal, aunque muchas veces tenga la predisposición de hacerlo, gestionar otras cuestiones institucionales (como las administrativas, por ejemplo). En consecuencia, inferimos que esta contradicción en los discursos se apoya en las diferentes capacidades de los tesis para adaptarse a las nuevas pautas de vinculación institucional y conectarse con las áreas destinadas a dialogar con la tesis.

Como cuestión para mejorar, entendemos que si bien algunas de estas áreas funcionan y son referenciadas positivamente por los estudiantes, muchos tesis conocen de su existencia recién cuando tienen la necesidad explícita de realizar la tesis, y sería esperable que la comunicación se extienda durante todo el ciclo superior de la licenciatura. Así también lo afirman algunos de los entrevistados: “Consideramos este un punto muy importante, ya que a lo largo de la carrera, poco y nada se especifica sobre el tema de la tesis. Recién en los últimos momentos, cuando cursamos el Seminario Permanente de Tesis, nos enfrentamos con el desafío que constituye una investigación científica”¹¹³.

Asimismo, se comprobó que la gran mayoría de los tesis están muy conformes con el trabajo de sus directores: “el director y el codirector fueron de una calidad que superó mis expectativas”; “nuestra directora nos orientó en todo momento”; “la tarea del director fue fundamental, porque se comprometió muchísimo con la temática y con el proyecto”; “el rol del director fue importante y positivo, ya que siempre procuró realizar un buen trabajo más allá de la aprobación de la tesis”¹¹⁴; “sabíamos que todos los directores no cumplen de la misma manera, pero nuestra experiencia fue óptima”; “el director estuvo siempre al tanto, orientándonos, corrigiéndonos, pero no intervino más que para guiarnos, fue excelente”¹¹⁵. La figura del director aparece como “positiva”, “fundamental” y “de gran apoyo” en los relatos de muchos de los entrevistados; y 43 de los 50 graduados encuestados valoraron positivamente la tarea realizada por su director.

En el caso de **codirectores** y **asesores** los datos no son tan concluyentes, pero están en general bien conceptuados por los tesis, aunque en algunos casos se compara la dedicación, disponibilidad y aportes de estos en relación con los del director, y muchas veces esto fue en desmedro de la valoración sobre aquellos. No obstante, teniendo en cuenta las distintas incumbencias de cada rol, sería necesaria una futura indagación que permita la repregunta para clarificar este aspecto.

¹¹³ VI Congreso virtual.

¹¹⁴ Entrevistas semiestructuradas realizadas entre 2007 y 2008 a licenciados en Comunicación Social egresados de la FPyCS de la UNLP.

¹¹⁵ Observaciones realizadas por graduados encuestados entre 2006 y 2008.

Otra de las cuestiones que fue destacada positivamente por los tesisistas fue el rol del **jurado** en la instancia de defensa de la tesis: “Luego de trabajar tanto tiempo en un tema, la evaluación del jurado no solo enriqueció el trabajo sino que le brindó un cierre al proceso”; “en general creo que fue muy enriquecedor porque se abrieron puertas para pensar futuros trabajos”; “en el momento no me di cuenta, pero unos días después charlamos con mi grupo sobre lo interesantes que habían sido los aportes del tribunal”; “el jurado me brindó una visión más académica sobre mi trabajo, me sentí muy cómoda, fue una charla muy interesante y descontracturada”¹¹⁶.

Los legados

Por último, es importante indagar cuáles son las representaciones en torno al proceso de tesis cuando este ha concluido. ¿Cuáles son las aplicaciones, la utilidad, el después de la tesis, sus legados?

Si bien existieron casos de graduados¹¹⁷ que tenían representaciones negativas con relación a su experiencia con la tesis: “por la cantidad de problemas que tuve fue un calvario”; “si tuviera que volver a hacerla, realmente no la haría”; estos casos fueron minoría, la mayor parte de los relatos valoran el proceso de tesis como un momento clave de la formación de grado. En ese sentido, fueron habituales reflexiones como estas: “[la tesis] es un buen lugar para reconocer las propias limitaciones e intentar revertirlas”; “se ponen en juego la subjetividad/objetividad del tesisista para abordar problemáticas sociales y el resultado permite la autoevaluación de la formación académica”; “tanto a mí como a mi compañera nos ayudó a relacionar y a aplicar conocimientos vistos durante la carrera”; “la tesis enriquece el recorrido académico, obliga a aplicar metodologías y teorías a una problemática concreta. Es un trabajo de seriedad y compromiso superior”; “[en la tesis] allí está lo más enriquecedor: bajar la teoría a la práctica”.

Estas apreciaciones positivas respecto del lugar y de la función de la tesis de licenciatura en la FPyCS de la UNLP coinciden con la dirección de la política académica en relación con lo planteado en el Documento Curricular y Plan de Estudios 1998 en el que se refiere “–como uno de los puntos centrales que demuestran la renovación y la transformación académica– a la aparición de la tesis como modo de jerarquización y de equiparación con el conjunto de las licenciaturas de la Universidad Nacional

¹¹⁶ Observaciones realizadas por graduados encuestados entre 2006 y 2008.

¹¹⁷ Entrevistas semiestructuradas realizadas entre 2007 y 2008 a licenciados en Comunicación Social egresados de la FPyCS de la UNLP.

de La Plata y, por supuesto, con aquellos estudios superiores en Comunicación de Latinoamérica y Europa”¹¹⁸. También coinciden con el discurso sobre políticas científicas de la FPyCS, la caracterización de la tesis de grado como trabajo integrador de conocimiento, y con la normativa específica, que señala que en la tesis se pretende que el estudiante desarrolle habilidades específicas en la realización de proyectos en el campo de la investigación y de la producción comunicacional, profundice el estudio de algún tema específico relacionado con su especialidad o con el aprendizaje de las materias que la conforman, adquiera organizadamente conocimientos acerca de aspectos de su especialidad y analice críticamente y pondere tanto la información a su alcance, como los recursos, métodos, técnicas o modelos para llegar creativamente a la mejor solución del problema planteado¹¹⁹.

En el mismo sentido de los legados del trabajo de tesis, muchos graduados consultados señalan el proceso de tesis como una experiencia positiva de cara al futuro profesional: “Aprendí a manejarme en el campo académico... fue una experiencia muy provechosa a nivel profesional ya que pude comenzar a publicar artículos sobre el tema”; “en general, creo que fue muy enriquecedor y me dejó puertas abiertas a futuros proyectos que hoy veo que no son imposibles”; “para mí fue muy positivo, ahora tengo un proyecto de beca (sobre cultura del rock) bajo la dirección de quien fue mi director de tesis”; “pude poner en diálogo conceptos aprendidos, eso me permitió empezar a trabajar desde un lugar más profesional”; “(el proceso de tesis) me permitió sentar las bases para mi desarrollo profesional”.

¹¹⁸ Plan de Estudios de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata (1998).

¹¹⁹ Reglamento de Tesis de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.

Anexo III

Tesis y tesisistas: aportes para la comprensión de las prácticas de investigación en los estudios de grado¹²⁰

María Silvina Souza, Mario Migliorati, Verónica Vidarte Asorey, Pamela Vestfrid, Fernando Palazzolo, Laura Otrrocki y Juan Pablo Angona

Introducción

En este apartado, se adopta una mirada que comprende al ámbito universitario como un espacio clave en el que se desenvuelven tres funciones esenciales: la docencia, la investigación y la extensión.

En este sentido, se problematiza la investigación y, puntualmente, “las prácticas de investigación que tienen lugar en el grado”, cuando los estudiantes de las carreras de periodismo y comunicación social de universidades públicas transitan por el proceso de realización de sus “tesis o tesinas” como último peldaño de su etapa formativa¹²¹.

Las categorías orientadoras del análisis

Con el fin de abordar el objeto de estudio, se explicitan dos categorías centrales: “currículum” y “tesis o tesina”. Estas son pensadas desde un abordaje complejo y dinámico.

En primera instancia, se puede reflexionar sobre la formación que se brinda desde los establecimientos educativos públicos de educación superior como propuestas históricamente planificadas, que se concretizan en el día a día dentro del espacio del aula en la relación docente/estudiante.

En este sentido, un modelo curricular es un discurso normativo en el que se vislumbra y se materializa la lucha ideológica en una coyuntura dada, dentro de cierta institución escolar. El currículum como orientador de la actividad académica demuestra la identidad de la institución y su forma de concebir a los objetos de estudio y a los diversos vínculos entre esta y la sociedad.

¹²⁰ El material de este capítulo constituye una reelaboración de las ponencias presentadas por los autores en el X Congreso de la Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de la República Argentina, REDCOM (Salta, 2008).

¹²¹ Este análisis forma parte del desarrollo del Proyecto de investigación acreditado por la UNLP en el marco del Programa de Incentivos a los docentes investigadores, realizado en el período 2006-2009 y titulado “La investigación científica de la comunicación en los estudios de grado. Los casos de las Universidades Nacionales de La Plata, Buenos Aires y Rosario”.

A su vez, cada plan de estudios está conformado por distintas materias (obligatorias/optativas, cuatrimestrales/ anuales, etc.) y, al mismo tiempo, puede dividirse en etapas, por ejemplo, un ciclo básico y otro superior. En este último, además, suelen existir diferentes recorridos que se denominan orientaciones.

Con relación al problema de indagación, en algunas carreras existen trabajos finales integradores llamados “tesina” o “tesis de licenciatura” como es el caso de las tres carreras seleccionadas para el análisis.

Carlos Sabino sostiene que una tesina “es una denominación no universalmente usada que sirve para designar a trabajos de corta o mediana extensión que son presentados para su correspondiente evaluación académica. Desde el punto de vista pedagógico, cumplen el mismo papel que las llamadas monografías: conocer los conocimientos y las habilidades metodológicas de los estudiantes respecto a determinada materia por medio de una disertación escrita que se propone a estos y que forma parte de su evaluación. Sus características específicas dependen, pues, de lo que al respecto consideren conveniente los departamentos, cátedras y profesores de cada asignatura” (Sabino, 1998: 27).

El autor señala, además, que “por tesis se entiende, cuando nos referimos al uso original del término, una proposición que puede ser sostenida o demostrada mediante pruebas y razonamientos apropiados. Por extensión, desde hace muchos siglos, se ha llamado así a la exposición escrita que una persona presentaba ante una universidad o colegio para obtener el título de doctor, demostrando con ella que dominaba la materia de sus estudios y que era capaz –además– de aportar nuevos y sólidos conocimientos a esta. Actualmente, y de un modo más general, se llama tesis al trabajo escrito que permite demostrar, a la conclusión de los estudios, que el graduado amerita el grado académico al que aspira” (Sabino, 1998: 27). Sabino expone que hay distintos tipos de tesis: de grado, de maestría o de doctorado, que dependen del nivel de estudio en que se encuentra quien está llevando dicha tarea adelante. A mayor nivel educativo, mayor será la complejidad, la originalidad y la extensión que se le exigirá al tesista. Al parecer, desde esta perspectiva los trabajos de menor nivel se vinculan más con la reproducción de los estudios alcanzados, mientras que los de doctorado implican la producción de nuevos conocimientos dentro de un campo disciplinar.

Por ello, se puede comprender a la tesina o tesis de grado como palabras equivalentes, al hacer ambas referencia a los trabajos integradores finales de las carreras de grado.

Hasta aquí se han explicitado los conceptos de currículum y de tesis, se ha puesto el acento en las cuestiones nodales que permiten interpretar lo que es una tesis de grado. No obstante, si bien hablamos del currículum

como condensación de los valores institucionales, no se ha hecho referencia a las “políticas científicas de investigación” que, informalmente o formalmente explicitadas, se encuentran en todo establecimiento educativo de enseñanza superior universitaria.

Para pensar este tema crucial se retoma la mirada de Pablo Kreimer, investigador especializado en Sociología de la ciencia, que afirma que todos los investigadores del mundo no hacen lo mismo, porque el contexto cultural e institucional en el que están inmersos condiciona qué investigar y cómo hacerlo. La formación de los investigadores, sus modos de organización, la manera en que se distribuyen los recursos para investigación son elementos que deben ser analizados si el objetivo es conocer el trabajo científico, sus aspectos sociales, políticos, económicos y culturales para entender cómo se produce el conocimiento.

Dichas ideas que refieren al proceso de producción del conocimiento en general serán vinculadas con el objeto de estudio de esta pesquisa: la investigación en el grado en tres carreras públicas de comunicación de la Argentina. La realización de un estudio comparativo posibilitará establecer diferencias y semejanzas y, al mismo tiempo, caracterizar las estrategias que cada establecimiento ha materializado con el fin de orientar a sus estudiantes en la difícil etapa de realización de sus tesis de grado.

Además, la postura de Kreimer permite vislumbrar que el modo en que los tesis y sus tutores se representan las cosas, influye en la manera en que estos intervienen. En otras palabras, cómo la forma en que se produce conocimiento está fuertemente marcada por cada cultura institucional. Esto último, también conlleva a analizar cómo se establecen en cada ámbito las agendas de investigación.

De esta manera, de modo más general se deben considerar las “políticas científicas de investigación” presentes en cada una de las tres unidades académicas, pero también “las reglamentaciones particulares sobre las tesis de grado”, que definen tipos de tesis y áreas temáticas priorizadas.

El lugar de las tesis o tesinas en los ámbitos seleccionados

En la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata

Como ya señalamos en capítulos anteriores, la realización de una tesis como requisito para la graduación ya existía en el Plan de Estudios 1977 y en sus anteriores. No obstante, en 1988 al ser aprobado un nuevo plan (conocido como Plan de Estudios 1989) la tesis es excluida. Años más tarde, con el Plan 1998 vigente, la tesis es reintroducida como paso final para el egreso de la carrera de Licenciatura en Comunicación Social en

sus dos orientaciones: Planificación Comunicacional y Periodismo. Dentro del diseño curricular existen materias vinculadas a la metodología, y en el ciclo superior de la Licenciatura en Comunicación Social se dicta el “Seminario Permanente de Tesis”, de cursada optativa y cuatrimestral, con el fin de orientar a los estudiantes en la elaboración de sus tesis. Tanto en el Documento Curricular y Plan de Estudios 1998 como en el Reglamento de Tesis, se explicitan los puntos clave del programa educativo en cuanto a la tesis, y no abundaremos en ellos dado que ya los hemos descrito precedentemente.

En la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Rosario

La carrera posee más de cuarenta años de historia. En 1999, se introduce la tesina como requisito final de la carrera. En diciembre de 2000 se aprueba un nuevo plan de estudios que comenzó a implementarse al año siguiente. Dicho diseño curricular, a diferencia del anterior, no posee orientaciones y cuenta con un ciclo básico y un ciclo superior abierto y flexible con múltiples seminarios y materias electivas. El plan de estudios comprende cinco años de cursada, más la tesina y otorga el título de Licenciado en Comunicación Social. Además, tiene materias vinculadas a la epistemología y la metodología. No obstante, en el último año se dicta el “Taller de Tesina” de carácter anual y obligatorio.

La tesina “constituye una aplicación directa, extensión o profundización de los conocimientos adquiridos en los estudios realizados para cumplir la aprobación de cada una de las materias establecidas en el plan de estudios de la carrera”¹²².

En cuanto a su comunicabilidad, se considera que la tesina deberá contar con un informe escrito de al menos cuarenta páginas. Si el contenido de la tesina lo requiere, se podrá presentar parte de esta mediante otro soporte signficante.

Asimismo, se establecen los criterios para escoger director, existe un listado con los nombres de los docentes habilitados para orientar a los tesistas. También se estipulan los plazos de entrega del proyecto y del trabajo terminado.

Con el propósito de articular contenidos y consensuar criterios para orientar a los tesistas, en el año 2006, se realizó una reunión de cátedras del ciclo superior de la carrera con el fin de conocer cómo trabaja cada materia dicha problemática.

A los trabajos de graduación presentados hasta ese año, se los caracterizó por “la ausencia de trabajo de campo en la mayoría de las tesinas, pero

¹²² Ciclos, Áreas y Espacios Curriculares en la ECC de UNR [en línea] http://www.bdp.org.ar/facultad/comunicacion/archivos/2006/04/ciclos_areas_y.php.

con un amplio trabajo teórico. Los trabajos son generalmente exploratorios y descriptivos, en los cuales no se exige (generalmente) desarrollo de marcos teóricos complejos, solo se les pide rigurosidad en el tratamiento ‘científico’ de contenidos y de formas (citas, autores). Por otro lado, se hace hincapié en que la tesina debe ser un cierre, una síntesis de la formación de grado del estudiante y el criterio que debe imperar es poder evaluar si este da cuenta en su trabajo de dicho recorrido”¹²³. Como cierre de la discusión se estipuló que la tesina debe ser ejercitada en todos los espacios de la carrera, pero esencialmente en el ciclo superior donde se debe preparar a los estudiantes para la elaboración de sus trabajos de graduación y deben concebirse los trabajos finales de cada cursada como la base de la tesina.

En la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires

El 15 de abril de 1986 se inaugura oficialmente la Carrera de Ciencias de la Comunicación Social de la Universidad de Buenos Aires, aunque sus estudiantes un año antes ya habían comenzado a cursar el Ciclo Básico Común (CBC). El plan de estudios vigente fue implementado a partir de 1990. El título habilitante es de Licenciado en Ciencias de la Comunicación. Se compone de un tronco común de veinticuatro materias y cinco orientaciones terminales optativas, de seis materias más cada una.

Las orientaciones le permiten al estudiante profundizar en aquella área de posible inserción profesional. Estas son las siguientes: Periodismo, Opinión Pública y Publicidad, Comunicación y Procesos Educativos, Políticas y Planificación de la Comunicación, y Comunicación y Promoción Comunitaria.

En el reglamento vigente, se define a la tesina como la instancia final para el egreso. Su intención “es promover en el estudiante la creatividad, el espíritu de investigación y la consustanciación con posibles campos de actividad profesional a partir de los conocimientos adquiridos durante la carrera”¹²⁴.

Asimismo, la temática abordada deberá estar relacionada con las materias de la carrera y permitirles a los estudiantes la puesta en juego de las destrezas aprendidas durante su formación. Debe ser un trabajo original. Los estudiantes tendrán que presentar un proyecto de tesina y el nombre del docente elegido como tutor. También podrán realizarla de manera grupal, de hasta tres integrantes.

En cuanto a las modalidades de tesis, se explicitan tres posibilidades: un “trabajo de investigación”; un “trabajo de orientación propositiva, disposi-

¹²³ Informe de gestión de la ECS de la UNR [en línea] http://www.bdp.org.ar/facultad/comunicacion/archivos/2007/07/informe_de_gest.php.

¹²⁴ Reglamento de Tesina de la CCOM de la UBA [en línea] <http://comunicacion.fsoc.uba.ar/tesinas.htm>.

tivos o sistemas de producción comunicacional” o un “trabajo ensayístico”. Para el caso de tesis que corresponden al lenguaje audiovisual o sonoro se estipula la presentación de un informe escrito que dé cuenta del proceso. Se estipula que la Dirección de la Carrera de Ciencias de la Comunicación debe llevar un registro de tesinas y de tutorías en curso para el asesoramiento de los estudiantes y de los tutores que lo necesiten. También deberá contar con una lista con la totalidad de docentes habilitados para orientar el proceso de tesina y las áreas en las que estos se desarrollan. Durante el 2006 los docentes llevaron a cabo una reunión para abordar las problemáticas relativas a la tesina, en la cual se resolvieron distintas cuestiones. Se decidió ampliar el número de docentes de la carrera habilitados como potenciales tutores para evitar la sobrecarga en un número limitado de personas.

También, se discutió respecto de los desniveles que se dan en los procesos de producción y evaluación de diferentes tesinas, tanto en cuanto a los requisitos mínimos de aprobación o de logro de calificaciones más o menos altas. Se propuso que se detalle lo mejor posible la caracterización de la tesina como objeto por producir y evaluar, y que se discrimine qué procesos y resultados permiten cumplir los objetivos mínimos o superarlos alcanzando calificaciones mayores hasta llegar a la máxima. Asimismo, se propuso que el evaluador presente su dictamen fundamentado por escrito, sobre todo en la instancia en que debe decidir si el trabajo pasa a instancia de defensa o debe corregirse.

Además, al respecto, se explicó que debe evitarse que la evaluación se focalice en el tutor en vez de hacerlo en el estudiante. En cuanto a la función de aquel, se planteó la necesidad de explicitar más los alcances y límites de su tarea con relación a los tesistas.

Se consideró que debe diferenciarse una tesis de grado de una de posgrado, y así evitar generar expectativas de productos por encima de lo necesario en el nivel de grado, que impliquen demoras en el egreso.

Para el futuro, se propuso la confección de un listado orientativo de temas y problemas recomendados para las tesinas.

Con relación a las tesinas presentadas en soporte sonoro o audiovisual se recomendó revisar la reglamentación vigente en cuanto a su extensión y poner el énfasis en los límites disciplinares más que en la duración del trabajo. Por último, se mencionó que se debe adelantar en el momento de reflexión sobre las tesinas; a partir del trabajo en clase o acciones extracurriculares de información y de estimulación.

Estrategias para mejorar el proceso de realización de las tesis: el caso de la FPyCS de la UNLP

Hasta aquí se ha hecho referencia a distintos aspectos que competen al proceso de realización de la tesis o tesina que se explicitan en documentos institucionales de los tres ámbitos seleccionados para el estudio. A continuación se profundiza la caracterización en el caso de la FPyCS de la UNLP a través de otras técnicas metodológicas como la participación en encuentros de discusión docente y estudiantil.

Como se ha mencionado, en dicha carrera se encuentra en el ciclo superior el Seminario Permanente de Tesis de carácter cuatrimestral y optativo. El cual es cursado cada año por 300 estudiantes, aproximadamente. En el marco de esa asignatura, como estrategia pedagógica, se invita al espacio del aula a tesistas, evaluadores y directores de tesis con el fin de que los estudiantes puedan hacerles preguntas y comprender el alcance de cada uno de estos roles.

Son objetivos de dicha cursada la “elaboración del plan de tesis” y el armado del “estado de la cuestión” por parte de los estudiantes. Lo cual los lleva a analizar tesis de grado, entre otras cosas, para desmitificar el nivel de dificultad que conlleva un trabajo de esta naturaleza.

En ese sentido, también se les solicita a los estudiantes una ponencia sobre el estado de la cuestión de sus proyectos de tesis para que se familiaricen con el proceso de escritura académica, exposición pública y control social. Luego estos materiales son expuestos en la Web¹²⁵ y los estudiantes participan leyendo, analizando, preguntando o respondiendo a través de la realización de un congreso virtual, cuyo fin es la socialización del conocimiento y el enriquecimiento del trabajo de cada uno a partir de la mirada de los demás.

Otro de los espacios que ofrece la carrera en función de la tesis, pero en este caso por fuera del currículo formal es la Dirección de Investigaciones Científicas y Grado, área que se constituyó en el 2001, y forma parte de la Secretaría de Investigaciones Científicas y Posgrado de la FPyCS de la UNLP. Este espacio fue concebido como una unidad administrativa académica, encargada de todas las cuestiones referidas a la tesis de grado. Sus objetivos son los siguientes:

- Asesorar a los tesistas durante las diferentes etapas de la elaboración de la tesis.

¹²⁵ Cabe señalar que los encuentros de discusión para tesistas, llevados a cabo en el marco de las cursadas del Seminario Permanente de Tesis en La Plata, comenzaron a realizarse de manera presencial en el 2003 y 2004. No obstante, del 2005 al 2010 se implementaron de manera virtual.

- Realizar el seguimiento formal, tanto administrativo como académico de la integralidad del proceso.
- Brindar información sobre los planes presentados, las tesis terminadas, los posibles directores y jurados.
- Coordinar charlas, jornadas y talleres con tesistas y con directores acerca de las instancias formales de la elaboración y de la presentación de la tesis¹²⁶.
- Convocar a graduados y a estudiantes que se encuentran elaborando la tesis de grado para realizar publicaciones sobre los avances y las conclusiones del trabajo de tesis.

Comentarios finales

Tras una primera instancia exploratoria, se pueden observar las dificultades que se les presentan a estudiantes, docentes, directores y evaluadores en el proceso de realización de los trabajos finales de graduación en las respectivas unidades académicas, lo que ha propiciado constantes evaluaciones y la puesta en marcha de distintas estrategias. A continuación se enumeran algunos de los obstáculos que han sido identificados.

- La heterogeneidad de criterios presentes en el cuerpo docente en el momento de orientar y de evaluar a los tesistas.
- La dificultad en establecer normas claras fundamentalmente con relación a las tesis o tesinas de producción/planificación (en cuanto a la duración o extensión de los productos terminados y los criterios de aprobación).
- La necesidad de articular el proceso de realización de las tesis o tesinas con el cursado de la carrera, con el fin de evitar que el estudiante se demore en alcanzar la graduación. Así, se vislumbra la necesidad de aunar la realización del trabajo final con las asignaturas del plan de estudio.
- La utilidad de efectuar un registro actualizado de los potenciales tutores y de las tesis ya presentadas. Dicha información debe estar a disposición de los estudiantes para su consulta.
- La importancia de generar mecanismos que posibiliten la

¹²⁶Una vez al año, aproximadamente, se realizan jornadas de intercambio entre tesistas, tutores y evaluadores con el fin de efectuar una tarea diagnóstica que permita el diseño de estrategias de resolución. Así se han desarrollado actividades de intercambio tanto de carácter presencial como virtual.

circulación de las tesis y tesinas una vez defendidas, a través de su publicación impresa o digital para la comunidad académica y el público en general.

De esta manera, se puede dilucidar que existen problemáticas en común en las tres unidades académicas respecto a la instancia de desarrollo de las tesinas o tesis de Licenciatura en Comunicación Social. Por consiguiente, el conocimiento de las estrategias llevadas adelante en cada caso permite que estas puedan ser replicadas en otros contextos institucionales.

Anexo IV

De congresos presenciales a congresos virtuales. Aportes para la transformación del modelo de enseñanza presencial al modelo mediado por TIC en la educación superior¹²⁷

*Carlos Giordano, María Silvina Souza, Mario Migliorati,
Verónica Vidarte Asorey, Pamela Vestfrid, Fernando Palazzolo,
Laura Otrrocki y Lucas Díaz Ledesma*

Introducción

En este capítulo se presenta y se analiza una experiencia educativa presencial en la cual se incorporaron las TIC, para potenciar la participación, el intercambio y la práctica de la escritura académica por parte de los estudiantes del Seminario Permanente de Tesis (SPT) que cursan la materia en La Plata y en extensiones de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.

Uno de los objetivos centrales de la asignatura es que los estudiantes comprendan y adquieran ciertos conocimientos y prácticas que los orienten en la elaboración de sus planes de tesis de graduación.

En ese sentido, una de las instancias de evaluación de la cursada consiste en que los estudiantes desarrollen una ponencia en la que profundicen los antecedentes o el estado del arte de sus proyectos, con el fin de participar de un congreso en el que intervienen los docentes y los estudiantes del seminario.

Durante el 2003 y 2004 las jornadas de exposición pública se llevaron adelante de manera presencial. No obstante, desde el 2005 el equipo de cátedra asumió el desafío de organizar el intercambio de forma virtual. Así, los congresos cambiaron de modalidad: de presenciales a virtuales.

De esta manera, los docentes de la materia cuentan con la experiencia de haber realizado nueve congresos virtuales, de los cuales han participado más de novecientos estudiantes. Los debates, las discusiones y los trabajos presentados en dichos eventos son de acceso público, es decir, permanecen aún disponibles en la Web para todas aquellas personas que deseen consultarlos.

A lo largo del trabajo se describe la realización de los congresos virtuales como espacios fortalecedores del aprendizaje de los estudiantes. Asimismo, se mencionan ciertas limitaciones y ventajas de esta modalidad para

¹²⁷ El material de este capítulo constituye una reelaboración de la ponencia presentada por los autores en el Foro de Innovaciones en Educación Superior (Montevideo, 2010).

tener en cuenta al momento de planificar y llevar adelante alguna experiencia educativa de características similares.

Como anunciamos más arriba, a partir del año 2003, el equipo docente del SPT introdujo en su proyecto formativo la organización de espacios de exposición pública relacionados con los contenidos trabajados por los estudiantes a lo largo de la cursada. Los principales objetivos de esta actividad fueron los siguientes:

- Impulsar un debate público y participativo que contribuya a complejizar el escenario actual respecto del/los desarrollo/s de la tesis de grado en la FPyCS de la UNLP
- Propiciar que los actores involucrados en el proceso de las tesis, en especial los estudiantes, puedan expresarse y debatir acerca de su propio quehacer.
- Iniciar a los estudiantes en la planificación y en el desarrollo de actividades científicas.
- Practicar el tipo de escritura que demandan las producciones académicas.

Durante los años 2003 y 2004, estos espacios fueron presenciales y se llevaron a cabo durante una extensa jornada que incluía la presentación de ponencias por parte de los estudiantes y el desarrollo de mesas de debate con docentes invitados.

Dicha modalidad implicaba para los estudiantes concurrir obligatoriamente en el horario de la mesa temática en la que debían exponer su trabajo, y se los dejaba en libertad de asistir o no al resto de las actividades previstas. Como diagnóstico de esas dos primeras experiencias, concluimos que abrir espacios de exposición pública y control social de las producciones de los estudiantes significó, entre otras cosas muy enriquecedoras, que estos últimos potenciaran sus habilidades para elaborar discursos comunicacionales que sinteticen un trabajo de investigación científica o de desarrollo comunicacional, y que se sintieran estimulados a socializar sus producciones.

No obstante, la experiencia significó también un desgaste respecto de otras cuestiones que se hacían difícilmente manejables, como pedirles a los estudiantes que asistan a contraturno del resto de las actividades, que se mantengan participativos durante toda la jornada, etcétera. Además, no habíamos podido incorporar a esta actividad a los estudiantes que cursaban la materia en otras partes del territorio nacional (extensiones áulicas), por lo cual replicar la organización de este evento en otros espacios se tornaba impracticable.

Por eso, a partir de 2005, y con el fin de potenciar esta actividad pedagó-

gica, se diseñó un evento de modalidad virtual. La propuesta de trabajo y la planificación de los congresos virtuales fueron desarrolladas partiendo de la premisa de que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación podían favorecer la superación de aquellas limitaciones propias de la modalidad presencial.

Sin embargo, a lo largo de los cuatro años en que desarrollamos esta propuesta, comprendimos que el congreso virtual no es solo un espacio que se ajusta eficazmente a las debilidades que encontrábamos en las jornadas presenciales, sino que es una herramienta pedagógica fundamental para potenciar el encuentro y el diálogo entre los estudiantes. Asimismo, comprendimos que sus características fortalecen una idea largamente sostenida por el equipo de cátedra: que el conocimiento se construye socialmente y que cuanto más horizontalmente se construye, más próspero y valioso resulta.

¿Qué es un congreso virtual?

Un congreso virtual es un evento colectivo en el que intervienen varios actores que se reúnen en un “espacio cibernético” para debatir y exponer ideas, opiniones y posturas sobre temas propuestos por los organizadores. Este evento reviste un carácter de difusión destinado al acercamiento entre personas con motivaciones afines; y al intercambio de información, conocimientos y puntos de vista sobre temas de interés común.

En un congreso virtual, los inscriptos no tienen que desplazarse al sitio donde se celebra el evento, sino que participan a través de su computadora desde sus casas, lugares de estudio, de trabajo, etcétera. De hecho no existe sitio físico de celebración, ya que este toma lugar en el ámbito de las redes o el ciberespacio.

Asimismo, la participación de los asistentes al congreso no es continua, eso significa que el acceso a los eventos previstos durante este puede ser realizado en el momento y en la fecha que más se ajuste a los intereses de cada participante, dentro del período de realización del congreso.

De esta forma, un congreso virtual puede ser concebido como una reunión científica celebrada en Internet, en la cual los trabajos son publicados en forma de páginas web, y a la que se asiste mediante la lectura de dichas páginas y la discusión a través de listas de correo electrónico o foros, donde los participantes pueden intervenir activamente realizando preguntas y comentarios o generando, incluso, nuevos ejes de debate.

El aprovechamiento de Internet como canal de difusión permite que pueda utilizarse su potencial para recibir y enviar información especializada. La realización de un congreso virtual mantiene algunas características

propias de un evento presencial, como la existencia de fechas predeterminadas en las que los participantes envían los resúmenes que serán clasificados según mesas temáticas. La duración del evento es variable, y no existe la presión del tiempo que en una actividad presencial transcurre en un lapso corto en el que consecutivamente los expositores presentan su trabajo y efectúan los debates.

La experiencia de los primeros congresos virtuales

El SPT estableció desde el año 2005 la realización de congresos virtuales, y así dejó atrás la modalidad de instancias presenciales. A la fecha se han llevado a cabo nueve de estos congresos virtuales. Estos constituyen una actividad pedagógica, obligatoria y evaluativa para los estudiantes del Seminario. El tema sobre el que giran los congresos virtuales es la comunicación de los estudiantes de sus avances con relación a sus búsquedas y a sus reflexiones sobre el estado del arte¹²⁸ y antecedentes¹²⁹ de sus proyectos de tesis.

A cada estudiante se le solicita, primero, la realización y envío de un resumen, y, luego, la ponencia o trabajo en extenso para participar, tal como ocurre en los eventos científicos de intercambio de carácter presencial.

En cuanto a las cuestiones técnicas, las ponencias son publicadas en una página web construida para tal fin, en la cual los estudiantes acceden a través del portal del SPT. Sus trabajos son publicados en línea, ordenados en mesas según áreas temáticas, las cuales a su vez son coordinadas por un docente de la cátedra. Este orienta la participación a partir de la proposición de consignas o temas para disparar el debate.

Durante los primeros años de la experiencia, cada mesa de trabajo contaba con un correo electrónico único al cual los estudiantes debían enviar las comunicaciones, es decir, sus participaciones pautadas. El mecanismo de intervención se producía a través de una red de correos electrónicos que se vinculaban al coordinador de la mesa. El docente coordinador administraba las respuestas, las ordenaba y las reenviaba a los integrantes de la mesa una o dos veces al día. Todas las comunicaciones vertidas en torno a una mesa de trabajo al finalizar el congreso virtual eran publicadas en la Web como material de consulta. Esta modalidad funcionó durante cinco años.

La duración del espacio de discusión virtual fue variable: entre dos y tres semanas, ya que a sugerencia de estudiantes que habían participado se recomendó al equipo organizador extender el plazo para facilitar la participación.

¹²⁸ Para el caso de tesis de investigación científica.

¹²⁹ Para el caso de tesis de desarrollo o producción de proyectos en Comunicación, Planificación o Periodismo.

Algunas dificultades diagnosticadas tras la realización de los primeros congresos virtuales

Con relación a algunos problemas detectados en cuanto al desarrollo de la modalidad, pueden mencionarse los de carácter técnico. Hubo momentos en que el servidor de la FPyCS de la UNLP estuvo fuera de servicio y eso impidió el desenvolvimiento de las actividades de discusión, lo que se resolvió tras la reanudación de la actividad de los servidores por lo que se extendió la duración del congreso virtual.

Los docentes que actuábamos como coordinadores notábamos que en el lapso temporal que duraban los intercambios virtuales, algunos estudiantes tardaban en comprender o familiarizarse con esta nueva forma de intercambio académico. Lo vislumbrábamos cuando algunos comenzaban a intervenir tras algunos días de iniciadas las actividades. Muchos de ellos expresaban que nunca habían participado de una jornada o encuentro de tipo académico ni virtual ni presencial y menos aún habían escrito una ponencia. Otros estudiantes manifestaban no tener acceso diario a Internet y que ello atentaba contra su participación en el congreso.

Por último, otra dificultad señalada por los participantes tras los cierres de los congresos fue la lentitud que caracterizaba la interacción entre los integrantes de la mesa al utilizarse los correos electrónicos como forma de comunicación. En otras palabras, cada participante le escribía al coordinador, quien una o dos veces al día chequeaba los correos electrónicos, los ordenaba, comprobaba si respondían a la consigna y los enviaba a todos los estudiantes. Esa modalidad producía cierto retraso en la comunicación que se establecía entre los participantes, al estar mediada por la acción del coordinador y efectuarse mediante el uso del correo electrónico.

Algunas transformaciones que se introdujeron para mejorar los congresos virtuales

Con el tiempo, y con la llegada de nuevas formas de interacción facilitadas por el *software* libre, desde el SPT se planificó adoptar el uso de una plataforma de intercambios definida como foro virtual. Esta plataforma aporta al desarrollo del congreso virtual un sistema de asistencia de preguntas frecuentes, un buscador de usuarios y temas, una lista de miembros abierta para el intercambio que puede particularizar cada integrante de la mesa; también, la definición de perfiles de usuarios así como la posibilidad de registro en línea para los participantes.

El diseño establece niveles de usuarios que están habilitados para realizar distintas instancias: la de estudiante participante, la de coordinador (pue-

de editar e intervenir sobre funciones habilitadas, funciones que no tiene habilitadas el estudiante, quien sí puede proponer nuevos temas), y la de administrador que recae en un docente del Seminario que es el encargado de crear la mesa con sus denominaciones, habilitar a los participantes y definir su apertura el día de inicio del congreso virtual y generar el cierre de las intervenciones.

Definida como sistema de foro virtual, esta herramienta construida en lenguaje PHP¹³⁰ le permite a los administradores de las mesas conocer todos los movimientos de cada usuario dentro del foro: quién entró y a qué hora, cuántas veces participó, con quiénes se contactó, entre otras posibilidades que ofrece y que pueden ajustarse a pedido del usuario, es decir, el docente evaluador de la propuesta que coordina cada mesa. También son ilimitados los temas de discusión que se pueden abrir en cada mesa. El foro habilita, una vez finalizado el evento, a continuar accediendo a los comentarios u opiniones vertidos por los estudiantes y los docentes; así, el acceso resulta libre para todo aquel que quiera leer los aportes según su evolución diaria.

Sobre la evaluación

Dada la importancia de desarrollar metodologías que posibilitan observar los aspectos complementarios y fundamentales dentro de la apropiación misma del conocimiento, elaboramos una propuesta de evaluación que se centra en los procesos relacionales entre los participantes de la discusión, permitiendo al docente tomar decisiones durante el proceso y retroalimentar constantemente a los estudiantes.

Se considera la participación y la calidad de las intervenciones, de acuerdo con una serie de criterios que constituyen las habilidades que deben evidenciar los estudiantes para cumplimentar los objetivos de esta actividad pedagógica.

Criterios básicos de evaluación:

- No realizó ninguna intervención.
- Aporte o intervención inadecuada: no responde al tema del foro. No se relaciona con la discusión propuesta. No se ubica en el espacio correspondiente.
- Aporte básico: intervención que aporta a la discusión, pero no toma en cuenta las de otros participantes.
- Aporte enriquecedor: intervención que toma en cuenta las

¹³⁰ El PHP (acrónimo de Hypertext Preprocessor) es un lenguaje que es embebido en páginas HTML y ejecutado en un servidor.

ideas de otros participantes y lleva a explorar respuestas a los interrogantes o asuntos que se discuten.

- Aporte hilado, enriquecedor y generador: intervención que toma en cuenta múltiples puntos de vista (hila lo ya aportado), construye sobre lo dicho por otros o por el autor de lo leído (enriquece los aportes existentes), y sirve como semilla para la reflexión por parte de otros participantes (generador de discusiones).

Criterios de valoración relacional:

- Número total de mensajes por participante.
- Número de mensajes enviados por los congresistas en relación con los mensajes enviados por los coordinadores (estima el nivel de participación de los estudiantes respecto al de los coordinadores).
- Número de mensajes que no responden a otros anteriores y que a su vez no tienen respuesta.
- Número de mensajes ligados uno con el otro.
- Lógica, coherencia y claridad expositivas en los mensajes.
- Naturaleza de la participación, presencia social e interactiva de los mensajes.
- Afirmaciones que hacen emerger conocimientos relativos a los temas del congreso.
- Mensajes que hacen inferencias o preguntas.
- Mensajes que contienen afirmaciones relativas al conocimiento y a la autogestión del proceso de aprendizaje.
- Intervenciones donde se presentan sugerencias sobre un problema o tema para que sean consideradas por el grupo.
- Intervenciones donde se realizan preguntas ante la sensación de confusión o pérdida en algún tema, o se inicia una nueva discusión.
- Acuerdos o coincidencias (argumentadas, justificadas) con el grupo sobre ideas o mensajes previos de otros, que ayudan a construir una idea o resolver un problema planteado.
- Intervenciones donde se comenta la aplicación de alguna solución dada para resolver un problema planteado.
- Intervención en la que se hace referencia específica de acuerdo, desacuerdo, ampliación, etcétera, a un texto, aportación o idea manifestada en otro momento por otro hablante (estudiante o coordinador). Puede incluir la utilización de la opción “citar” o bien utilizar textos

concretos de mensajes de otros. Se apoya en las ideas de otros comentarios, y aporta sentido de grupo.

- Intervenciones en las que aparece la identidad de grupo. Intervenciones referidas a saludos, recibimientos, despedidas, formalidades en la comunicación, etcétera.
- Intervenciones del coordinador o de estudiantes que intentan centrar la discusión. También incluye identificar acuerdos y desacuerdos en las ideas expresadas. A través de ellas se busca llegar a consenso.
- Intervenciones que tratan de responder al cumplimiento de las actividades propuestas en el congreso.
- Intervenciones en donde se emiten juicios de valor sobre el objetivo de la actividad realizada por los estudiantes (que evalúan la calidad de la tarea).

Palabras finales

De este modo, intentamos ilustrar una experiencia de aprendizaje colaborativo que venimos coordinando los docentes del SPT tras el desarrollo de nueve congresos virtuales.

Consideramos que los congresos virtuales son espacios fortalecedores del aprendizaje de los estudiantes, que permiten potenciar y complementar lo generado a través de las clases presenciales.

Los estudiantes incentivados por la realización de estos encuentros virtuales pudieron concebirse como productores de un artículo académico de circulación pública, lo que les ha generado un mayor interés y compromiso, puesto que ya no ejercitan la escritura solamente para la lectura y la aprobación del docente, sino para un público mucho más amplio.

Cabe destacar, además, que la experiencia de que cada participante del congreso lea, comente y debata en torno a su producción y la de otros compañeros implica que al final de dicha experiencia todos los estudiantes puedan mejorar sus trabajos de acuerdo con los comentarios y aportes que hayan recibido. Esto es particularmente significativo para los tesisistas de las extensiones, dado que la circulación de materiales vía Internet, así como el intercambio fluido con docentes y con estudiantes a partir de estas herramientas, propicia el acceso igualitario al conocimiento y proporciona el intercambio entre comunidades con realidades sociales y culturales diversas.

Anexo V

Encuentros académicos en la red. La expotesis virtual como herramienta colaborativa para el desarrollo de las instancias de producción de conocimiento¹³¹

María Silvina Souza y Fernando Palazzolo

Este capítulo mostrará los alcances de la II Expotesis Virtual “Tesistas, directores y jurados pensando juntos los recorridos de la tesis”, evento organizado por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, que tuvo como principal desafío generar un ámbito de diálogo entre los diversos actores que protagonizan los procesos de realización de tesis de grado en esta facultad, a partir de la apropiación y de la aplicación de las herramientas que brindan las TIC.

La expotesis virtual es una experiencia basada en lo que fue el Primer Encuentro de Tesistas y Expotesis presencial, en octubre de 2006, llevado a cabo por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Esta vez, a través de la generación de un sitio virtual, se desarrolló la II Expotesis Virtual entre el 15 de noviembre y el 7 de diciembre de 2007. El evento tuvo como objetivos:

- Impulsar un debate público y participativo que contribuya a complejizar el escenario actual respecto de los desarrollos de la tesis de grado en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.
- Propiciar que los actores involucrados en el proceso de realización de las tesis puedan expresarse y debatir acerca de su propio quehacer.
- Dar cuenta de la situación de los tesistas con relación a la realización de la tesis y aportar herramientas que faciliten el inicio, desarrollo y conclusión fructíferos de los procesos (construcción del objeto de estudio, formulación del proyecto, el trabajo de campo, sistematización de resultados, comunicabilidad de la tesis, desarrollo de la instancia de defensa, vinculaciones de la tesis con los

¹³¹ El material de este capítulo constituye una reelaboración del trabajo presentado por los autores en el VI Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación Social (Paraná, 2008).

campos laborales y la formación de posgrado, etc.).

- Problematizar los roles de cada uno de los partícipes del proceso: tesistas, directores, codirectores, asesores y evaluadores de tesis, con el fin de fortalecer y comunicar las potencialidades detectadas y sugerir nuevas y complejas miradas sobre los aspectos poco claros o que han mostrado debilidades.
- Reflexionar acerca de la tesis como proceso de construcción de conocimiento para analizar el presente y los futuros posibles de la investigación científica y la producción de proyectos comunicacionales, y reconocer las temáticas y las líneas de investigación que priman en el campo y analizando la viabilidad y la oportunidad de trabajar sobre diversas áreas emergentes.
- Compilar y ordenar los trabajos que se produzcan como contribuciones para delinear políticas en torno a la tesis de grado.

Modalidad de trabajo

La II Expotesis propuso diversos espacios de reflexión y de intervención, pensados para abarcar la diversidad de temas y de aspectos que hacen al proceso de la Tesis.

Se desarrollaron cuatro mesas de trabajo, en las que docentes y tesistas de la Facultad aportaron a la discusión y a la construcción de ejes de análisis con intervenciones que focalizaban en problemáticas concretas.

Mesa 1: Inicio del proceso de construcción de la tesis

Se trabajó sobre cuestiones introductorias al desarrollo de la tesis y se profundizó sobre la información necesaria para empezar a armar los proyectos:

- Reglamentación.
- Construcción del plan de tesis.
- Elección de tema y de directores.
- Diseño del objeto de estudio.
- Búsqueda y selección de información.
- Áreas de investigación, de desarrollo y de producción.

Mesa 2: Tesis en proceso

Se hizo hincapié en los aspectos relacionados con el trabajo de tesis propiamente dicho:

- Relación entre tesistas y directores.
- Abordaje empírico.
- Dificultades en el desarrollo del plan de tesis.
- Potencialidades y proyecciones del trabajo.

Mesa 3: Cierre de la tesis

Para quienes estuvieran en la etapa final del proceso, cercanos a entregar o defender la tesis, se dialogó sobre el cierre y la comunicabilidad del trabajo:

- Escritura de la tesis (construcción del lector, armado de los capítulos, desarrollo de las conclusiones, titulación, citas, anexos documentales, etc.).
- Requisitos formales de la presentación (trámites, certificados requeridos, etc.).
- La instancia de defensa y la presentación del trabajo frente al tribunal evaluador.
- La comunicabilidad de la tesis.
- La relación de la tesis con la especialización de posgrado y los perfiles profesionales.

Mesa 4: Directores y evaluadores

Esta Mesa estuvo destinada a pensar y a debatir sobre el rol de los directores, codirectores y asesores de tesis, así como el lugar y las funciones de los evaluadores del proceso y los productos. De esta forma se trabajó sobre lo siguiente:

- Misiones y funciones de los directores de tesis.
- Misiones y funciones del tribunal evaluador.
- La evaluación de los procesos y los productos.
- La formación de directores y de evaluadores.
- La introducción de la tesis en el proceso de formación del estudiante.
- La tesis individual y la tesis colectiva.
- La problemática de la dirección “a distancia” de los estudiantes de las extensiones.
- La consolidación de la tesis de producción.
- La oportunidad de pensar otras modalidades de tesis.
- Vinculaciones de las tesis y los tesistas con los proyectos y programas de investigación, con las áreas y proyectos de producción y con los programas y proyectos de extensión de la facultad.

Exposición de tesis en el entorno digital

Durante la II Expotesis se realizó una muestra virtual de tesis acompañadas de presentaciones de los propios autores. Esta exposición se constituyó en el antecedente inmediato del proyecto institucional denominado E-Tesis, que tiene como propósito central integrar al entorno digital las Tesis de Grado producidas en el marco formativo de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.

*Síntesis de las relatorías de las mesas de trabajo*¹³²

Mesa 1

En esta mesa la discusión versó sobre cinco ejes principales.

En el inicio se realizaron intervenciones acerca de los textos producidos para el debate, que funcionaron como disparadores y como puntos de referencia para posicionarse en torno a él. Sobre el texto “Algunos ejes clave en la elaboración del plan de tesis”, de Gastón Cingolani, se destacó el tratamiento del proceso de tesis de manera simple y esquemática, y se remarcaron aquellas cuestiones que resultan vitales a la hora de elegir un tema. Además, se generó un debate con respecto a la postura presentada en el texto sobre **las diferencias de las tesis de grado con las de maestría y de doctorado**, respecto de si en una tesis de licenciatura debe perseguirse la producción de conocimiento original. Con relación a esto los tesistas sostuvieron que la producción de conocimientos no está ausente en la tesis de grado, ya que la revisión de metodologías y de teorías ya existentes, aplicadas a nuevos objetos de estudio, significaría un aporte novedoso al campo disciplinar.

En este sentido, se reflexionó también acerca de las expectativas sobre el propio trabajo. Todos coincidieron en que lo importante no es pretender la obtención de un galardón al realizar una tesis de grado, ya que esta tiene características iniciáticas, y por eso es comprensible que los tesistas transiten un camino de reflexión crítica y de duda constructiva, más que de grandes verdades y descubrimientos.

El segundo punto del debate giró en torno a las **dificultades en la elección del tema de tesis**. Todos los participantes mencionaron los problemas con los que se encontraron a la hora de la elección y la redacción tanto de este punto como de la *Pregunta de investigación*, pero también expresaron lo positivo y motivador del hecho de poder resolver una dificultad como esta. Se pensó en la tesis como en un proyecto arquitectónico, donde el objeto por construir puede sufrir modificaciones, en la importancia del interés en el tema para investigar, en la toma de decisiones

¹³² Las relatorías fueron elaboradas por Juan Pablo Angona, Cecilia Mainini, Laura Otrocki y Pamela Vestfrid.

desde su elección, en el recorte del asunto, en la construcción del objeto y de las posibles líneas teóricas, en la elección de la metodología y del director que guíe los procesos.

Con relación a la toma de decisiones presente en el segundo punto, se desarrolló el tercero: se dialogó acerca de **la selección de información y el recorte del tema**, dos puntos sumamente vinculados con la búsqueda de bibliografía y la construcción del estado del arte. La coordinadora expuso la importancia de poner a dialogar el proyecto propio con otros textos, estableciendo un intercambio sistemático con esas voces, que ayuden a transitar el proceso de elaboración de la tesis.

La construcción del objeto de estudio y su pertenencia al campo de la comunicación fue la cuarta temática discutida en la mesa de iniciados. Se concluyó que pensar la construcción del objeto, poder conceptualizarlo y justificarlo tiene que ver con hacerse preguntas teóricas, que permitan un distanciamiento del sentido común respecto a esa porción de realidad; esto posibilita, también, la elaboración de distintas estrategias para extender el conocimiento en el proceso de investigación. Como cierre de esta temática la coordinadora expresó que pensar la construcción del objeto de estudio es pensar en la construcción de un universo (material y epistemológico), en la que pueden participar infinitos actores y que entre ellos, no pueden faltar el o la investigador/a, o el grupo de investigación o producción, el campo académico e institucional en el que se sitúa ese proyecto, los aspectos de la realidad por investigar/transformar y la comunidad social y cultural de la que emana y a la que se dirige. Hacia el final de las discusiones se propusieron algunos ejercicios para la elaboración del primer paso de la tesis: en primera instancia, tomar un papel en blanco y escribir con lápiz cuáles fueron las diez materias preferidas de la carrera; de cada una extraer los textos y los autores preferidos (autores, libros y resumen de contenido); del listado, tachar los que menos interesen y responder a la siguiente pregunta: ¿Sobre qué no puedo dejar de escribir en mi tesis? Es importante que la respuesta posea algún aspecto o enfoque comunicacional. Una vez hallado el tema, realizarle preguntas y luego de esto armar un índice tentativo del contenido de la investigación. Las conversaciones en la mesa culminaron con comentarios que destacaron la importancia de los espacios de intercambio y de los foros de discusión, donde es posible compartir experiencias y opiniones, teniendo en cuenta las inquietudes y los temores que despierta el acercarse a la realización de la tesis, como proceso de superación de una etapa, pero también de integración de conocimientos.

Mesa 2

Los estudiantes de la facultad involucrados en este proceso, los docentes y los coordinadores de la mesa propusieron las siguientes temáticas:

¿Cantidad o calidad?

Esta primera discusión parte de una consulta de dos estudiantes que no estaban seguras de si la metodología era la adecuada para realizar su trabajo de investigación, que versaba sobre un análisis de la representación de la mujer en un determinado medio de comunicación. Y una tercera que consultaba sobre cuál era el criterio de la selección de casos para analizar. Varios docentes aportaron no solo ideas, sino experiencias personales y bibliografía que pudieran dar respuesta a la consulta de las alumnas. Se esgrimieron diversas metodologías acordes con los problemas planteados por las alumnas y se propusieron distintas formas de definir el objeto de análisis. Se indicó que para evaluar calidad/cantidad hay otros factores para tener en cuenta, que estarían incluidos en los alcances y las limitaciones, tales como si el tema de estudio es viable para la cantidad de tesis que llevarán a cabo la investigación y si estos disponen del tiempo necesario para efectuar tal análisis.

Relación tesista/director

Se planteó el debate acerca de cómo la influencia de un director de tesis marca el proceso de investigación del tesista.

Según algunas opiniones, la función del director tiene que ver con orientar al estudiante, ordenar el trabajo metodológicamente, respetando y priorizando siempre los intereses del tesista.

Otros plantearon que algunos estudiantes realizan el trabajo que desea su director y no el que ellos eligen. Esto podría deberse a la falta de tiempo o de interés en llevar adelante el proyecto, sin arribar a una idea, un temario o un recorrido propio.

Desde la experiencia de algunos tesisas, se indicó que la relación con el director debe tener fluidez y estar marcada por la bibliografía, la mirada, la metodología y la imposición de tiempos. A eso se le suma la pertinencia del director con el tema elegido.

Cuestiones de tiempo y de distancia

Se indagó acerca de cuál sería la mejor forma de elaborar el informe final de la tesis cuando hay distancias geográficas importantes entre los integrantes, y no es fácil unificar estilos y criterios de redacción. Como opciones se propuso acudir a las nuevas tecnologías como el *videochat* o los *blogs* para sortear estos inconvenientes.

Desde otra óptica, se esbozó un pequeño plan de trabajo para que se

pueda arribar a la escritura del informe, ordenar la información a través de un índice general, desarrollar borradores para hacerlos circular y que sean corregidos por la totalidad de los integrantes.

El recorte del objeto

A partir de las intervenciones de los participantes, se expuso la problemática de tener un corpus muy amplio. Al respecto, se indicó que tal vez la muestra sea demasiado extensa, entonces se comenzó a debatir sobre la delimitación del tema: se planteó que no debe ser demasiado estrecho como para perder significación ni demasiado amplio (difuso, impreciso, indefinido) o grande (extenso, no delimitado) como para tornarse inabarcable. En este sentido, se propuso la noción de foco, que prioriza aquello que genera más interés, dejando en un segundo plano lo que se considera contextual aunque necesario de ser nombrado.

Se concluyó que es sumamente importante –más aún en el proceso de redacción del informe final– la problematización de los ejes de análisis, la puesta en común y el debate de ideas.

Dificultades en el desarrollo de la tesis

Este tópico apareció como denominador común en todos los procesos de investigación y de producción de los que se dio cuenta en el evento. Así, se esbozaron algunas hipótesis con relación a las limitaciones en el momento de realización del trabajo final: a) el tema de investigación no es un problema realmente “sentido”, no los “motiva”; b) el tema de investigación no está bien definido; c) el desarrollo real de la investigación no es lo mismo que el “plan” (formal, escrito); d) muchas veces se amplían tanto los plazos que esto desmotiva a los estudiantes.

La escritura de la tesis

Al respecto se planteó que el proceso de redacción comienza mucho antes de llevarlo a la práctica; mientras se analiza, se sistematiza y se interpreta, se va redactando mentalmente el informe. Por eso la redacción del informe final termina de ordenar y de dar precisión a todas nuestras ideas y es, en sí mismo, un acto creativo.

Se propuso como metodología de abordaje de la escritura elaborar una agenda de reuniones para organizar el proceso, grabarlas en audio y luego desgrabarlas y organizarlas con cohesión y coherencia.

Asimismo, se sugirió interesarse en diversas publicaciones, congresos o mesas de discusión donde presentar algún artículo que dé cuenta de la investigación o producción realizada, para de este modo ir armando pequeñas entregas de lo que será el informe final. Al respecto, se recaló que la facultad posee numerosos espacios para difundir e intercambiar

experiencias, que posibilitan el enriquecimiento de estudiantes, graduados y docentes.

También, se señaló la importancia del ordenamiento de cada apartado en el informe final, ya que muchas tesis dedican pocas páginas al tema puntual y se completan con teorías y referencias que no son analizadas ni puestas en discusión; es decir, mucha explicación teórica pero poco análisis, básicas vinculaciones entre autores y escasa explicitación de la particularidad de su proceso de análisis.

Con relación a este punto, se señaló que no hay una única forma de desarrollar el marco teórico, aunque sí debería tenerse en cuenta la cohesión de las ideas, qué nociones abren camino a otras nuevas y sintetizar los ejes que engloban la problemática específica. Y se agregó la importancia de fundamentar lo que se dice, problematizar lo que se explicita y ponerlo en diálogo, con el fin de ampliar siempre nuestra mirada como investigadores y productores.

El debate se cerró con la idea de que la identidad del proyecto de investigación, la cohesión y la coherencia constituyen los aspectos primordiales, tanto en el marco teórico como en el proceso en general.

Mesa 3

Teniendo como referencia experiencias concretas de estudiantes de la facultad, los intercambios en esta mesa de trabajo giraron en torno a distintos aspectos vinculados con la etapa final del proceso de tesis, desde observaciones sobre la escritura hasta la defensa.

En una primera instancia un grupo de estudiantes próximos a entregar su tesis, comentó las particularidades de su trabajo de producción: un sitio web que tiene el objetivo de describir y explicar el funcionamiento de las herramientas del periodismo digital para que cualquier periodista pueda aprovecharlas. Los tesisistas destacaron que si bien las nuevas tecnologías brindan la posibilidad de ejercer la profesión libremente, es necesario debatir su uso y, en particular, la condición del periodista. Sobre este punto se resaltó no solo la importancia de que los comunicadores conozcan y se apropien de las nuevas tecnologías, sino de que el trabajo de los estudiantes trascienda las fronteras de la facultad y sea conocido por otros. Desde esta posición se recomendaron a los tesisistas algunas lecturas y se sugirió que reflexionen especialmente sobre el hecho de que son periodistas que producen para periodistas.

En una segunda instancia, el diálogo también tuvo en cuenta la instancia de defensa. Para abrir el juego el coordinador señaló dos consideraciones que sobre esta instancia suelen repetir los jurados: una, que los tesisistas reconozcan el aporte que su tesis hace al campo de la comunicación; y dos, que los tesisistas relaten el proceso de investigación y de producción

atravesado, y que identifiquen los problemas con los que se encontraron. En este sentido, una tesista que estaba a punto de defender su tesis comentó que, para evitar ser reiterativa, había pensado no centrar su defensa en el contenido de la tesis, sino en el proceso desarrollado desde que eligió el tema, reconociendo los conocimientos recuperados, las nuevas búsquedas realizadas y su posterior integración. Además, consideraba importante señalarles a los evaluadores que tenía previsto continuar la indagación del tema en el futuro.

Al respecto, se remarcó la importancia de reconocer las dificultades y las limitaciones que se presentan en el proceso que implica toda tesis, tanto lo que se pudo aprender como lo que faltó. También se enfatizó en la relevancia de mostrar el proceso sin “maquillarlo”, y compartir las incertidumbres, lo que quedó abierto, ya que las zonas grises son parte de cualquier indagación o proceso de conocimiento.

Otro de los ejes de la mesa fue la escritura del documento de tesis. En este punto se inició el diálogo al señalar que las dudas más recurrentes en este aspecto tienen que ver con el uso de los tiempos verbales, el desafío de que la tesis hable por sí misma y el sentido de las conclusiones, es decir, si estas deben presentarse de manera contundente o deben dar lugar a la discusión.

Se destacó, además, que una preocupación constante de los estudiantes es evitar que la escritura académica se torne aburrida. En este sentido, se manifestó que una buena alternativa es incorporar formatos dinámicos, como la combinación de un estilo académico con uno de corte periodístico.

Un grupo de tesistas consultó acerca de cómo escribir el marco metodológico y el desarrollo del trabajo de campo de su investigación. Al respecto, se recomendó que definan brevemente las técnicas de recolección y de análisis de la información, citando autores, pero sin desatender a la utilidad de estas herramientas en pos de sus objetivos, es decir, haciendo un fuerte anclaje en su investigación. También se sugirió trabajar la escritura con subtítulos y destacados.

Otras intervenciones cuestionaron el carácter instrumental que algunos suelen asignarle a la escritura de la tesis, y se opinó que esta debe ser abordada como una instancia fundamental del proceso, ya que es indisoluble del proceso de indagación y producción. También se puntualizó que el planteo de una estructura dividida en capítulos es un paso indispensable, ya que abre la posibilidad de trabajar de manera integral.

Mesa 4

La propuesta de la mesa se centró en la problematización del **rol de los directores, los codirectores y los asesores de tesis**, como también del **lugar y las funciones de los evaluadores del proceso y los productos**.

Acerca del rol de director y su relación con los tesisistas en la toma de decisiones, se planteó que el ejercicio de dirigir el proceso de producción de conocimiento implica el desarrollo de una instancia formativa que va a tensarse necesariamente entre ayudar a pensar y a producir con autonomía frente a la influencia en las formas de pensar y producir conocimiento. En tal sentido, se indicó que es fundamental que los tesisistas puedan decidir sobre su propia investigación. Para ello, deben contar con los elementos para poder hacerlo. La mayor parte de los elementos los aporta su trayectoria por la carrera; la guía y la interpelación del director; y el resto, la subjetividad del/los tesisista/s y los grupos que realizan este proceso. Se coincidió en que no existen recetas para acompañar a los tesisistas en sus caminos. Por eso, la tarea de los directores es de permanente aprendizaje.

Con relación a los directores, codirectores, asesores y evaluadores de tesisistas se planteó la necesidad de instrumentar espacios o ámbitos de formación (jornadas, talleres o seminarios) para los docentes que desempeñan estos roles. Se mencionó la necesidad de repensar, después de los años de vigencia del Plan de estudios 1998 que instituye la tesis, nuevas condiciones acerca del lugar del director. Por ello, se determinó que deberían pautarse instancias en las que se establezcan consensos mínimos, y se señaló que la Exptesis colabora con dicha problemática.

Respecto de **la instancia de defensa**, se propuso concebirla como un momento interesantísimo de aportes que debe constituirse como un lugar privilegiado. Allí, los tesisistas tienen la oportunidad de encontrarse con tres personas que leyeron la tesis y disponen de dos horas para compartir sus apreciaciones sobre esta. Entonces, además de los aportes de los directores, asesores y otros tesisistas, se suma el aporte que surge del intercambio en el momento de la defensa.

Otra cuestión remarcada en la mesa fueron las deficiencias en el armado de las tesis, que a veces no poseen un capítulo dedicado a mostrar cómo se llegó a donde se llegó. Es decir, no solo qué herramientas se utilizaron sino, sobre todo, cómo se relaciona la elección metodológica con los resultados y las conclusiones obtenidos. Al no existir este “entrecruzamiento de datos” o “recorrido metodológico” solo queda el relato del tesisista en la defensa y no hay registro del camino recorrido en las tesis. Se planteó la necesidad de consensuar criterios comunes acerca de los recorridos metodológicos en las tesis de grado. La falta de acuerdos en este sentido tiene, por un lado, la ventaja de la libertad creativa que aporta lo no reglado, pero también la desventaja que genera la incertidumbre, tanto para los tesisistas como para directores y jurados. Una tesis no es posible sin los recorridos que la construyen, sin las formas de resolución de la aproximación al tema y, al mismo tiempo, sin tener en cuenta cómo el tesisista desarrolla el extrañamiento para poder contarlo.

De todas formas, se sostuvo que a pesar de que cierta información del

proceso no sea explicitada en el cuerpo de la tesis, los jurados deben saber situarse en el recorte que propone la tesis y evaluar desde ese lugar. Se convino en que es más que interesante el escenario que se presenta al respecto de cómo evaluar las tesis y qué lugar le corresponde al evaluador. Si bien es una instancia que se va consolidando desde el docente, como un lugar más donde intervenir en la vida académica, no hay criterios compartidos sobre cómo hacerlo, con excepción de las pautas elaboradas por la Dirección de Grado sobre el lugar del evaluador.

A partir de la experiencia de la Expotesis, se pusieron de relieve ciertas asignaturas pendientes o listas de temas para abordar en el futuro de nuestra comunidad académica. Evidentemente, cuestiones tales como la tesis como género, el rol de directores, los criterios de evaluación de la tesis, e incluso los perfiles del comunicador que se forman en la facultad requieren no solo un debate, sino llegar a acuerdos que vinculen a todos los actores, y se expresen en documentos institucionales que sirvan de marco para el desarrollo integral de los procesos de tesis.

En ese sentido, se propone tener en cuenta los debates abiertos y que se piense la posibilidad de viabilizar canales de discusión y de sistematización de materiales, tomando como guía aquellos ya producidos por la institución. La discusión y la consolidación de **la tesis de producción** fue un punto relevante de trabajo en esta mesa. Algunos directores de tesis manifestaron poseer dificultades para comprender qué es concretamente una tesis de producción. Se mencionó que, con la inclusión de las tesis de producción como una posibilidad explícita cuando los estudiantes piensan en hacer la tesis, la facultad dio un salto importante para el reconocimiento de estos aportes. Hay que diferenciar una tesis de producción de un producto comunicacional, así como hay que diferenciar una tesis de investigación de cualquier otro trabajo académico. Aquí entra en juego la definición hegemónica de la tesis como género literario. Esta es una discusión aún no saldada en nuestro ámbito y por dicho motivo genera todavía tantas dudas.

Asimismo, se comentó que lo novedoso que significa la tesis de producción nos empuja a pensar más exhaustivamente la tesis: **¿qué características tiene que tener un trabajo para ser una tesis?**

Se señaló que, por tradición, se valora más la indagación teórica y conceptual que la generación de nuevos canales y productos comunicacionales. La disyuntiva se supera a partir de su integración. La investigación aplicada, aquella que deriva en una modificación de la realidad abordada, necesita de producciones. Y al revés también: las producciones comunicacionales surgen a partir del análisis de una situación y en esa indagación se ponen en juego metodologías de investigación.

Otro punto de diálogo fue **el lugar de las tesis en el proceso de formación del estudiante**. Es decir, encontrar la manera de relacionar desde

antes a los estudiantes con el proceso de tesis, y no que lo vean como un punto al final del camino, sobre todo cuando cursan el Seminario Permanente de Tesis.

Es tarea de los directores, pero también de todos los docentes, permitirles, a través de la construcción del estado del arte, reconocer en sus pares aportes que les ayuden en sus procesos, y no solamente ir a buscar aportes en los autores ya consagrados. Se pensó también que, a través del estado del arte, los estudiantes pueden ver cómo resolvieron otros investigadores determinados problemas teóricos, metodológicos y hasta operativos que, es muy probable, encontrarán ellos mismos en el transcurso de sus trabajos. Ayudarles a entender en qué medida el objeto es una construcción colectiva, en la que confluyen puntos de vista tanto complementarios como contradictorios, y en qué lugar de esa construcción se ubican los tesisistas/investigadores.

En ese sentido, otra propuesta manifestada fue que los profesores comenten en sus clases sobre los distintos proyectos de investigación en los que participan, o que desde la institución misma se aceptaran los canales de información para los estudiantes sobre estas cuestiones.

A modo de cierre

Como vimos, la II Expotesis tuvo como principal desafío generar un ámbito de diálogo fecundo entre los diversos actores que protagonizan los procesos de realización de tesis de grado en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, a partir de la apropiación y la aplicación de las herramientas que brindan las TIC.

Esta experiencia innovadora permitió redimensionar las categorías de tiempo y de espacio en el desarrollo de un encuentro académico, y posibilitó la participación de actores alejados territorialmente de la sede de la facultad, como los estudiantes de las extensiones y los graduados que se encuentran en el resto del país o en el exterior. Asimismo, pudieron intervenir aquellos que estaban limitados de participar por cuestiones horarias, al no existir la presión del tiempo que obliga a consolidar una actividad presencial en un lapso corto en el que consecutivamente se presenta el trabajo de los expositores y se efectúan los debates.

Anexo VI

E-Tesis: proyecto de integración de la tesis de grado al entorno digital¹³³

María Silvina Souza y Fernando Palazzolo

Aquí daremos cuenta de los orígenes y avances de “E-Tesis: proyecto de integración de la tesis de grado al entorno digital”, que tiene como propósito central integrar al entorno digital las tesis de grado producidas en el marco formativo de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (FPyCS de la UNLP).

Se expondrán los alcances de un espacio digital institucional que permita la visualización de las tareas y las prácticas de recuperación, desarrollo y articulación de herramientas conceptuales y metodológicas en la producción y en la transferencia de los conocimientos originados en los procesos de realización de las tesis.

El proyecto fue pensado para llevarse a cabo en el marco del trabajo conjunto entre dos áreas técnico-administrativas de la FPyCS: la Dirección de Investigaciones Científicas y Grado y el Área Multimedia y Nuevas Tecnologías de la Información de la FPyCS, UNLP, en el año 2008¹³⁴. Este proyecto debe entenderse en un contexto educativo donde las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC) e Internet –como tecnología de centralización y difusión de materiales, trabajos e informaciones producidos en el marco de un ámbito académico– cobran relevancia ya que permiten desarrollar nuevas instancias para el intercambio formativo. Es importante destacar que los objetivos de este proyecto no deben leerse solo hacia el interior de la plataforma digital, sino que dan respuesta a una serie de demandas institucionales que se corresponden con la necesidad de un trabajo mancomunado de todos los actores implicados: estudiantes, docentes, directivos, áreas y direcciones.

Sobre el escenario de intervención

La FPyCS ha otorgado, en los últimos años, un lugar preponderante al desarrollo de acciones destinadas a problematizar y a dinamizar las relaciones entre los actores que están nucleados alrededor de la tesis de gra-

¹³³ El material de este capítulo constituye una reelaboración del trabajo presentado por los autores en el IV Simposio Electrónico Las Tres T + t [tesis, tesistas, tutores + tiempo], Buenos Aires, 2009.

¹³⁴ E-Tesis está en línea desde mayo de 2009. Puede visitarse ingresando a www.perio.unlp.edu.ar/tesis.

do. Es claro el ejemplo de las numerosas extensiones que componen esta unidad académica, y que representan el escenario complejo en el cual se desenvuelve la institución en cuanto a las condiciones para pensar actividades de participación y de formación. La extensión universitaria supone la presencia y la interacción académica mediante la cual la universidad aporta a la sociedad, en forma crítica y creadora, los resultados y los logros de su investigación y docencia, y por medio de la cual, al conocer la realidad nacional, enriquece y redimensiona toda su actividad académica. En la actualidad, la FPyCS cuenta con un importante número de estudiantes que cursan las carreras que dicta la facultad en extensiones. La cuestión del acceso a la información y las dificultades obvias que presenta la distancia geográfica determinan la necesidad de gestionar medios de comunicación que habiliten herramientas para que los estudiantes –tesis- avancen en sus propuestas de trabajo. Puntualmente en este caso, la realidad diagnosticada denota que las complicaciones se presentan en la etapa de desarrollo avanzado y cierre de tesis.

Pero no es este el único caso que motiva el proyecto. La universidad debe hacer públicos los conocimientos que se originan en ella, para que estén disponibles para toda la comunidad y puedan ser retomados en función de necesidades puntuales, como pueden ser proyectos locales, políticas públicas, investigaciones en otras instituciones, etcétera. Con relación a este último punto se presenta como relevante dar cuenta de las líneas de investigación y de la política científica de la investigación en comunicación en el grado.

En este sentido, E-Tesis se propone como un **espacio digital institucional** que permita la visualización de las tareas y de las prácticas de recuperación, desarrollo y articulación de herramientas conceptuales y metodológicas en la producción y en la transferencia de los conocimientos originados en los procesos de realización de las tesis.

El antecedente más próximo lo representa el Proyecto de Enlace de Bibliotecas (PrEBi) y el Servicio de Difusión de la Creación Intelectual (SeDiCI) de la Universidad Nacional de La Plata. El PrEBi se inicia en el año 1997 con el objetivo de proveer de bibliografía no existente en el ámbito de las bibliotecas locales y ayudar así a la tarea de docencia e investigación; y el SeDiCI nació con el objetivo prioritario de socializar el conocimiento generado en las diferentes áreas académicas de nuestra universidad, con el fin de devolver a la comunidad los esfuerzos destinados a la universidad pública. De todas formas, E-tesis está pensado como un espacio integrador no solo de documentación, sino también de los debates en torno a la producción de conocimiento científico y académico. Por eso, más allá de su evidente función de archivo, el presente proyecto contempla diversas aplicaciones e incorpora otros proyectos ya existentes.

Objetivos y fines

Como fue señalado, si bien el proyecto tiene como propósito central integrar al entorno digital las tesis de grado producidas en el marco formativo de la FPyCS de la UNLP, incorpora otros proyectos, tareas e informaciones de la facultad que están vinculadas con este proceso de construcción de conocimiento. Es así que se propusieron como objetivos de este espacio:

- Promover una genuina transferencia de los propios procesos científicos y tecnológicos desarrollados en nuestra institución.
- Reflexionar acerca de las prácticas de construcción de nuevo conocimiento llevadas adelante en las tesis de grado en el ámbito de la facultad y fuera de esta.
- Visualizar los temas, objetos y líneas de investigación y producción que se desarrollan en esta unidad académica.
- Vehicular el acceso al conocimiento en ámbitos de la extensión universitaria de esta facultad que por cuestiones geográficas se ven limitados en el contacto con las tesis.
- Apuntar a la constitución de canales de diálogo posibilitadores de encuentro entre las tesis y los escenarios sociales en los que estas intervienen.
- Posibilitar la transferencia y la aplicación de los nuevos conocimientos entre los actores sociales y la institución actuante.
- Impulsar políticas de intervención, planificación y gestión para el desarrollo y la transformación de nuevos ámbitos de construcción social.
- Permitir, desde la producción científica en el campo de la comunicación, la intervención en los proyectos sociales situados en espacios educativos, productivos, recreativos y otros ámbitos que persigan la transformación social, tanto en el nivel nacional como en el extranjero.
- Alcanzar, a partir de la transferencia de conocimiento en los ámbitos de desarrollo social, la transformación de la conciencia profesional, académica y científica vinculándola a los preceptos y los valores que han originado las mejores tradiciones de la enseñanza pública.

En razón de los fundamentos expuestos, resulta primordial para nuestra institución que se incorpore, de manera central, la producción académica y científica realizada en el grado. Esto implica establecer una política que valore, promueva y celebre la publicación de los estudiantes. En tal sentido este proyecto se propuso:

- Promover la publicación de los resultados de las tesis, en sus diferentes instancias, dentro de las posibilidades que la facultad posee y en sintonía con lo que cada tribunal examinador proponga.
- Crear y desarrollar un entorno digital que contenga, al menos, el informe final presentado como tesis (pudiendo incluirse los informes de campo, los anexos, etc.).

Características

El proyecto está pensado en diferentes instancias que respondan al cumplimiento sucesivo y complementario de los objetivos propuestos. Estas etapas se desarrollan en relación con un orden de prioridades, determinado por distintas necesidades, demandas y posibilidades materiales.

En una primera etapa, la estructura del proyecto contempla una serie de contenidos e informaciones que se centralizarán en torno a las tesis producidas en esta casa de estudios. Esto establece, como primera medida, la selección¹³⁵ y carga de los documentos (de texto, de audio, *powerpoint*, multimedia) y la organización del acceso a través de un buscador que permita realizar exploraciones a través de diferentes aspectos del trabajo: título, autor/es, palabras clave, fecha de aprobación, programa de investigación, director, formato del archivo, etcétera. Además la publicación en línea posibilitará, a través de la programación técnica adecuada, establecer un contacto directo entre el público y los graduados, de modo tal de generar un diálogo permanente entre lector y autor, o entre autores.

En una segunda etapa estructural, se organizará dentro del sitio el contacto con otras instituciones y proyectos de similares características, de manera tal que se logre ampliar la capacidad de proyección y de difusión de los trabajos de esta facultad, como también recuperar y reflexionar en torno a los trabajos producidos fuera de esta unidad académica. Se piensan aquí espacios como el PrEBi y el SeDiCI.

Como tercera instancia, se planificará la vinculación de este sitio junto a los demás proyectos digitales en funcionamiento y por funcionar en la FPyCS que intervienen en la producción y la reflexión en torno a la tesis. De esta manera, se prevé la generación de un sitio único que permita aunar todos estos espacios institucionales que participan en el proceso, y

¹³⁵ Se realizará una primera selección y corrección de trabajos que, por un lado, hayan obtenido una calificación destacada (se relevarán los dictámenes producidos por los evaluadores); y, por otro, cubran las áreas temáticas y las líneas de estudio plasmadas en los Programas de Investigación y definidas por esta institución como de desarrollo prioritario.

reconocer los roles que asume cada uno como constituyente de la investigación y la producción en grado.

Esto incluye lo siguiente:

- El sitio web de la Dirección de Investigaciones Científicas y Grado, como primer espacio informativo en relación con tramitaciones, directores y datos de tesis y planes de tesis.
- La plataforma digital desarrollada para la realización de la Expotesis (evento científico de carácter virtual, en el que dialogan los diversos actores que protagonizan los procesos de realización de tesis de grado en la FPyCS), como área de concentración y documentación del diálogo y el debate sistematizado entre los actores protagonistas del proceso de tesis.
- El Sistema de Administración de Tesis, que reúne todos los datos de tesis y tesisistas para la organización interna de la dirección.
- La transmisión en línea de las defensas de tesis, que tiene entre sus objetivos tanto la creación de un canal de comunicación como de documentación de esta instancia.

Sobre la digitalización

Para ser fácilmente incorporadas a este entorno digital, las tesis deben respetar ciertas características, diferenciadas en obligatorias y sugeridas. En este sentido, es importante notar que cuanto mayor sea su adecuación a las características sugeridas, mayor será también su compatibilidad con sistemas internacionales de difusión de tesis.

Las prescripciones guardan relación con las establecidas por el SeDiCI para su sistema de digitalización de tesis.

Es necesario aclarar que los documentos podrán ser visualizados en su totalidad y ser impresos, pero no se podrán copiar ni cortar fragmentos, de manera tal que se incentive la lectura y el análisis sobre las obras, y se evite la copia irreflexiva y el plagio.

A modo de cierre

El extendido uso de las NTIC no es propio de la educación superior, pero sí es cierto que cada vez más personas pueden tener acceso a la formación universitaria o terciaria a través de la educación a distancia. Si bien la plataforma E-tesis no supone un desarrollo integral de una carrera, sí es uno de los numerosos pasos que la FPyCS a través de sus distintos proyectos virtuales da en estos términos. Pero además E-tesis

está pensando en un marco más general del proceso educativo, pues se entiende que el saber producido en las distintas unidades académicas solo cobra verdadera relevancia cuando es puesto en relación directa con las acciones y procesos comunitarios. Por eso, E-tesis se plantea dos públicos: uno ligado directamente a la tesis de grado de la facultad; y otro, mucho más amplio, donde se intenta tomar contacto con todas las personas interesadas en la investigación y en la producción académica, más allá de su vinculación como estudiante o docente. Así es que el proyecto está ideado como una herramienta sencilla y, por lo tanto, plural, que también admite un intercambio abierto y dinámico entre quienes lo organizan y sus públicos.

Bibliografía

- ANDIÓN, Mauricio, “La investigación en la enseñanza de la comunicación”, Revista *Diálogos de la Comunicación*, N.º 25, Lima, FELAFACS, 1989.
- ARGUMENTO, Alcira, *Los silencios y las voces en América Latina, Notas sobre el pensamiento nacional y popular*, Buenos Aires, Ediciones del Pensamiento Nacional, Colihue, 2004.
- BARTHES, Roland, *La aventura semiológica*, Barcelona, Paidós, 1993.
- BOURDIEU, Pierre; Jean Claude CHAMBOREDON y Jean Claude PASSERON, *El oficio del sociólogo*, México, Siglo Veintiuno, 1990.
- CINGOLANI, Gastón, *Algunos ejes clave en la elaboración del Plan de Tesis* [en línea], <http://www.perio.unlp.edu.ar/expotesis/doc/discursos/cingolani.doc> [Consulta: 10 de octubre de 2008].
- DERRIDA, Jacques, *La escritura y la diferencia*, Barcelona, Anthropos, 1989.
- DOMÍNGUEZ MERLANO, Eulises, *Estado del arte sobre investigación en educación de niños menores de siete años en el departamento del Magdalena* [en línea] <http://www.uninorte.edu.co/divisiones/humanidades/Eureka/Numero1/Articulo5.htm> [Consulta: 18 de febrero de 2005].
- ECO, Umberto, Capítulo 1: “Qué es una tesis doctoral y para qué sirve”, en *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*, Barcelona, Gedisa, 1994.
- FERNÁNDEZ, Nancy y otros, “Investigación, Comunicación y Gestión: una mirada epistemológica a la investigación”, Revista *Question* N.º 6, Sección “Informes de Investigación”, 2005 [en línea], http://perio.unlp.edu.ar/question/numeros_anteriores/numero_anterior6/nivel2/editorial.htm [Consulta: 10 de diciembre de 2007].
- GUBER, Rosana y Ana ROSATO, *La construcción del objeto de investigación en Antropología Social: una aproximación*, Congreso Argentino de Antropología Social, Buenos Aires, 1986.
- GUBER, Rosana, *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires, Paidós, 2004. — *La etnografía: método, campo y reflexividad*, Buenos Aires, Norma, 2001.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto; Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio, “¿Cómo seleccionar una muestra?”, *Metodología de la Investigación*, México, Mc Graw Hill, 2003 [en línea], <http://www.uninorte.edu.co/divisiones/humanidades/Eureka/Numero1/Articulo5.htm> [Consulta: 18 de febrero de 2005].
- KANT, Immanuel, *Crítica de la razón pura* (Traducción de Pedro Ribas), Madrid, Alaguara-Santillana, 1997.
- KREIMER, Pablo, “El conocimiento, según el país que investiga: ¿Y si el ADN lo hubieran propuesto los chinos?”, Diario *Clarín*, Buenos Aires, 2004 [en línea], <http://www.clarin.com/diario/2004/10/18/conexiones/t-851688.htm> [Consulta: 10 de junio de 2008].
- LAKATOS, Imre, *La metodología de los Programas de investigación científica*, Madrid, Alianza, 1993.
- MANSILLA, Roberto, *La magia como objeto de comunicación*, Tesis de Grado, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP, La Plata, 2007.
- MARRADI, Alberto; Nélica ARCHENTI y Juan Ignacio PIOVANI, “Concepto de objeto y de unidades de análisis. Población y muestra”, en *Metodología de las ciencias sociales*, Buenos Aires, Emecé, 2007.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús, *Comunicación educativa y didáctica audiovisual*, Servicio Nacional de Aprendizaje, Cali, 1979.
- MORIN, Edgar, “¿La ciencia pierde la razón?”, *Revista Universidad del Valle*, N.º 17, agosto, 1997.

- PAENZA, Adrián, *Matemática... ¿estás ahí? Sobre números, personajes, problemas y curiosidades*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.
- PALAZZOLO, Fernando, *Tema de Investigación-Área temática* [en línea] http://perio.unlp.edu.ar/seminario/nivel2/nivel3/textos_actualizados_2008/Tema%20de%20investigacion_Area%20Tematica.pdf [Consulta: 7 de octubre de 2008].
- PEIRCE, Charles, "La fijación de las creencias", en *El Hombre, un signo*, Barcelona, Crítica, 1988.
- PÉREZ LINDO, Augusto, "Ayer y hoy en la Universidad", en *La Educación Superior. Especialización en Docencia Universitaria*, Módulo 3, EDIUNC, Mendoza, 1997.
- PIAGET, Jean, *Lógica y conocimiento científico*, Buenos Aires, Proteo, 1970.
- POPPER, Karl, *La lógica de la investigación científica*, Madrid, Turner, 1962.
- SABINO, Carlos A., *Cómo hacer una tesis y elaborar todo tipo de escritos*, Buenos Aires, Lumen/Humanitas, 1998.
- SAMAJA, Juan, "Los métodos; las inferencias y los datos a la luz de la semiótica como lógica ampliada", en *Semiótica de la ciencia*, Texto inédito, 2006.
- SERBIA, José María, "Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa", *Revista Hologramática* N.º 7, Facultad de Ciencias Sociales, UNLZ, Lomas de Zamora, 2007 [en línea] <http://www.hologramatica.com.ar/>.
- SOLDANO, Daniela, "Proximidades y distancias, el investigador en el borde peligroso de las cosas", *Revista Apuntes de Investigación* N.º 5 [en línea] <http://www.apuntes-cecyp.org/N5-Soldano.htm>.
- SOUZA, María Silvana, "El problema de investigación", Apunte de cátedra, Seminario Permanente de Tesis, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. 2004. — "La centralidad del estado del arte en la construcción del objeto de estudio" [en línea], http://perio.unlp.edu.ar/seminario/nivel2/nivel3/textos_actualizados_2008/La%20centralidad%20del%20estado%20del%20arte%20en%20la%20construccion%20del%20objeto%20de%20estudio.pdf [Consulta: 10 de octubre de 2008].
- STERNIK, Irina, "Comunicación: la verdadera historia", en *Qué es comunicación*, 2006 [en línea] <http://www.queescomunicacion.com.ar/Noticias/NoticiaMuestra.asp?Id=1370>, [Consulta: 10 de mayo de 2007].
- TRÉSPIDE, Miguel Ángel, "Ciencias de la comunicación para la comunicación de las ciencias en espacios institucionales", *Revista Question* N.º 12, Sección "Ensayos", 2006 [en línea], http://perio.unlp.edu.ar/question/numeros_anteriores/numero_anterior12/nivel2/editorial.htm [Consulta: 5 de junio de 2007].
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES, Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales [en línea], <http://comunicacion.fsoc.uba.ar/> [Consulta: 23 de junio de 2007]. — Reglamento de Tesina de la Carrera de Ciencias de la Comunicación [en línea] <http://comunicacion.fsoc.uba.ar/tesinas.htm>.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, sitio web [en línea], <http://www.perio.unlp.edu.ar/> [Consulta: 10 de marzo de 2007]. — *Documento Curricular y Plan de Estudios 1998*, La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, 1997, N.º 11. — *Políticas Científicas de la Comunicación. Un enfoque estratégico desde la Universidad Pública*, La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, 1998, N.º 10. — *Reglamento de Tesis de la FPyCS, UNLP*, 1998 [en línea] <http://www.perio.unlp.edu.ar/Tesis/reglamenta.html> [Consulta: 7 de octubre de 2008]. — *Programas de Investigación. Líneas y objetos principales*, 2002 [en línea] <http://perio.unlp.edu.ar/seminario/> [Consulta: 7 de octubre de 2008].
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO, Escuela de Comunicación Social, sitio web [en línea] <http://www.bdp.org.ar/facultad/comunicacion/> [Consulta: 5 de julio de 2007]. — Ciclos, Áreas y Espacios Curriculares [en línea] http://www.bdp.org.ar/facultad/comunicacion/archivos/2006/04/ciclos_areas_y.php. — Informe de Gestión de la Escuela de Comunicación Social [en línea] <http://www.bdp.org.ar/facultad/>

comunicacion/archivos/2007/07/informe_de_gest.php.

- VASALLO DE LOPES, María Immacolata, “La investigación de la comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas”, Revista *Diálogos de la comunicación*, N.º 56, Lima, FELAFACS, octubre de 1999.
- WAINERMAN, Catalina y otros, *La trastienda de la investigación*, Buenos Aires, Lumiere, 2001.
- YNOUB, Roxana Cecilia, *Delimitación de un tema y selección de problemas para el diseño de una investigación* [s. d.].

Los autores

Lucas Gabriel Díaz Ledesma es profesor y licenciado en Comunicación Social por la Universidad Nacional de La Plata. Es docente del Seminario Permanente de Tesis de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Es coordinador de la línea “Identidades y Sujetos” del Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICOM), FPyCS-UNLP. Es miembro del Laboratorio de Comunicación y Género de la misma unidad académica y coordina proyectos vinculados a masculinidades, identidades y género. Es becario de investigación de la UNLP. Trabaja sobre configuraciones identitarias y relaciones de género en sectores populares a partir de problematizar los sentidos sociales arraigados en las mitologías vigentes y en prácticas socioculturales cotidianas, en Santiago del Estero.

Carlos Giordano es periodista, licenciado en Comunicación Social y doctor en Comunicación por la Universidad Nacional de La Plata. Profesor titular ordinario. Director del Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICOM). Secretario Ejecutivo del Instituto de Investigación en Educación Superior (IIES). Director de la Especialización en Docencia Universitaria de la UNLP. En 1982 hizo parte de la “colimba” en la guerra por las Islas Malvinas y es miembro del CECIM-La Plata.

Mario Migliorati es licenciado en Comunicación Social por la Universidad Nacional de La Plata; docente e investigador de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Desde 2002 integra la cátedra Seminario Permanente de Tesis. Es investigador del Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICOM), donde coordina la línea de investigación Ambiente/s y Escenario/s. Actualmente es el Director de Relaciones Institucionales del CONICET y se ha desempeñado como vocero en organismos del Estado nacional.

Laura Soledad Otrrocki es licenciada en Comunicación Social por la Universidad Nacional de La Plata; docente e investigadora en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Desde 2006 integra la cátedra Seminario Permanente de Tesis. Es investigadora del Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICOM), donde coordina la línea de investigación Ambiente/s y Escenario/s. Actualmente es alumna de la Especialización en Comunicación y Medio Ambiente de la FPyCS, UNLP.

Fernando Palazzolo es licenciado en Comunicación Social por la Universidad Nacional de La Plata; docente, investigador y doctorando en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Desde 2006 integra la cátedra Seminario

Permanente de Tesis. Es investigador del Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICom), donde coordina la línea de investigación Corporalidad/es y Estigma/s. Actualmente posee una beca doctoral del CONICET. Ha trabajado como asesor legislativo en la Cámara de Diputados de la Nación, como planificador comunicacional y ha traducido textos del inglés y del portugués.

María Silvina Souza es licenciada en Comunicación Social por la Universidad Nacional de La Plata; docente e investigadora en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Desde 1999 integra la cátedra Seminario Permanente de Tesis, donde se desempeña actualmente como profesora titular. Es investigadora del Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICom). Dirige *Question*, revista especializada en periodismo y comunicación. Es directora del proyecto de investigación “La producción de saberes en los trabajos finales de grado en las carreras de Comunicación Social de las Universidades Nacionales Argentinas. Arquetipos, tipologías, modalidades y experiencias innovadoras”, en ejecución hasta el año 2013.

Pamela Vestfrid es licenciada y profesora en Comunicación Social por la Universidad Nacional de La Plata, docente e investigadora de la misma universidad. Es coautora del libro *La formación de periodistas y comunicadores durante la dictadura*, editado por EDULP en 2007. Cuenta con diversos artículos publicados en revistas y libros académicos. Actualmente, se encuentra indagando temáticas relativas a la pedagogía de la investigación social.

Verónica Vidarte Asorey es licenciada en Comunicación Social por la Universidad Nacional de La Plata, magíster en Planificación y Gestión de Procesos Comunicacionales y doctoranda en Comunicación por la misma universidad. Actualmente se desempeña como Secretaria de Investigación del Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICom), como profesora adjunta del Seminario Permanente de Tesis y como asesora legislativa en la Legislatura de la provincia de Buenos Aires. Hasta 2012, fue becaria de posgrado tipo II de CONICET con el tema “Comunicación, ciudad y estigma” y antes fue becaria de Iniciación en la Investigación Científica por la UNLP (2005/2007), de Perfeccionamiento UNLP (2007-2009) y de Formación Superior (2009-2011). Dirige y codirige tesis vinculadas a la cultura popular y la exclusión social y publicó diversos artículos sobre epistemología, culturas populares, pobreza urbana y políticas públicas en revistas especializadas en ciencias sociales a nivel nacional e internacional.

Se terminó de imprimir en mayo de 2013

Hacia la TESIS

Itinerarios conceptuales y
metodológicos para la investigación
en comunicación

El libro aborda diversas estrategias para el diseño de proyectos de investigación en comunicación y en ciencias sociales. Fundamentalmente, plantea un recorrido por antecedentes, estrategias y objetivos que permitan un saber suficiente para, por un lado, integrar los conocimientos ya adquiridos en la formulación y en la realización productiva de la tesis (o trabajo final de carrera) en comunicación social o en otras ciencias sociales; y, por el otro, propender hacia el reconocimiento y el análisis de las lógicas de producción del conocimiento científico y académico.